Manl. Ma. Jacosa.

1847.

MINERVA

DE LA

JUVENTUD ESPAÑOLA.

POR EL LICENCIADO

D. J[illegible] M[illegible]nuel Ballesteros,

[illegible]uo de la Real Academia de Ciencias naturales de Madrid, y correspondiente de las de medicina y cirugía de Barcelona, Cádiz, Sevilla y Valladolid, Medico 2.º del real colegio de sordo-mudos de esta corte.

TOMO III.

Labor improbus omnia vincit.
El trabajo contínuo lo vence todo.

CON REAL PERMISO.

MADRID: ABRIL DE 1834.
Imprenta de D. TOMAS JORDAN, calle del Prado.

EL REAL GABINETE TOPOGRÁFICO DEL RETIRO.

El Padre. Queridos niños: el justo deseo que me anima de contribuir por todos los medios que esten á mi alcance á vuestro adelantamiento é instruccion, hace que no omita ocasion alguna de presentaros cuantos modelos y obras insignes sean capaces de escitar en vosotros aquel noble anhelo de saber, que haciendo vuestra felicidad contribuya á la gloria de vuestra nacion, defendiéndola al mismo tiempo, y en caso necesario, de los que tan injustamente la vituperan. La patria es el ídolo de los hombres sensibles.

Habeis de saber, queridos niños, que los estrangeros, bien sea por una preocupacion á favor de las cosas de su pais, ó mas bien por la mas completa ignorancia de las preciosidades que el nuestro contiene, nos juzgan sin misericordia, echándonos en cara una falta general de obras de toda clase, de gusto y de mérito.

Por este motivo quiero yo que véais todo cuanto haya digno de verse, para que

conozcais la injusticia con que nos critican. Ademas, en el discurso de vuestra vida os puede acontecer el tener que viajar por paises estrangeros; y en este caso, antes de observar las maravillas de otro pais fuera ridículo no hubiérais visto las del vuestro. Si así os sucede, estoy bien seguro de que no hallareis tanto que admirar en las obras de pais estrangero; solo sí tendreis mucho que rebajar en sus pomposas y exageradas descripciones.

Con el fin que os acabo de indicar venimos hoy al Retiro á visitar el Real Gabinete topográfico, establecido ahora nuevamente en el patio principal de este Real Sitio, en local destinado por la munificencia de nuestro difunto Monarca. El primer objeto que al entrar va á fijar vuestra atencion es el jardin artificial, obra del teniente coronel de artillería don Leon Gil de Palacios, director del establecimiento.

Alejandro. Papá, si no nos hubiese V. dicho que todo esto era artificial, hubiera creido que todas esas plantas crecian en ese mismo sitio, al ver lo propias que estan.

Enrique. Y yo lo mismo; pero los dos jarrones de flores que hay sobre los pila-

res de las verjas, esos sí que no serán artificiales.

El Padre. Todo es artificial, hijos mios; y la misma admiracion que os causa, prueba la perfeccion con que está ejecutado Tambien debeis admirar la esactitud con que en tan corto espacio estan representadas las bellezas de los jardines en que se ostenta la naturaleza con todo su esplendor. Cuadros trazados simétricamente, esmaltados de diversas flores, y en cuyo centro se hallan situadas dos fuentecitas con su pilon, en el que viven pececillos de diversos colores. Las entretegidas cañas que por los claros dan salida á variedad de florecillas, como pasionarias y jazmines, que las revisten agradablemente. La gruta rústica y el banco de cesped completan la ilusion de esta obra maestra.

Eugenio. Papá, mire V. tambien allí qué racimos de uvas cuelgan del emparrado.

El Padre. En efecto, para que nada falte teneis tambien los árboles frutales y otros varios aquí en primer término de diversas castas, en los que hay diestramente colocadas mas de veinte y cuatro mil hojas.

Reparad igualmente cuánto contribuye al buen efecto que produce este jardin la vista topográfica con que está terminado, y que representa la inmensa cadena de montañas, lindes eternos de las dos Castillas. Esta magnífica perspectiva que contemplan los ojos con placer está embellecida con las producciones vegetales propias de cada terreno, y con los pueblos comprendidos en su distrito, como asimismo el monasterio del Escorial.

Enrique. Veamos ahora toda esa coleccion de cuadritos que hay alrededor de la sala.

El Padre. Esos cuadritos, en número de sesenta y ocho, representan los pasages mas interesantes de la peregrina historia del ingenioso hidalgo....

Alejandro. ¿Don Quijote de la Mancha, verdad Papá?

El Padre. Cabalmente; vosotros ya habeis leido su inimitable historia, y ahora podeis observar con qué perfeccion estan representados, y con qué propiedad. Pero el verdadero primor consiste en que estan abiertos á tigera, y colocados sobre ese fondo encarnado que sombrea las figuras, y las hace resaltar los claros del papel. Justo

era que los primores de todo género se empleasen en representar y embellecer esta produccion de nuestro Cervantes, cuya fama durará eternamente. Este delicado trabajo está ejecutado por Doña Catalina Brabo, quien lo regaló á la Reina María Luisa de Borbon.

Venid ahora, hijos mios, á ver este curioso tocador, no por la rareza ó preciosidad de los materiales empleados en su construccion, sino por el partido que el artista ha sabido sacar del único y humilde material de que está construido, tales son las cañas comunes. Todo este trabajo ha requerido una paciencia y un cuidado inmenso; lo que se infiere de la multitud de piececitas de que consta, y el buen gusto con que estan casadas. La cara posterior no es menos admirable, y en ella teneis el nombre del artista que lo ha trabajado.

Eugenio. *Miguel Magraner, franciscano*: en Valencia, año de 1827.=Mire V. á pesar de ser solo de cañas qué bien observadas estan las proporciones de la arquitectura.

El Padre. Entrad ahora, niños mios, en el grandioso salon nuevamente ador-

nado y restaurado, y lleno de recuerdos gloriosos en nuestra historia.

Este es el salon llamado de los *Reinos*, porque aquí se reunieron los diputados de cada uno de los que componian la Monarquía Española, cuyos escudos de armas veis pintados alrededor del salon.

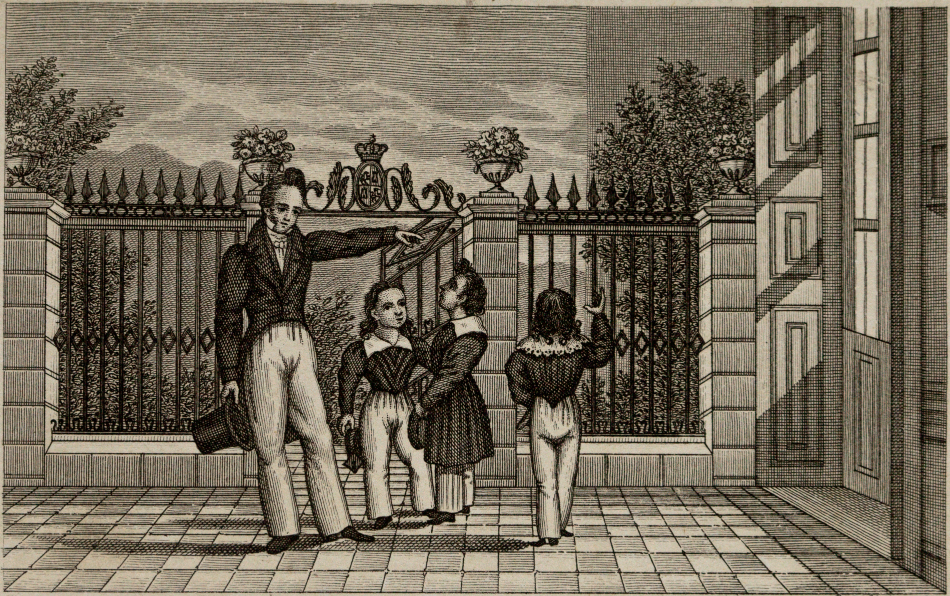
En este salon fue abolida la pragmática sancion de Felipe V, á cuya abolicion debemos la dicha de ver sentada en el solio de Isabel la Católica á su digna Nieta y Sucesora. Ahora se ve destinado á contener los prodigios artísticos de los españoles por los ínclitos monarcas, cuyos retratos veis al frente bajo aquel pabellon.

Aquí primeramente se ofrece á vuestra vista la ciudad de Valladolid, reproducida completamente en pequeño en ese exactísimo modelo, obra del director de este gabinete.

Los niños. ¡Qué bonito! ¡tantas casitas, tan pequeñitas, y qué bien colocadas!

Eugenio. Papá, ¿cómo se llama aquella puerta tan bonita y tan bien imitada á piedra?

El Padre. Es la puerta de Madrid; esta es la Catedral; ese san Agustin; aquel san Benito, convento famoso de benedicti-



C. de V. lo grº

La misma admiracion que os causa, prueva la perfeccion con que está egecutado.

nos, y aquel otro edificio es la chancillería.

Alejandro. Papá, ¿cómo se llama ese magnífico paseo?

El Padre. Ese es el campo grande, hijo mio.

Enrique. Papá, ¿qué rio es este que se vé aquí?

El Padre. Ese es el rio Pisuerga, y estas son las esguevas que atraviesan varias calles de la ciudad.

Todos. ¡Qué bonito! ¡Qué calles tan bien marcadas, qué bien colocadas las casitas!

El Padre. Sí, hijos mios, estan colocadas segun realmente existen, así como los edificios mas notables, indicada la direccion de las calles, paseos, entradas, arrabales, y todo lo que puede contribuir á la verdadera propiedad.

Volved ahora la vista á este precioso modelo del Real Monasterio de san Lorenzo del Escorial, obra del Rey Don Felipe II para perpetuar la memoria de la célebre victoria de san Quintin. La magestad y grandeza del edificio, tan perfectamente reproducida en este primoroso modelo, obra del director de este gabinete,

os dá una idea del poder y preponderancia de la España en el reinado de aquel Monarca.

Eugenio. Cuánto me alegro de ver siquiera este modelo de un edificio tan célebre. ¿No es aquí donde está el panteon en que se entierran los Reyes de España?

El Padre. Aquí está el panteon, hijo mio, la preciosa biblioteca que encierra las hermosas producciones de la ciencia y del arte en los noventa mil volúmenes impresos, y los diez mil manuscritos, y entre los que se encuentran las obras maestras de los profesores de aquella época en las artes. Son tantas las preciosidades en este suntuoso edificio, que fuera para muy despacio el indicarlas; tal vez algun dia se presente ocasion de describíroslas, esto es tocante á lo interior, que en cuanto á las fachadas y aspecto general del edificio, sin necesidad de descripcion os basta ver este modelo. Veamos ahora el del antiguo alcázar de Madrid, fundado por don Alfonso VI, y luego reedificado por el Emperador Carlos V.

Enrique. Papá, ¿este edificio estaba antes en Madrid?

El Padre. Sí, estaba en el mismo sitio que ocupa ahora el Real Palacio, que fue edificado por haber perecido el primitivo alcázar en una noche de Navidad por un violento incendio. Aquí hay otro magnífico modelo de un sitio que ya vosotros debeis conocer.

Eugenio. Yo á lo menos ya lo he conocido.

Alejandro. Y yo tambien, que es la Casa de Campo. No veis allí la laguna, aquí la capilla, el caballo de bronce y esos bonitos paseos donde nos ha contado papá algunas historias tan curiosas.

El Padre. Si lo vais reconociendo con cuidado, notareis la esactitud de este modelo, que comprende todo el ámbito de la Real Casa de Campo, y aun mas de lo comprendido dentro de las tapias, pues aquí podeis ver el parador que está contiguo, situado á la estremidad del puente de Segovia. Este modelo está ejecutado por el referido señor Palacios, y representa la Casa de Campo segun su último estado, con todas las mejoras y obras proyectadas por S. M. la Reina Gobernadora.

Venid ahora á contemplar el modelo de un monumento que si se hubiera llega-

do á ejecutar segun el plan y los demas adornos accesorios que exigiese el sitio donde debia colocarse, sería uno de los mas bellos de la capital.

Este bonito templete que veis, debia estar situado en la plazuela de Oriente del Real Palacio para perpetuar la memoria del rescate del cautiverio de Francia del Rey don Fernando VII (Q. E. G. E.), y á este suceso aluden los bajos relieves y demas adornos que tiene. Este monumento fue ideado por don Isidro Velazquez, arquitecto de S. M., como asimismo aquel otro que está allí enfrente, y hace juego con él, destinado á perpetuar la memoria de las víctimas sacrificadas por los franceses en el memorable dia 2 de mayo de 1808. Ese magestuoso obelisco debia estar situado sobre el mismo terreno humedecido con la sangre de las víctimas en el hermoso paseo del prado.

Eugenio. Papá, los cimientos para este obelisco, y aun las primeras piedras, ¿no son esas que se ven ahí en frente del Tívoli conforme vamos á Madrid á la derecha?

El Padre. Sí, hijo mio, y es una lástima que no se haya llevado á efecto la cons-

truccion de tan hermoso obelisco, y que veamos:

> En áspero cimiento convertido
> El cenotafio de piedad patricia.

Las figuras que le adornan representan el patriotismo, la virtud, la constancia y el valor, estando ademas embellecido con los retratos de Daoiz y Velarde, las armas de esta villa, y otros adornos alusivos.

Hijos mios, ya llegamos á contemplar el principal objeto de nuestra venida y la obra maestra que tanto honor hace á la nacion, y en particular á su autor el referido señor Palacios. Este grandioso modelo que mirais con admiracion, representa la capital de las Españas, Madrid, ejecutado de real orden en 1830 en el espacio de 23 meses. En él está reducido el natural á la proporcion de media línea por vara; y este modelo se puede decir que es una maravilla del arte, por la perfeccion, delicadeza y esactitud con que está ejecutado. Para convenceros de esta esactitud, no teneis mas que elegir un edificio notable que os sea bien conocido, y este os servirá de comparacion, pues cada edificio considera-

do aisladamente es un modelo completo y acabado.

Alejandro. ¡Ay, Papá, qué bien veo todo el retiro! Mirad aquí el estanque grande, muy cerca de él el chinesco, enfrente el otro caballo de bronce, mas allá la casa rústica, y en aquel alto la elegante noria y las tortuosas rias en donde vimos los hermosos cisnes cuando nos llevó Papá á lo reservado en el primer paseo por el retiro (1), la magnífica puerta de Alcalá y la elegante plaza de toros.

Enrique. Tambien veo yo la nueva casa de fieras con todas sus jaulas segun las examinamos una por una cuando fuimos con Papá al segundo paseo por el retiro (2), el hermoso observatorio, el convento de Atocha, los campos santos de la puerta de Atocha, el jardin botánico y el prado; ¡todo, todo qué propio!

El Padre. No solo comprende este modelo los edificios contenidos dentro de las tapias que circundan la poblacion, sino los que estan estramuros; pero que por su proximidad tienen relacion con el objeto

(1) Véase el cuaderno número 3.º del primer tomo.
(2) Véase el cuaderno número 4.º del primer tomo.

principal; y asi, desde aquí no solo veis los campos santos que ha dicho Enrique, sino el hermoso paseo de las delicias y hasta el embarcadero. Venid ahora por este otro lado, y despues de examinar el Real Palacio y demas edificios que predominan por este lado, tended la vista por toda la orilla del rio de Manzanares, cuya corriente está tan bien figurada como asimismo los puentes, lavaderos y demas casuquillas.

Enrique. ¡Qué bonita vista hace toda la ropa que hay en los tendederos!

Alejandro. Y para que nada falte, hasta las bancas de las lavanderas; míralas aquí qué pequeñitas, y qué perfectamente imitadas.

Eugenio. Venid por aquí: desde encima de esta gradilla sí que se ve todo grandemente y se domina toda la poblacion; mirad aquí la puerta de san Vicente, mas allá la de san Bernardino, el seminario de nobles, el hermoso palacio de Liria, el gran cuartel de Guardias de Corps, el magnífico convento de las Salesas viejas, y todos, todos los edificios chicos y grandes; ¡qué obra tan admirable!

Todos. ¿A que acertamos cuál es nuestra calle y nuestra casa?

Eugenio. Yo ya la veo; fijaos en la Puerta del Sol, mirad la casa de Correos, la fuente que está delante de la Iglesia del Buen Suceso, y observareis las calles del Carmen y la Montera.

Alejandro y *Enrique.* Sí, sí: ya la vemos. ¡Qué hermoso modelo!

El Padre. Desde ahí encima podeis disfrutar una perspectiva que se suele decir á vista de pájaro que contempla los edificios en diminucion hasta la tierra, juzgando de las diferentes alturas y de la direccion de las calles. El mirar de este modo á Madrid solo podeis hacerlo en este modelo, pues aunque os subieseis á una torre elevada no lograríais el objeto completamente. Mas segun voy viendo, vosotros no quereis salir de aquí, os estaríais contemplando esta grande obra toda la mañana; vamos ya á examinar este otro modelo no menos magnífico.

Enrique. Papá, este es el modelo de un palacio, V. nos dirá ahora dónde está el palacio verdadero.

El Padre. En ninguna parte, hijo mio, pues empresa tan colosal no llegó á verificarse. Cuando se quemó el antiguo palacio ó alcazar de Madrid, como ya os he dicho

se trató de construir un palacio digno de los monarcas de España, y se encomendó el desempeño de tan grandiosa idea al abate don Felipe Jubarra, el que manifestó sus proyectos por medio de este grandioso modelo, de un palacio que si se hubiera llegado á realizar no tendria igual en toda la Europa. La fachada principal habia de tener setecientos pies de largo y cuatrocientos de ancho, y en todo el edificio debia haber veinte y tres patios y treinta y cuatro entradas. Pasan de dos mil las columnas que veis distribuidas en todo el edificio, y son muchas las estátuas que le adornan.

Alejandro. Papá, venga V. por aquí dentro, que se ven los patios y todo lo interior, que está tan bonito como por defuera.

El Padre. Por los cortes del edificio se ve lo interior de los magníficos salones, la biblioteca, la real capilla y todas las demas dependencias de un palacio magnífico bajo todos aspectos, pues todas las oficinas necesarias habian de estar comprendidas en su recinto.

Dejemos ya este modelo, y considerad finalmente el de la casa de vacas del real sitio de Aranjuez, el de un navío de guerra de setenta cañones, y los del real Museo

y la casa de Correos, que aun estan sin concluir.

Enrique. No nos vayamos sin ver lo que hay en aquel cuartito de las puertas vidrieras.

El Padre. Ese es un gabinetito adornado competentemente y con su bonito velador, y dos primorosas sillas para si SS MM. gustan descansar un rato cuando vienen á ver el establecimiento.

Eugenio. Siento salir de este sitio, pues estaria con gusto mucho tiempo mirando todas estas cosas.

El Padre. Regularmente no será esta la única visita que hagamos á este establecimiento, pues segun tengo entendido aun se va á enriquecer con otros objetos preciosos, y en este caso será preciso que veais todo lo que haya de nuevo Hay esperanzas muy fundadas de que este establecimiento, con la proteccion que se merece y el celo del director, sea algun dia el depósito de todo lo mas perfecto y digno de servir de modelo que produzca la laboriosidad de nuestros artistas.

SECRETOS ÚTILES.

Modo de pintar en el cristal.

Hijos mios, todos los dias vemos anunciados en los diarios, maestros que prometen enseñar en muy pocas lecciones á pintar en el cristal, aunque el discípulo no tenga ninguna idea de dibujo; y mas de una vez me habeis manifestado deseos de aprenderlo vosotros: yo que me complazco en alimentar una inclinacion tan grata á mi corazon como es el deseo de saber, no puedo menos de daros alguna instruccion con la que podais conseguir pintar en el cristal lo que gusteis, cuyo método es como sigue:

Tómese una estampa grabada en negro, por ser las que prueban mejor, procurando ademas que el papel no tenga mucha cola, lo que se conoce facilmente notando si se cala pronto cuando se humedece. Córtese todo el margen blanco de la estampa, y báñese en agua caliente. Tómese un cristal bien blanco del mismo grandor de la estampa, y despues de haberle calentado un

poco, se baña por un lado con una capa de trementina de Venecia, que se va estendiendo con un pincel suave; en seguida se saca la estampa del agua, se seca con un lienzo y se coloca sobre el cristal de modo que el grabado caiga sobre la trementina, y se va sentando poco á poco, picando las ampollitas con una aguja para que salga el aire. Estando la estampa así pegada, se mojan los dedos en agua y se va frotando y arrollando el papel, quitándole todo hasta que no quede sobre el cristal mas que el grabado con la ligera telilla del papel pegada á la trementina.

Luego se coloca en un caballete en contra de la luz y se va pintando por detras con colores molidos al ólio como usan los pintores, llenando los claros del color correspondiente sin hacer caso de la sombra, pues la suple el grabado que hay en el cristal. Ya que se haya acabado de pintar se coloca el cristal horizontalmente para que los colores se sequen sin correrse. Cuando la estampa esté bien seca se coloca en su cuadro, poniendo un carton por detras, y pegando unas tiras de papel por las junturas para que no entre el polvo.

Modo de dibujar prontamente toda clase de plantas y de hojas.

Tómese una hoja de papel bastante delgada y báñese con aceite de linaza ó aceite comun; déjese así empapada durante tres ó cuatro dias, al cabo de los cuales se pasará por encima de una luz que tenga buena llama, hasta que quede completamente ahumada. Ya que esté bien ennegrecida, se coloca la hoja ó rama que se quiere dibujar entre dos hojas de este papel así preparado, se cubre todo con un papel mas fuerte y se frota con un cuerpo duro y pulimentado para que el negro del papel se quede en todos los contornos y nerviaciones de la hoja. Hecho esto, se pasa la planta á otros papeles blancos, y frotando de nuevo ó comprimiendo por algun tiempo, se obtienen en ambas caras del papel la impresion completa de la planta que se queria dibujar.

HISTORIA NATURAL.

Division de los tres reinos.

Por espectáculo de la naturaleza entendemos todos los objetos que hieren nuestros sentidos, y que componen el vasto conjunto de cuanto vive y siente, á que se llama *Universo.* Mas la tierra es la que principalmente debemos contemplar. Demasiadas cosas hay alrededor de nosotros para escitar nuestra admiracion y nuestro amor al Criador, sin que tengamos necesidad de imaginar otros mundos en los que brillen su poder y su bondad.

El planeta en que habitamos nos ofrece animales, vegetales y minerales; y á esto se puede reducir todo nuestro Universo.

Los animales son unos seres que tienen la facultad de moverse por sí mismos. A la cabeza de todos los animales se coloca el hombre, porque él solo tiene la facultad de distinguir el bien y mal moral, y ser libre en la eleccion de uno y de otro. Su conciencia es la regla que le dirige en sus acciones, alabándole cuando procede bien, y vituperán-

dole cuando obra mal. Mas la razon no es el único móvil de su conducta: el mismo instinto que preside á los movimientos de los animales, preside en muchas circunstancias á su conservacion; porque suele suceder que se determina independientemente de todo examen y toda reflexion.

Dios que ha dado al hombre un alma racional, le ha dado tambien un cuerpo que le distingue eminentemente de todos los demas animales. Lleva su cabeza derecha, y sus miradas, que parece desdeñan á la tierra, se dirigen hácia el Cielo como hácia la morada que le está destinada; ó si alguna vez las dirige á la tierra, es señal de que se recoge en sí mismo para escuchar atento la voz de la conciencia y de la razon. ¡Qué grandeza la del hombre si presta atencion á ella! ¡Y qué bajeza si la olvida! En el primer caso se acerca á la divinidad, y en el segundo se envilece aun mas que los otros animales que no tienen conocimiento de lo que son.

Hijos mios, lo mas dificil de todo cuanto os pueda presentar es averiguar los secretos impulsos del corazon humano, para animarlos, detenerlos, ó dirigirlos á fines determinados y provechosos. Aquel péndulo

vital es esencialísimo para el buen orden de todos los demas movimientos, de los que es centro y regulador. Pero él en sí mismo hierve en irregularidades y contradicciones. El hombre es lo mejor entre lo bueno, y lo peor entre lo malo; y por ambos respectos es el primero de los animales. En los demas el instinto mancomuna y amolda los apetitos y costumbres de todos en cada especie. En el hombre la razon varía, y multiplica los caprichos y diferencias del genio en todos y cada uno de los individuos. Por esto es un enigma incomprensible, y tanto mas oscuro cuanto mas libre. Y por esto es su pecho un laberinto, del que no hay Theséo que salga, porque no hay hilo de Ariadna que pueda alcanzar á conducirlo en sus tortuosidades y mudanzas.

El hombre es hijo del cielo y de la tierra; es decir, participa de un alma espiritual y de la materia. Esta lo arrastra, y aquella lo eleva, y por lo mismo se ven de hecho unidas y hermanadas las cosas que parecen mas opuestas. Aqui se ve en el propio sugeto la violencia y la apatía, el ardor y la pereza, la irresolucion y el gran deseo, la arrogancia y cobardía, la timidez y el arrojo, el error y la ciencia, la crueldad y

la ternura, la virtud y el vicio, la obstinacion y la inconstancia, el amor y el odio, la confianza y la envidia, el abatimiento y la jactancia, el cariño y el mal trato, la altivez y la miseria, la debilidad y el heroismo. Los mayores personajes de la historia equilibran á lo mas sus defectos con sus prendas. Animal contradictorio en la justa espresion de Lavater, pasa en un instante como Alcibiades de un estremo á otro: y así Calígula fue el mejor de los esclavos y el peor de los déspotas. ¡Hombre indefinible, enemigo de todos, de todo y de tí mismo, renuncia el privilegio de la razon, ó enfrena y no apacientes con ella tu locura! Mándate, que este es tu legítimo imperio; y con esto serás racionalmente libre, á diferencia de los brutos que obedecen ciegos y forzados del instinto.

Es cierto que no todos tienen las mismas disposiciones naturales para el efecto; pero de ahí viene tambien la virtud y el mérito, y la precision de distinguir los varios temperamentos del alma segun el predominio de la afeccion ó el de la inteligencia, de cuyos temperamentos ya os hablaré otro dia, suspendiendo por hoy hablaros mas del primer animal, y dirijiéndome á

aquellos que no siendo guiados sino por un ciego impulso al que obedecen por necesidad y que dan el nombre de instinto.

Si la razon es igual proporcionalmente en todos los hombres, el instinto no es el mismo en todas las bestias, antes bien se distinguen varios grados que las alejan mas ó menos de la especie humana. Si es una verdad que por este instinto, tanto los grandes como los pequeños se inclinan á procurar su conservacion, á multiplicarse, á proporcionarse el placer y huir el dolor, lo que les es comun con el hombre, ¡qué distancia no se observa por otra parte entre el instinto de un insecto á quien se tendria por una planta, y el de un perro, un mono y un elefante! Acariciemos á un insecto y á un pez, y parecerán insensibles á nuestras caricias. Mas acariciémos á un perro, ¡con qué signos tan amables nos manifestará su reconocimiento! Hagámosle bien, y nunca se le olvidará; en todas ocasiones nos probará su cariño con espresivas demostraciones, y aun perderá su vida por salvar la nuestra. Si colocamos una marmota al lado de un mico, ¿podremos creer que la ley del instinto es una misma en todos los animales? ¿Y el elefante no se dirá en algunos casos

que participa de la razon é instinto del hombre?

Mas si el instinto de los animales nos ofrece tantas variedades mas ó menos pronunciadas, ¿qué diré yo de las calidades que los distinguen, de los gustos que los dominan y de los hábitos que pueden contraer?

¡Qué admirable diversidad de facultades y de sentimientos en sus especies! El valor es el patrimonio del leon, la ferocidad del tigre, la fiereza del águila, la impetuosidad y la docilidad del caballo, la fidelidad conviene al perro, la perfidia al gato, la industria al castor, la crueldad con la astucia al lobo, la dulzura á la oveja, la cobardía á la liebre, la timidez y la ligereza al ciervo, la paciencia al buey, la astucia á la zorra, el espíritu de imitacion al mico, la obstinacion al burro, la prudencia á la serpiente, la ternura á la tortolilla, &c. No diré nada de los peces, cuyos caractéres no ofrecen sin duda menos contrastes y variedades, pero que se diferencian de los animales que viven sobre la tierra por la resistencia casi insuperable que oponen al que intenta domesticarlos: y aunque todas estas cualidades de tan diferentes especies de animales

se hallan reunidas en el hombre, éste no se deja arrastrar en sus ocupaciones por el impulso de necesidad que dirije las de los brutos.

Los vegetales son producciones de la tierra que les provee del jugo necesario á su existencia. Estan adheridos á aquella por raices mediante las que el jugo nutritivo se introduce en el vegetal, sube y se distribuye en todas sus partes por medio de venas y ramificaciones. ¡Qué de plantas, desde aquel soberbio árbol que esconde su cima en los cielos, hasta el musgo imperceptible que cubre las piedras de su verde color! ¿Quién podrá enumerar y descubrir sus innumerables especies? ¿Quién podrá decir todos sus usos? ¡Qué abismo para el ingenio humano, el modo con que los vegetales se multiplican! Así como hay animales pacíficos y otros maléficos, hay vegetales útiles á la salud del hombre, y otros que la destruyen. Así como entre los primeros se hallan especies que solo viven haciendo la guerra á los otros, existen otras entre los segundos que solo viven devorando otras plantas, ó quitándoles una parte de su alimento; así como los panales de las abejas tienen sus zánganos, los campos tienen sus plantas pa-

rasitas que todo lo devoran, y no son buenas mas que para ser arrancadas y echadas al fuego.

Los minerales son sustancias terrestres mas ó menos compactas, que se han formado en lo interior de la tierra por una reunion de partes de la misma naturaleza, de modo que no pueden separarse unas de otras sin gran violencia. En los minerales se comprenden los metales y todas las clases de piedras, desde las mas preciosas á las mas comunes, desde el diamante hasta el pedernal. El oro, la plata, el cobre, el hierro, el plomo, el estaño, el mercurio, &c, son metales. El oro es el mas duro y el mas brillante; esto, agregado á otras propiedades que le caracterizan, ha hecho que siempre sea preferido á los demas que no las tienen tan eminentes. Por esta razon desde tiempo inmemorial los pueblos se han convenido en usarle para los cambios del comercio, y le han dado treinta veces por lo menos mas valor que á los otros.

Los demas metales, sin gozar de la misma ventaja, son muy recomendables á causa de su conocida utilidad, pero el hierro es por su dureza de un uso mas comun que los otros. La dureza, el brillo y el co-

lor son las cualidades que dan mas realce á las piedras preciosas. Esto es lo que da tanto valor al diamante y á otras piedras, aunque el primero solo debe tener la trasparencia de una gota de agua limpia.

HIGIENE.

Artículo 3.° EJERCICIO.

Hijos mios, no hay cosa mas útil á la salud que el ejercicio, por cuya razon los antiguos hacian de la gimnástica la base de la educacion nacional. Los griegos educaban á su juventud en todo género de ejercicios: los romanos á imitacion de aquellos establecieron un campo de Marte, á donde iba la juventud á buscar la fuerza y la salud. Para conservar la salud se necesita la circulacion de las fuerzas, y por consiguiente de los humores. Los efectos que produce en el cuerpo la inaccion, es concentrar la accion en el epigastrio, produciendo debilidad, y el movimiento por el contrario distribuye con igualdad las fuerzas, la accion en todos los órganos dándoles vigor; y por eso dijo Celso que la inaccion debilita el cuerpo, y que el trabajo le fortifica, que la primera acarrea una vejez prematura y que el segundo prolonga la adolescencia.

El ejercicio fortifica el cuerpo, sostiene la salud y dá al espíritu mas disposicion y

libertad. La falta de ejercicio es causa de obstrucciones en las vísceras, y de que el sistema nervioso adquiera una movilidad y sensibilidad estraordinaria; por lo que no es de estrañar que sean tan frecuentes las obstrucciones de glándulas en los que tienen una vida ociosa y sedentaria, y que las afecciones nerviosas, la hipocondría, el histerismo, &c., sean el patrimonio de los niños criados entre la abundancia y los placeres. La vida ociosa no solo produce enfermedades, sino que hace al hombre inútil para la sociedad, y es el orígen de todos los vicios y de cuantas calamidades aflijen á la especie humana.

Una de las que Phocion llamó virtudes es el amor al trabajo. Sola la actividad y el teson tienen el privilegio de aspirar á la gloria de sobresalir y ofrecer á los otros el esteril gusto de admirar los progresos, que de otro modo se reputarian por milagrosos ó imposibles. Para vosotros, hijos mios, debe ser un precepto riguroso el consejo sabio de Polybio á Scipion II, que le inspiraba odio á los placeres de Roma, apartándole del ocio, de la disipacion y lujo que desdoraban la noble juventud de aquella decadente república. Los placeres, le decia

Pablo Emilio á su hijo, absorven la atencion, roban el tiempo y ofuscan las potencias. Su abuso no deja lugar, ni ganas, ni fuerzas para cosa buena. El trabajo mental exige un cuerpo sano, el que se enerva, inutiliza ó pierde las aptitudes que tenia. ¡Jóvenes, economizad las vuestras para emplearlas bien, para lucirlas, para estenderlas!

La ociosidad, hijos mios, es á los ojos del mundo un verdadero crímen ó pecado contra naturaleza, es por consiguiente funesto y fecundo orígen de males y vicios. Por esto las leyes desterraban de la Lacedemonia á los ociosos y poltrones, como lo hicieron en Esparta con Neuclides, reunido antes todo el pueblo para inspirarle mas horror á la indolencia y holgazanería. Esta lo corrompe todo, dice Plinio: causa mas estragos que la guerra, dice Juvenal. Minos hizo feliz á Creta prohibiendo la ociosidad, como la mas contraria á las buenas costumbres. En el Perú antiguamente no se permitia á nadie fijar su domicilio sin que tuviese una conocida ocupacion; y muy recientemente los Estados-Unidos entre las medidas que han tomado contra las emigraciones europeas, es el no admitir aque-

llos que no tengan oficio ni beneficio. ¡Jóvenes, trabajad para estar robustos, para ser buenos, para ser felices! La historia de casi todas las naciones atestigua que el lujo y la molicie, enervando al cuerpo y corrompiendo las costumbres, han ocasionado la decadencia y ruina de los imperios, produciendo revoluciones las mas vergonzosas. Tambien es cierto que á dicha causa se debe la degeneracion de la especie humana, la que solo podrá prevenirse poniendo un antemural á nuestros vicios y malas costumbres, y haciendo que desde la infancia tengan los hombres una buena constitucion, con lo que se conseguirá que haya ciudadanos fuertes y virtuosos que pongan á salvo y hagan prosperar á la nacion. Los niños, aunque débiles, se ponen robustos y resisten las vicisitudes de climas y estaciones, con tal que se procure hagan ejercicio al aire libre; con lo que se consigue tambien formar su corazon y talento, dando mejor direccion á las pasiones humanas, pues dándosela al trabajo se ha conseguido muchas veces mudar las mas fuertes y viciosas inclinaciones.

El ejercicio mas saludable es el que se hace al aire libre, poniendo en accion el mayor número de las partes del cuerpo, y el

que es proporcionado al estado de fuerzas del individuo: tal es el paseo, la equitacion, la carrera, el baile, la esgrima, la caza, el juego de pelota, el de calva, la barra, volante, bolos; y tambien se puede colocar aquí el que se hace en el juego del villar, y aun el de leer en alta voz. Estos ejercicios no solo favorecen la igual reparticion de fuerzas en todos los órganos, dando al cuerpo vigor y agilidad, sino que tambien recrean el alma produciendo en ella sensaciones agradables.

El ejercicio que consiste en subir y bajar una escalera muchas veces con carga ó sin ella, y con mas ó menos velocidad, es un ejercicio tanto mas saludable cuanto que agita á la vez todas las partes del cuerpo, y tiene ademas la ventaja de poderse practicar en todo tiempo y cuando hay que privarse de los ejercicios indicados.

El verdadero ejercicio no consiste en ir en coche, sino en poner en movimiento el cuerpo sin fatigarle demasiado. El coche conviene solo á las personas muy débiles y á los ancianos. La equitacion es tan conducente para la salud, como agradable. Conviene á los convalecientes, á los débiles conserva y restablece el equilibrio entre el es-

tómago y la cutis; y Sydenham mira al ejercicio de á caballo como uno de los remedios mas eficaces para la curacion de varias enfermedades. Sin embargo, el ejercicio, así de á caballo como á pie, no debe hacerse inmediatamente despues de la comida ó mientras se ejerce la digestion, y siempre será mas útil antes de comer que despues. El ejercicio será proporcionado á la constitucion de los sugetos y á la estacion. Los pituitosos, los niños y los nerviosos é irritables deben hacer mas en las estaciones frias y húmedas, que no los sanguíneos, los biliosos, atraviliarios y los viejos, los cuales deben hacer muy poco en las estaciones frias y secas, y en las secas y calientes.

Las jóvenes que por su condicion ó facultades no puedan ir á caballo, ni hacer uso de los juegos de que hemos hecho mencion, pueden reemplazarlos por medio del baile, pues tiene la ventaja, respecto de los demas, que dá aire al cuerpo y estension al pecho por la precision que hay de doblarse y enderezarse con frecuencia. El baile es el ejercicio que mas conviene á las mugeres, y es para este sexo lo que el andar á caballo para los hombres.

Convenidos en que el ejercicio es el

mejor elemento de la salud, que la vida activa es el asilo mas poderoso de la virtud y la egida de aquella, saquemos de él tanta utilidad para la salud como felicidad puede resultar á la sociedad. Consideremos á los aldeanos ocupados todo el dia en sus trabajos, y veremos que cantan en medio de ellos y que gozan de salud, mientras que los ricos de las ciudades, descansando entre placeres, se ven oprimidos de mil males. "La gota, »dijo Lafontaine, está en las ciudades, y la »araña en los campos." El trabajo, hijo de la necesidad, es el padre de la salud y bienestar. Sin embargo, para que los trabajos conserven y vigoricen la salud, se necesita que sean proporcionados al estado de las fuerzas, porque si son escesivos acaban demasiado, y la vejez se anticipa. Estos efectos se deben á una concentracion fuerte y habitual de fuerzas en lo interior, y es falso lo que han querido persuadir algunos egoistas de que el hombre que tiene que ganar su sustento á fuerza de trabajo viva mas tiempo que los ricos que recogen el fruto de sus sudores: semejante modo de pensar lleva sin duda el fin de consolar á los pobres, á quienes la fortuna ha condenado á trabajar toda su vida, y de persuadir-

les á que de este modo vivirian mas tiempo y con salud. Este sistema, inventado acaso para acabar de destruir toda la sensibilidad en el corazon del rico y eximirle de hacer bien, nos debe producir un efecto contrario: la persuasion de que los hombres, obligados á trabajar mucho toda su vida, son viejísimos á los 60 años, y es raro el que vive mas tiempo, en vez de que aquellos que han sabido hacer uso de los favores que les ha dispensado la fortuna, llegan á los 80. Sí, hijos mios, compadezcámonos de los pobres cuya escasez les reduce á la durísima necesidad de trabajar toda su vida; socorrámoslos y ayudémosles compartiendo con ellos su trabajo: no nos olvidemos que el hombre no nació para estar ocioso, que la naturaleza nos ha condenado á que trabajemos, ó mejor diria nos ha hecho un bien, queriendo que al mismo tiempo que ayudemos á nuestros semejantes seamos ayudados por ellos.

Destierro é industria.

Cualquiera que sea el rango y la fortuna de vuestras familias, amiguitos mios,

nunca desprecieis á los hombres que ejercen profesiones laboriosas. Estos hombres son útiles, y todo lo que es útil debe estimarse. ¿Qué seria de nosotros si no hubiese labradores, albañiles, carpinteros, herreros, tejedores y demas obreros laboriosos cuyo trabajo suple nuestro descanso, proporcionándonos todo lo que es de primera necesidad? Ademas habeis de notar que algunos de estos hombres manifiestan en el género de industria que ejercen una inteligencia y un ingenio que casi elevan el arte mecánico á la dignidad del arte liberal, colocando al artesano en la misma línea que al artista.

Por otra parte, aunque un oficio no tuviese mas ventaja que la de hacer subsistir honradamente á una familia desprovista de otros medios, el que le ejerce ¿no tiene justos títulos á la consideracion de los demas? Tened bien presente esta máxima. "El que no es hombre de bien puede envilecer el estado mas floreciente, pero el mas humilde no envilece al hombre honrado." Puede suceder muy bien que aquel que menos lo piensa se encuentre en circunstancias en que el saber un oficio haga su felicidad. Todo lo que llevo dicho ha si-

do únicamente con el fin de referiros la siguiente historia.

Jacobo de Rosales solo tenia trece años cuando sus padres emigraron con él, y se retiraron á un pequeño estado de Alemania. Sus bienes habian sido secuestrados, y no le quedó al conde de Rosales mas dinero que el que habia podido llevar consigo, y que no bastaba á mantener á su familia ni siquiera dos años. La educacion de Jacobo, que tuvo muy buenos principios, se interrumpió á pesar de que su padre la continuaba lo mejor que podia, á lo que el jóven se prestaba con ardor. Era ya bastante juicioso para conocer la posicion de sus padres, y no ignoraba que bien pronto se verian faltos de recursos. "Las pesadumbres han alterado la salud de mi padre (dijo él), y no »podrá trabajar: á mí me toca ahora sostener á mi familia; pero para esto no puedo contar esclusivamente con lo que sé de »latin, de historia, de geografía y de matemáticas; hay aquí otros que saben mas que »yo, y es preciso que halle recursos en mis »brazos y en mi industria. Bueno que sea »hijo del conde de Rosales, mas digno seré »de este nombre si haciéndome trabajador, »consigo mantener á mi familia sin moles-

»tar á nadie." Así raciocinaba Jacobo. Al lado de la casa en que vivia se hallaba establecido el taller de un ebanista, que tenia un hijo un poco mayor que él. Un dia Jacobo trabó conversacion con él, y le hizo varias preguntas acerca de su oficio, haciéndole notar que algunas nociones de geometría podrian serle útiles, y ofreciéndose á darle lecciones, como él por su parte se prestase á enseñarle el uso de la sierra, del escoplo y del martillo. Este tratado fue concluido, y he aquí ya á nuestros dos jóvenes comunicándose mutuamente su saber. Jacobo tenia una destreza maravillosa, y no tardó en adelantar á su maestro, de modo que el ebanista estaba admirado, y un dia al acabar de examinar una obra de Jacobo le dijo: "Es una lástima que solo hagais esto »por un mero recreo, pues si quisiéseis tra»bajar para mí yo os pagaria muy bien." Se alegró infinito al oir esta proposicion, mas no se atrevió á responder sin haber antes consultado con su padre. Este era un hombre despreocupado, y despues de reflexionar por algunos momentos, dijo: dos cosas me pueden suceder, ó quedar arruinado para siempre, y en este caso, ¿por qué he de impedir á mi hijo que siga un oficio que

asegurará su existencia? ó recobrar toda mi fortuna, y en este otro no puede menos de ser una esperiencia muy util á Jacobo el haber vivido algun tiempo del trabajo de sus manos.” Jacobo obtuvo, pues, permiso de aceptar las ofertas del ebanista, con la condicion de no abandonar del todo sus estudios. Nuestro artesano se portó de modo que su jornal siempre fue en aumento, y llegó á mejorar la situacion de sus padres; y consiguiendo obtener mas inteligencia y buen gusto que sus maestros, perfecionaba la forma, la composicion y la elegancia de los muebles en unos términos que el taller se fue acreditando de dia en dia.

Tres años habian trascurrido de esta suerte, cuando un dia que el príncipe reinante pasaba por delante del almacen del ebanista le llamó la atencion la nueva y elegante forma de una cómoda que habia á la puerta, y entró para verla y enterarse mejor. Jacobo entonces le fue enterando de todos los secretos, de modo que el príncipe estaba admirado. “¿Quién ha inventado y construido este precioso mueble?” preguntó.-- Este jóven, señor, respondió francamente el ebanista. Yo compro la cómoda, replicó el príncipe; y agarrando un libro que habia

sobre un banco, preguntó: ¿quién se halla en estado de leer á Horacio en vuestro obrador? Este mismo jóven, señor, contestó el ebanista; y aquí está mi hijo, al que ha enseñado la geometría. Entonces el príncipe miró atentamente á Jacobo, y dijo: "Esto es »muy estraordinario, jóven: espero me di»gais quién sois." "Señor, yo me llamo Ja»cobo, y soy hijo de un emigrado." "No »quiero saber mas" contestó el príncipe, y volviéndose al ebanista le dijo: "Amigo, si »asocias este jóven ó vuestros intereses, os »encargo la construccion de los muebles de mi quinta de Wendel." Este mandato del príncipe no se echó en el olvido, sino que fue seguido de otros muchos, atrajo compradores al taller de Jacobo, y fue el orígen de la fortuna de los asociados. En fin, el conde de Rosales logró volver á su patria por una feliz *amnistía*, y Jacobo tuvo el gusto de comprar á su padre la posesion de que le habian despojado, y en el dia es padre de familia, y estoy seguro de que sus hijos no desdeñan á los artesanos laboriosos.

MORAL.

ARTICULO 4.º

De la piedad filial.

Las dulces inspiraciones de la piedad filial hacen palpitar fuertemente el corazon de los niños al oir el nombre de *padre* y *madre*: estos dulces nombres infunden respeto, reconocimiento, amor y confianza. Un hijo nunca debe olvidar el bien que recibe de los padres; el beneficio de la vida, los cuidados de la infancia, la solicitud, la fatiga, el desvelo de la que le ha dado á luz y alimentado con su leche, la indulgencia y celo del que ha trabajado para educarle y preparar su porvenir, y los buenos ejemplos que ha recibido. Todas estas cosas indican que en esta palabra *piedad filial* se dá á entender que los padres representan á Dios en la tierra, y que es preciso honrarlos, servirlos y obedecerlos.

Cuando lleguen á viejos y esten enfermos, se les cuidará trabajando en todo y por todo para ocurrir á sus necesidades; aunque tengan alguna flaqueza, se les debe

disimular; y si alguno la nota, se les debe disculpar, pues respetando serás respetado. El hijo virtuoso es un velo que cubre la desnudez del padre, y un escudo que protege la debilidad de la madre; porque cuando el arroyuelo corre limpio y trasparente sobre la arena, nadie se inquieta por saber si su orígen fue claro ó turbio.

El hijo que se avergüenza del estado humilde de sus padres, se deshonra á sí mismo, porque se proclama ingrato, orgulloso é indigno de mejor fortuna. Y esto sin que gane nada, porque en el momento que el burro se pone los jaeces del caballo, le descubren las orejas, y le vuelven á la carga y á los palos.

En cualquier evento estemos siempre prontos á rendir homenage á aquellos sin los que ni seríamos nada, ni podríamos poseer cosa alguna. Merezcamos sobre todo su bendicion, porque el que no obtiene la bendicion de sus padres, no debe esperar el favor del cielo ni de la tierra.

El hijo ingrato, el hijo impío es rechazado como un insensato incurable, como un ser monstruoso. ¡Desgraciado de él cuando sea padre! En su vejez no se atreverá á reclamar unos derechos que ha descono-

cido; los respetos de sus hijos cubrirán de remordimientos su frente encanecida, y no se atreverá á bendecir á su propia posteridad por temor de acarrearla alguna desgracia.

Pensamientos diversos sobre la misma materia.

La piedad filial es una virtud del corazon que no puede estar oculta. Semejante al fuego, que comunica su calor y su luz á todo lo que le rodea, se manifiesta exteriormente en el porte, en las palabras, en las acciones y en toda la conducta, desplegando un respeto y un amor sin límites. ¡Feliz el que puede retribuir á la vejez de un padre y de una madre los cuidados que les ha merecido en su infancia; y mas feliz aun aquel que les vuelve hasta sus sonrisas, sus caricias y sus afectos!

El que corta los árboles que su padre ha plantado, venderá la casa que ha edificado, y hará otras cosas peores. La piedad filial produce los mismos sentimientos y los mismos afectos en todos los climas. La piedad filial ha enriquecido á muchos pobres, y nunca ha arruinado á nin-

gun rico; ha inspirado á muchos talentos, y nunca ha cortado el vuelo del ingenio; ha conquistado muchos corazones á la virtud, y á nadie ha viciado; ha hecho muchos afortunados, sin causar el menor infortunio. Amar y honrar á sus padres durante la vida, sentir y llorar su muerte, es cumplir con las leyes fundamentales de la sociedad humana y de la naturaleza. El que así lo cumpla, ha seguido dignamente la honorífica carrera de la piedad filial.

Anécdota á la piedad filial.

El fuego del monte Etna, despues de haber destruido todos los obstáculos y roto todos los diques que se oponian á su paso, se esparcia un dia con impetuosidad por todo el contorno. Su torrente llevaba por do quiera el terror, la desolacion y el espanto: los sembrados, los plantíos de las inmediaciones, las casas, las selvas, las colinas cubiertas de verdor, todo era presa de su elemento. Apenas las llamas habian empezado á derramarse, cuando se sintió en Catania un violento temblor de tierra, y las llamas penetraban ya en la ciudad. Entonces cada uno, segun sus fuerzas y su valor

le permitian, procura librar sus mas preciosos objetos: gime uno bajo la enorme carga de su dinero; otro está tan aturdido que corre á coger las armas, como si hubiera de pelear con el fuego; otro, abrumado con el peso de sus riquezas, adquiridas tal vez por sus crímenes, no puede dar un paso, mientras que el pobre corre ligero con su mísera maletilla: en fin, cada uno huye y procura llevarse lo que mas estima.

Mas no todos consiguen salvarse: el fuego devora á los mas lentos en huir, y á los que una sórdida avaricia retiene largo tiempo: los que creian ya haber escapado del rigor del incendio, en un momento son envueltos por las llamas, y pierden el fruto de sus penas, sus riquezas y demas despojos preciosos, que sirven de pasto á las llamas que en su furor no perdonan ni aun á los que estan animados por la piedad.

Amphinome y su hermano ven á su padre y á su madre ancianos y achacosos que habian llegado casi arrastrando hasta el umbral de la puerta de su casa á tiempo que ya las llamas habian prendido en ella. Estos dos jóvenes corren á ellos, los toman

en sus brazos, y sienten aumentarse sus fuerzas con esta preciosa carga. ¡O turba avara! No te fatigues en llevarte tus tesoros; echa una ojeada sobre estos dos hijos que no tienen otros que su padre y su madre. Caminan por entre las llamas, como si el fuego hubiese prometido preservarlos. ¡O piedad! la mayor de las virtudes y la mas recomendable á los hombres! Las llamas los respetan, y se retiran por do quiera que ellos dirigen sus pasos. ¡Dia fausto á pesar de sus desgracias! Aunque el incendio egercia su furor en todas partes, los dos hermanos atravesaron las llamas como en triunfo, y cargados con tan piadoso peso, llegaron sanos y salvos á parage seguro.

Estos dos hermanos se hicieron tan célebres por esta hazaña que Siracusa y Catania se disputan el honor de haberles dado el ser, y las dos ciudades han dedicado templos á la piedad filial en memoria del espresado suceso.

Un crimen castiga otro crimen.

Tres caminantes se encontraron un tesoro, le repartieron entre sí, y continuaron

su camino, hablando sobre en qué le emplearian, mas habiéndoseles acabado los víveres, se convinieron en que el mas jóven iria á comprarlos al pueblo inmediato. El jóven partió, y por el camino se decia á sí propio: Ya soy rico, pero lo sería aun mas si no se hubieran hallado conmigo esos dos hombres al encontrar el tesoro. Me han quitado mis riquezas, ¿no podria yo recobrarlas? Esto me sería facil envenenando los víveres que voy á comprar; á la vuelta diré que ya he comido en el pueblo: mis compañeros comerán sin recelo, mueren y todo es mio.

Entretanto los otros viageros decian: lástima es que ese jóven haya venido con nosotros. Hemos tenido que repartir con él lo que á nosotros nos hubiera enriquecido. El vá á volver, tenemos puñales, estamos solos en el campo y.....

El jóven volvió con los víveres emponzoñados, sus compañeros le asesinaron, comieron de los manjares y murieron en seguida.

Ved aquí, hijos mios, como un crímen castiga otro crímen, así como una virtud es el germen de otra virtud y de la dicha.

EDUCACION DEL BELLO SEXO.

Cuidado de los enfermos.

Nada hay mas conforme al deseo de la humanidad y al espíritu del cristianismo que el cuidado que se tiene de las personas afligidas de alguna dolencia. Si es uno de los primeros deberes de los pastores eclesiásticos el visitarlas y animarlas con sus exhortaciones, y aun proporcionar medios de curacion á aquellas á quienes la indigencia impide procurárselos, todos los demas católicos de cualquier clase y condicion no estan menos obligados á cumplir en cuanto pudieren con esta obra de misericordia. He aquí por lo que muchos príncipes y otros varios personages opulentos, animados de una verdadera piedad, han abierto asilos cómodos y numerosos á la humanidad pobre y doliente. Por este motivo tan poderoso un gran número de vírgenes cristianas, renunciando á las esperanzas del siglo, se han dedicado en ellos á las mas trabajosas y repugnantes ocupaciones.

El cuidado de los enfermos no pertenece solamente á los que se han dedicado á él esclusivamente; nadie está exento de los deberes que impone á todos la caridad cristiana. Pero aquellos son mas estrechos aun para las esposas y madres de familia. Así como fuera inútil probar esta verdad, no lo será observar de paso que las funciones de una esposa á la cabecera del lecho en que padece su marido, y las de una madre respecto de sus hijos enfermos, tienen siempre mejor resultado que las desempeñadas por personas estrañas. En efecto, ¿cómo se pueden comparar los servicios de una muger asalariada con aquellas atenciones llenas de delicadeza, con aquella tierna solicitud de una buena esposa ó de una madre á la que todo inquieta, y que saben hablar únicamente aquel lenguage que consuela y anima el corazon del objeto de su ternura? Si todo el mundo conoce la influencia de nuestra situacion moral sobre nuestro cuerpo, nadie puede ignorar que un esposo enfermo, si es asistido por su esposa, y un hijo es consolado y dirigido por su madre, estan mas próximos á su curacion, que los que carecen de tan interesantes desvelos, y na-

da costosos para el amor. El que se dedique á cuidar los enfermos, ya sea por precision ó ya voluntariamente, debe tener paciencia, y no acobardarse del furor ó las quejas de un infeliz agoviado por los padecimientos. No debe alarmarse á la vista de una enfermedad horrible, de una herida espantosa, ni al olor infecto de una úlcera antigua. Debe preparar las medicinas que el médico ha recetado cuando su composicion no exija conocimientos superiores; hacérselas tomar al enfermo, y ayudarle en sus movimientos. Renovar el aire mefítico de lo interior del lecho, haciendo entrar el puro de afuera, tomarle el pulso de cuando en cuando para poder responder á las preguntas del médico. Mas estos servicios no son los mas importantes; se debe ademas exhortarle á la resignacion, é inspirarle palabras piadosas y consoladoras, y leerle alguna cosa que le distraiga de sus dolores. Evítense los discursos inútiles y empalagosos que fatiguen su atencion, ó le acarreen pesadumbre por la comparacion que haya entre los placeres que disfrutan los demas, y los dolores que él padece.

Vale mucho mas que las jóvenes sepan

desempeñar bien estas tareas, que el que sepan cantar y bailar diestramente, porque aunque carezcan de algunas alabanzas frívolas, serán por otro lado recompensadas con la estimacion de sus madres y personas que las conozcan, y he aquí el fundamento de su elogio y de su buena reputacion.

Otro precepto del cristianismo que tambien conviene inculcar á la juventud es el de la obligacion de la limosna, y esta obligacion no se debe enseñar sin que la acompañe la práctica. En vano se les diría que el hacer el bien es una obligacion sagrada, si no se les acostumbrase á verificarlo cuando se presenta la ocasion. Hay muchos modos de cumplir este importante precepto, ya aliviando á los pobres segun nuestras facultades nos lo permitan, ya consolándolos ó ayudándoles en sus necesidades por otros medios. Así es que la obligacion de la limosna comprende no solo á los desprovistos de bienes temporales, sino á los ricos con mucha mas razon por estar mas bien provistos de recursos. No hay un deber mas recomendado en la ley evangélica: parece que éste solo los comprende todos, que es el único capaz de aplacar la cólera

Divina, y de merecer las recompensas tanto espirituales como temporales.

INSTRUCCION PUBLICA.

Nada se necesita tanto en un reino como la buena educacion de la juventud. Todos los gobiernos ilustrados han considerado siempre el cumplimiento de esta máxima como una de sus primeras obligaciones; y la esperiencia de todos los siglos demuestra que sin la cultura conveniente del entendimiento, las naciones son víctimas de la discordia, de la flaqueza y del desorden hasta un grado, que ó las aproxima á un estado de absoluta idiotez como el de los salvages, ó al de corrupcion y desvarío que suele originar el abuso del saber; y en uno y otro caso se rompen igualmente, aunque por diversos motivos, todos los vínculos mas sagrados del orden natural y civil. Unicamente la buena y esmerada educacion puede preservar á las sociedades de estos escollos en que sin ella están siempre espuestas á estrellarse.

Convencidos los hombres dedicados á mejorar la educacion, de la evidencia de estas verdades, se ocupan hace muchos años

en preparar, digámoslo así, la entrada al estudio de las ciencias, simplificando y amenizando los métodos con que se enseñan las humanidades, que son y serán siempre el camino que conduce al hombre desde la infancia á los conocimientos mas elevados, á los grandes arcanos de la religion y de la política, que son los dos polos de la felicidad particular de los individuos, y de la general de las sociedades.

La buena educacion moral y literaria, dicen los hombres mas célebres de la antigüedad, suaviza las costumbres, estrecha mas el vínculo de la sociedad, y ha formado en todos tiempos y épocas buenos padres de familia, amigos fieles, escelentes súbditos, y ciudadanos de probidad. En cuanto á la educacion moral no hablarémos mucho porque nosotros profesamos una religion santa, una religion augusta, y tenemos un maestro superior á todos los filósofos de la antigüedad. Nada es comparable con la moral sublime de Jesucristo; y así todos nuestros desvelos deben reducirse á proporcionar á los jóvenes unos conocimientos mas estensos que los que saben comunmente adquirir. Es necesario que sepan, como he repetido muchas veces, sus obligaciones para con Dios,

para consigo mismos, y para con los demas hombres.

Ya se deja entender que un maestro que funda su sistema de enseñanza sobre una base tan sólida, conoce distintamente los confines que separan la region de la filosofía de la region de la revelacion, para que la educacion literaria no falte á la primera ni perjudique á la segunda, antes bien camine de acuerdo y como hermanada con ambas. Las letras, las verdaderas son un firme apoyo de la religion y de la prosperidad de los estados; y la ignorancia, igualmente que el mal método en los estudios, solamente sirven para acarrearnos males sin cuento, males imponderables.

Nosotros, midiendo la capacidad de los jóvenes por la instruccion que recibimos de nuestros mayores, los creemos incapaces de poder dedicarse simultáneamente á varios objetos, y despues que han aprendido á leer mal, y escribir peor, se les hace consumir tres ó cuatro años esclusivamente en la gramática latina. ¿Y sobre unos cimientos tan sólidos, se pretende levantar el gran edificio de la sabiduría humana? De aquí nace generalmente el mal gusto de los que dedicados despues á facultades mayores les

falta la voluntad ó el tiempo para emplearse en los estudios agradables, que son el ornamento de todas las ciencias.

No hablemos á nuestros pedantes de geografía, de cronología é historia, de gramática castellana, de lengua griega, &c. Estas en la opinion de unos son cosas impertinentes que no se necesitan para ser buen filósofo, buen teólogo y buen humanista; y en la de otros es imposible enseñarlas á los jóvenes en el tiempo que estudian el latin.

Se pudiera decir que los que así se producen son por lo comun del número de aquellos que habiendo tenido en sus primeros años una pésima educacion literaria, imbuidos en el mal método por qué estudiaron, estan creidos que no se puede saber mas ni mejor que como ellos aprendieron, ni se acuerdan de aquel dicho de Séneca: *Ignoramos lo necesario por haber aprendido lo supérfluo.* Pero los que en sus tiernos años lograron una buena educacion literaria, ó despues á costa de fatigas se han formado á sí mismos; los que estan convencidos de la íntima union y enlace de las letras humanas, y de cuanto dicen Ciceron y Quintiliano sobre este punto: los que pe-

netran la fuerza de aquel axioma, *pocos preceptos, y mucha práctica.......*; estos no estrañarán la enseñanza simultánea de los varios ramos de literatura, y lejos de creerla nociva ú origen de la superficialidad ó confusion, la reputarán por un medio utilísimo para amenizar la aridez de los estudios de las lenguas, y hacer mas sólidos los conocimientos de todos ellos, ayudándose mutuamente unos á otros. Pero solo me contentaré con preguntarles, ¿si sus discípulos, que no cuidan de otra cosa, llegan á aprender el latin?

Mas aunque el número de los que así piensan es mucho mayor que lo que debíamos prometernos de los progresos actuales del entendimiento humano, confesemos que nunca han faltado ni faltan principalmente en nuestros dias sugetos particulares, y corporaciones celosas que se han dedicado á la enseñanza de la juventud, y han hecho ver prácticamente que los jóvenes, si son conducidos por un método de estudios bien arreglado, pueden sin mucho dispendio de tiempo adquirir todos aquellos conocimientos propios de su edad, lográndose esto muy ventajosamente en los nuevos colegios de humanidades.

Los niños son capaces de discurrir ordenadamente hasta un punto que no se imaginan aquellos que nunca los han observado sino muy de paso. ¿No se ven de manifiesto su comprehension y sagacidad en la travesura y los ardides con que se manejan desde los tres ó cuatro años? ¿No se vé igualmente en aquellos pocos en quienes un sistema racional, fruto del esmero de algunos padres ó maestros ha hecho prodigios en determinados ramos? Nosotros somos por lo general injustos con los niños, achacando á su ineptitud ó incapacidad lo que es efecto de la nuestra, porque no sabemos bajándonos hasta ellos darles una educacion metódica y proporcionada. Procedemos casi siempre por estremos ó dejándoles perder en el ócio el precioso tiempo de la primera edad, ó sobrecargándolos con tareas que enervan á un tiempo el vigor de sus cuerpos y la energía de sus almas. En una palabra, ó los hacemos brutos porque á nada los enseñamos, ó á fuerza de estudios, para que no estan todavia aptos, los volvemos estúpidos ó charlatanes. ¿Y no es este un mal sobre que se ha reflexionado muy poco, despues de tantos años como la esperiencia diaria nos le está señalando?

Penétrense de una vez los maestros de que en la educacion de los jóvenes todo el arte consiste en saber aprovechar las disposiciones y los instantes; y que así como en la mecánica la complicacion escesiva de las máquinas disminuye la fuerza que se emplea, así tambien en la enseñanza la escesiva complicacion de las reglas disminuye la fuerza intelectual, es decir, la estension y profundidad del talento. En suma, que el método y no los años hace toda la costa en la adquisicion de las letras.

El método le indica la misma naturaleza. El mal está en que no se les enseñan á los jóvenes las cosas lógicamente, es decir, poniéndolos en las circunstancias y haciéndolos discurrir. Ya hemos dicho que piensan mas de lo que se cree: ¿por qué, pues, no analizar con ellos todo lo que se les enseña, para que en lo sucesivo sepan con fundamento, y no de memoria solamente cuanto se les ha enseñado? El cultivo escluido de la memoria es el tirano mas cruel de la mayor parte de los niños, y el sistema que enerva en gran manera la profundidad del talento. ¿Se pretenderá hacerlos sábios á fuerza de especies multiplicadas, y por la mayor parte inconexas para el entendimiento?

Ya se sabe que el objeto de la primera enseñanza no es tanto dar á los jóvenes todos los conocimientos que les han de servir algun dia, cuanto indicarles, proporcionarles el camino de que los alcancen por sí mismos á costa de su meditacion, y de un discernimiento propio y claro: solamente así podrán en adelante saber con fundamento. Los planes, pues, de educacion que de hoy mas se formaren en España, deberán cimentarse en los principios naturales del raciocinio, ordenados en una lógica gramatical, ó una gramática lógica, pues sin estos preliminares un curso de buenas letras, en lugar de un curso de ideas, lo será meramente de palabras.

Los nuevos colegios de humanidades podrán contribuir á que España recobre bien pronto la opinion que tiene perdida para con los estrangeros en esta parte, y recibirá algun dia todo junto el fruto de las tareas de los particulares aplicados, generalizándose la instruccion en todos sus ramos. ¿Quién será capaz de reducir á cálculo la utilidad que puede traer á un reino un solo hombre dedicado á la enseñanza pública ó privada, siempre que se dirija por los principios que quedan insinuados? Es-

tos establecimientos tienen por objeto principal (y tal fue la mente del legislador al mandarlos instituir) el *restaurar entre nosotros el buen gusto literario*, *tan decaido y estragado por la calamidad de los tiempos*, la *lectura de libros estrangeros* y el *desprecio de los escritores nacionales*. Si tan benéfica institucion la debimos á S. M., el difunto Soberano, por el ministerio de Gracia y Justicia, no dudemos que por el de Fomento se les dará el impulso vigoroso y uniforme de que sean susceptibles.

GEOGRAFIA.

La Gran Bretaña.

El Padre. Eugenio, ya me dijistes en otra leccion que las islas Británicas las formaban dos grandes, situadas en el Occéano Atlántico, y otras mas pequeñas, que en ellas se comprenden los tres reinos de Inglaterra, Escocia é Irlanda, designados generalmente con el nombre de Inglaterra, ó Gran Bretaña. Ahora quisiera que me dijeras en cuanto se valúa la poblacion europea de este reino.

Eugenio. Si señor, la poblacion europea de la Gran Bretaña asciende á 21,326,751 habitantes, á saber 12,387,788 para la Inglaterra, 6,846,949 para la Irlanda, y 2,062,014 para la Escocia. (3 fichas.)

El Padre. Isabel, dime tu algo del clima de la Gran Bretaña.

Isabel. Papá, el clima de este pais es por lo general insalubre á causa de su grande humedad y sus continuadas y densas nieblas. A escepcion de bosques y viñedos en las demas producciones; la tierra es fértil,

sobre todo en prados artificiales, en que se alimentan numerosos rebaños y abundantes caballos de una hermosa raza, que se aprecia mucho en lo general. En casi todos estos paises se coge aceite, y en todos carbon de piedra. La agricultura ha llegado en este reino al mas alto grado de perfeccion. Los ingleses son por lo general muy industriosos y con una inclinacion decidida al comercio. (4 fichas).

El Padre. Eugenia, ¿cuál es la religion que profesan los ingleses?

Eugenia. La religion dominante en los ingleses es la llamada anglicana, que no es otra que la doctrina de Lutero; sin embargo, casi la totalidad de los irlandeses siguen la religion católica. (2 fichas).

El Padre. ¿Qué género de gobierno es el de la Inglaterra?

Enrique. El gobierno monárquico representativo, es decir, un gobierno compuesto del rey, los lores ó principal nobleza del reino y que es hereditaria, á la que se dá el nombre de *cámara alta*, y la *cámara baja* ó de *los comunes* compuesta de 658 miembros elegidos de las provincias y ciudades de los tres reinos, y en la sancion de las leyes es necesario el concurso de las tres

gerarquías. El rey, que convoca el parlamento cuando las circunstancias lo exigen, conserva el derecho de declarar la guerra, como hacer la paz, alianzas ó tratados de comercio, levantar tropas de mar y tierra &c. &c. (4 fichas).

El Padre. Alejandro, ¿Qué rango ocupa entre las potencias de Europa la Inglaterra?

Alejandro. El primero, Papá.

El Padre. ¿Y á qué debe esta superioridad?

Alejandro. A la clase de gobierno que la rige, á la estension de sus relaciones comerciales, á la actividad de su industria, y sobre todo al estado floreciente de su marina que la hace dueño de los mares. (3 fichas).

El Padre. Eugenio, ¿qué posesiones cuenta el reino unido de la Gran Bretaña ademas de las que hemos dicho tiene en la Europa?

Eugenio. Las posesiones de que es dueño en las demas partes del mundo son inmensas, y estas son las que alimentan en contínua actividad al comercio de Inglaterra. En el Asia es dueña de la India y de una multitud de islas considerables; en Amé-

rica posee el Canadá y muchas islas con una parte de la Guayana; en Africa el cabo de Buena-Esperanza y algunas islas que aun le pertenecen; en la Occeania la nueva Gales meridional y la tierra de Van-diemen. (4 fichas.)

El Padre. Isabel ¿cómo se divide la Inglaterra propiamente dicha?

Isabel. En 6 circuitos que se subdividen en 38 condados.

El Padre. ¿Y qué entiendes tú por circuito?

Isabel. Es el que indica la estension en que se halla sometida á la jurisdiccion de un tribunal, cuyos jueces se presentan sucesivamente dos veces por año en cada uno de los condados de su jurisdiccion para administrar en ellos la justicia.

El cuadro siguiente indica los circuitos y su division en condados.

Circuitos.	Condados.	Capitales.
Northern ó del Norte. 6 condados.	York	York.
	Durham	Durham.
	Northumberland	Nueva Castle.
	Lancaster	Lancaster.
	Wesstmoreland	Kendal.
	Cumberland	Carlisle.

Circuitos.	Condados.	Capitales.
Midland ó del Mediterráneo. 7 condados.	Warwick.	Warwick.
	Leicester.	Leicester.
	Derby.	Derby
	Nottingham.	Nottingham
	Lincoln.	Lincoln.
	Rultland.	Dakhan.
	Northampton.	Northamptou
Norfolck. 6 condados.	Buckingham.	Buckingham.
	Bedfort.	Bedfort.
	Humgtigdon.	Hungfigdon.
	Cambridge.	Cambridge.
	Suffolek.	Ypswich.
	Nerfolek.	Norwich.
Homme. 5 condados.	Hertford.	Herford.
	Essex.	Chelmsford.
	Kent.	Cantorbery.
	Surrey.	Guildford.
	Fussex.	Chichester.
Oxford. 8 condados.	Berch.	Reading.
	Worcester.	Worcester.
	Gloucester.	Gloucester.
	Oxford.	Oxford.
	Monmout.	Monmout.
	Hereford.	Hereford.
	Shrop.	Shrewsbury.
	Stafford.	Staffop.
Western ó del Oeste. 6 condados.	Ham.	Wimchester.
	Wibt.	Salisbury.
	Dorch.	Dorchester.
	Sommerset.	Bath
	Devon.	Exefer.
	CornWal.	Launcester.

El condado del mediodia, cuya capital es Londres, es el asiento del tribunal supremo de policía, no hace parte de ningun circuito.

El Padre. Enrique, ¿dónde está el principado de Gales?

Enrique. En las costas del oeste.

El Padre ¿Y cuántos condados comprende?

Enrique. Doce, Papá, seis al norte, y seis al mediodia: *Cacrmarthen* sobre el *Toovi* es su ciudad principal. El título de este principado pertenece al primojénito de los reyes de Inglaterra. (2 fichas.)

El Padre. Alejandro, ya dijimos que Londres era la capital de la Gran Bretaña, dime ahora qué tiene mas de particular que las otras ciudades de este reino tan floreciente.

Alejandro. Papá, Londres es el asiento de la Monarquía inglesa, el centro del comercio y de la fuerza de esta nacion situada en las riveras del *Támesis*, la costituyen un hermoso, grande y seguro puerto, hasta donde suben los navíos de mas porte á una distancia de 25 leguas del mar. Entre los edificios mas notables se cuentan el palacio de Westminster, la iglesia de san Pablo, la bolsa y la gran columna erigida en memoria del horroroso incendio que en 1666 redujo á cenizas toda la poblacion.

El Padre. ¿Cuál es el número de ha-

bitantes en que se valúa esta hermosa capital?

Alejandro. En 1,274,600. (6 fichas).

El Padre. Bien, hijos mios, estoy satisfecho de vuestra aplicacion, no me dareis el disgusto de veros retroceder en ella, antes si que me proporcionareis de dia en dia mayor placer con vuestros adelantamientos; y por hoy no os pregunto mas pudiendo pasar vosotros solos á entreteneros por via de diversion en tomar conocimiento de todas las poblaciones de que me habeis hablado en el mapa que teneis á la vista, y en otra leccion continuaremos preguntando sobre la misma materia para completar vuestras nociones en ella.

EDUCACION DE SORDO-MUDOS.

Teoria de los articulos.

Por las lecciones que anteceden hemos visto con placer que los sordo-mudos gozaban de la preciosa ventaja de espresar aunque una á una todas sus ideas; pero sus frases carecian de la precision y exactitud que sabe darles el niño menos instruido. No sabia decir mas que *cuchillo*, *mesa*, *animal*, *&c.*, y nunca el *cuchillo*, *la mesa* y *el animal*. No solamente carecia su lenguaje de las gracias que le prestaría el uso de los artículos, sino aun de la exactitud que exige el sentido de las proposiciones para ser claras y limpias como el mismo pensamiento, cuya espresion debe ser siempre su transparente imagen; esto no podia conseguirlo sin los artículos, y es llegado el tiempo de enseñárselos.

Nada se presentaba á los sordo-mudos en la naturaleza por modelo del artículo, como lo habia habido para los nombres y para las cualidades; porque ninguna cosa podia representar ni figurar esta parte de la oracion que sirve para determinar el

nombre apelativo, haciendo que en vez de clase denote individuo: clasifica el género en especies, y estas en individuos. Se les podia hacer escribir las palabras *un*, *una*, *este*, *el*, *la*, *estos*, *los*, *las*. Pero ¿dónde estaban las cosas? habia que vencer una dificultad nueva y que observar una cosa esencial, y es que no se usan artículos en las lenguas sino para los objetos que forman multitud, y que por consiguiente pueden ser contados; pero no se cuenta lo que es único. Lo esencial ante todas cosas es hacerles notar que no habíamos podido antes darles la idea de los nombres propios y apelativos. Recurrimos de nuevo á la leccion de los géneros y especies, considerando tres individuos tomados en la clase de perros, el uno era el de casa, el que mas veces que otro nos suministraba ocasion de designarle con una palabra que no permitia confundirle con los otros, y decimos *el perro*; cuando pasaba cerca de nosotros alguno de que queríamos hablar, decíamos *este perro que pasa*, y la palabra *este*, restringida aun por el que *pasa*, hacia un individo distinto, y que no se podia confundir ya con la clase; pero si queríamos hablar de perros de una manera general y solamente como de una

especie del género animal, entonces diríamos *un perro*. La diferencia y necesidad de estas tres palabras deben conocerlas los sordo-mudos. Dos de estos artículos eran fáciles de comprender, sirviendo el uno para la inteligencia del otro, y el tercero se determina por el procedimiento siguiente.

Se ponen sobre una mesa muchas plumas, pido una á un sordo-mudo, y me la da una cualquiera. Así que el artículo *un* podia adquirir el valor que le conviene, valor el mas estenso de todos, pues que no hace mas que individualizar la especie entera, ofreciendo al entendimiento un solo individuo considerado bajo las propiedades comunes á todos. En seguida se les hace comprender *esta* como opuesta á *una*, pidiendo una sola pluma, y designando con el dedo la que yo queria, dicho signo se halla traducido por la palabra *esta*. Así es como se aprenden los dos artículos *un una* enunciativo, y el demostrativo *este*, *esta*.

Nos queda el artículo indicativo del que se hace mucho uso en nuestra lengua, y que tiene significaciones tan opuestas. Menos preciso que el enunciativo, no individualiza los objetos, y cuando no está determinado por el artículo conjuntivo tie-

ne delante de los nombres españoles la misma latitud que la falta de artículo entre los *ingleses*, porque bajo de un solo individuo comprende una especie entera.

¿Cómo hacer entender á los sordo-mudos esta metafísica? ¿y cómo si no la entendieran podríamos esperar que hiciesen aplicaciones exactas de este *artículo*? Es preciso que por mucho tiempo se haga con ellos lo que un maestro que enseña á escribir á un discípulo; le dirije y traza él mismo, guiando con la suya la mano novicia los caractéres á que quiere habituarle.

Para conseguir que los mudos comprendan bien la fuerza de estos artículos es menester cuidar por mucho tiempo de afirmar de todos los individuos de una especie lo que se quiere que el discípulo afirme de uno solo, representando la especie entera determinada solamente por el artículo indicativo. Diciendo, *todos los hombres son mortales*, se les enseña á decir *el hombre es mortal*; *todos los tigres son crueles* y ellos dicen *el tigre es cruel.*

Para dar á este artículo los demas valores que tiene, se ha de tener cuidado de aplicarle á las acciones de que tratamos ligándole á todos los nombres que no tienen

otro particular, haciendo de él un especie de *asa*, y no permitiéndonos hablar de ningun objeto sin darle este artículo, que le empleamos sobre todo para generalizar.

¿Pero la teoría de los artículos la comprenderán fácilmente? ¿No podremos temer que den á esta palabra un valor demasiado importante ó quizá no suficiente? ¿Cómo asegurarnos de que el artículo no representa para ellos mas que para nosotros, que no afecta mas que la estension de un nombre sin afectar su comprension, es decir, sin añadir ni quitar una idea á las que forman toda la significacion del nombre? Esta exactitud es muy necesaria para que se contenten con algunas presunciones sobre el conocimiento de los artículos. Los sordo-mudos, cuando llega este caso, ya tienen alguna idea de las cifras, y en esta ocasion las llamarémos en nuestro socorro.

Pongo en la mesa unas castañas, las cuento, y encima de cada una escribo en la misma mesa *una castaña*. Tomo otra y la llevo á una mesa distinta, y escribo *esta castaña*. Llevo otra á una tercera mesa, y escribo por encima *la castaña*. Conduzco á un sordo-mudo á la segunda mesa, y mos-

trándole *la castaña*, le hago fijar mas la atencion en la palabra *esta* que le ponia á la vista, y sin apartarnos de esta mesa le señalo la castaña de la primera mesa, que está á alguna distancia para distinguirla. Le hago entender que la palabra *un* sirve para contar los objetos y distinguirlos suficientemente para que no los confundiese con otros que no son de su *especie*, en lugar que *este* distingue un objeto de otro. Pido al discípulo *la castaña* que acaba de ver por la palabra *esta*, y le hago comprender que este tercer procedimiento con respecto á un mismo objeto se manifestaba por el artículo *la*. Despues escribo estas tres frases. *Manuel, toma* una *castaña*; *Manuel, pone* esta *castaña sobre la mesa*; *Manuel, ha tirado* la *castaña por tierra*.

El artículo *un* se aplica á un objeto desconocido en sí, aunque no lo sea la especie á que corresponda. *Este* se dice del mismo objeto cuando se le tiene á la vista. *El* se dice no solamente del objeto que es conocido, sino que no puede confundirse con otro, ó porque ha sido ya determinado por lo que precede, ó va á serlo por lo que sigue. Tal es el uso de este artículo cuando se toma en su significacion propia y natural.

Pero tambien se toma muchas veces en una significacion lo mas estensa posible, á saber, cuando el nombre á que precede no enuncia ningun individuo particular, pero si bajo de un individuo la especie entera, como cuando se dice: *el hombre ha nacido para el trabajo.* La estremada dificultad de esta teoría impone la ley de multiplicar sus ejercicios. Ven que ningun nombre de objeto está sin alguno de estos tres artículos, creen que es necesario á todos los objetos y á los nombres que llamamos *propios*, y que confundian aun con los nombres comunes. La dificultad que ofrece el conocimiento de este error y de trasformarle en ideas exactas, me obliga á ensayar desde luego la verdadera idea de los nombres *propios.* Valiéndome para ello de los trabajos que tenian en sus colecciones de individuos, y de tener especie en la naturaleza. Saben los nombres de todas las personas que los rodean, se los hago escribir. Saben tambien algunos de ciudades, tales como *Segovia*, *Valladolid*, *Madrid*, capital de España, *Roma*, capital del mundo católico, &c.

Es necesario esplicarles la naturaleza del nombre comun, y lo hago por medio

de una abrazadera, escribiendo unos debajo de otros los nombres de todos los objetos de que se compone una *ciudad*, como *casas*, *calles*, *plazas*, *iglesias*, *edificios públicos*, *murallas*, &c. &c. No hay dificultad en comprender que todo lo que encerraba todos estos objetos en su circuito era una ciudad; que todo esto se hallaba en *Segovia*, *Valladolid*, *Madrid* y *Roma*, que estos objetos eran comunes á todos estos pueblos; que todos debian tener igualmente un nombre comun; que este era la palabra *ciudad*, pero que este nombre no era propio de ninguno de estos lugares, y que haber de conocerlo sin indicarlo de otro modo que por la palabra *ciudad*, no era hacerlo conocer, pues que era necesario á cada cual de las llamadas ciudades darle un nombre particular, y que este nombre era el propio de cada uno; que estos nombres propios eran *Segovia*, *Valladolid*. El mismo procedimiento empleo para los sugetos cuyos nombres les son desconocidos, haciéndoles observar que, como las ciudades, tienen todos igualmente en su ser objetos que en cada una de ellas eran las mismas. Una *cabeza*, *brazos*, *manos*, un *estómago*, un *vientre*, los *muslos*, *piernas* y *pies*; que

á todo este conjunto se habia dado el nombre de *hombre*, y que en todo individuo en que se halla todos estos miembros, se le denominaria con la misma palabra; que todos los sordo-mudos, cuyos nombres estaban escritos en el encerado, eran de consiguiente *hombres*; que esta palabra es el nombre *comun* á todos, pero que no se reconoceria ninguno sino se le daba mas que aquel nombre, y que es necesario uno que no convenga mas que á cada uno de ellos, que es el propio de uno, y les hago ver que los nombres escritos antes eran propios.

¿Cuántos Manueles, Pedros, Antonios, se les preguntará, veis aquí? Un solo Manuel, un solo Pedro, y un solo Antonio, contestan ellos. ¿Se podria decir *un*, *uno* cuando nunca se habla de ellos? No, sin duda, no dice *un Manuel* porque no se puede decir *el* Manuel, porque no se dice jamas *el* de un objeto á que no se puede aplicar *un* en ninguna ocasion.

(Se continuará.)

Continuacion á la biografía de los ciegos célebres en las ciencias.

Santiago Schegkius nació en Shorndorf en el ducado de Witemberg; enseñó por espacio de tres años con el mejor éxito la filosofía y medicina en Tubinge. Habiéndose quedado ciego, le fue tan poco sensible la pérdida de la vista, que reusó las ofertas de un oculista que queria medicinarle para recobrársela, *por no verse*, decia él, *obligado á ver otra vez tantas cosas que le parecian odiosas ó ridículas.* Tenemos varios tratatados suyos sobre diversos puntos de filosofía, de medicina y de controversia. Murió en Tubinge en 1587.

Juan Fernando nació ciego en una de las provincias de la Bélgica, de padres españoles, que aunque muy pobres, vencieron á fuerza de trabajos unos obstáculos tan contrarios para la carrera de los estudios. Se hizo poeta, lógico, filósofo, y ejercitándose al mismo tiempo en la música, llegó á ser tan superior en este arte que por solo la prodigiosidad de su memoria componia trozos de música que apenas se hubieran podido hacer con la pluma.

Asconio Pediano, historiador, que vivió muchos años privado de la vista, escribió durante ellos con mucha elegancia tratados de gramática, en los que no se encuentra ningun vestigio ni de su edad ni de su dolencia. Conservamos buenos comentarios suyos sobre algunos discursos de Ciceron.

En los anales de la ciudad de Praga leemos que un ciego Scita con quien se encontró Carlos IV, emperador y rey de Bohemia, cerca de Nuremberg, le conoció antes de ser electo á pesar de ir de incógnito, y que le respondió con mucha exactitud á todas las preguntas que le hizo sobre la sucesion de los reyes de Bohemia y sobre el estado que tendria el reyno en lo sucesivo.

Lo que se ha dicho de este príncipe que habia arruinado su casa por conseguir el imperio, y que en seguida le arruinó para restablecer su casa, no es mas que una paráfrasis de la última respuesta del ciego Scita (1).

Uldarico Schomberg nació en Alema-

---

(1) Claret in annalibus urbis Pragensis mirabile exemplum de cœco vaticinante, quod ita se habet: Carolus IV antequàm in regem romanorum eligeretur, propè Norim-

nia á principios del siglo XVII, y habiéndose quedado ciego á la edad de tres años de resultas de las viruelas, se dedicó con mucha aplicacion al estudio de las bellas letras, que profesó con honor en Altorf, en Leipsic y en Hamburgo, &c.

Herman Torrencio nació en Swolles en el Over Yssel á mediados del siglo XV, fue profesor de retórica en Groninga, y enseñó mucho tiempo en su pueblo nativo las bellas letras; murió sobre el año 1520. Este ilustre ciego dejó un grandísimo número de obras escritas en latin, entre las cuales hay un diccionario histórico y poético que se reimprimó en París en el año 1541, y que despues ha sido aumentado sucesiva-

---

bergam adiit cæcum quendam natione Scytham, vaticiniis clarum, quolibet die non nisi ad unam questionem respondentem. Eum personatus salutavit Carolus ajens: *Salve, si ex Deo es; si non es, nulla sit tibi salus.* Ille verò respondit: *Ex Deo sum: tu vicissim salve Carole, Marchio Moraviea mox futurus romanorum ex.* Commutatis ultro citroque verbis, interrogavit litteras, sive ut alis volunt, duabus vocibus barbaris expresit: *Iais, algus, ma*, easdemque interpretatis est: Joannem, Carolum, Venceslaum, Sigismundum, Albertum, Ladislaum, Georgium, Uladislaum, Ludovicum, Ferdinandum, Maxilimianum, Albertum. (Sed ultima littera historiæ, non respondit *Rudulpho* secundo imperat. Augusto feliciter regnante). Tum Carolus: Quid fiet postea? Et cæcus, id quid fuit antea.

mente en las ediciones siguientes por Carlos Etienne y Federico Morel. En fin, este diccionario fue el que dió origen al de Moreri.

Juan Pablo Lomazzo nació en Milan en 1538, era ya muy hábil en la pintura y en las bellas letras cuando perdió la vista á la edad de 17 años. Escribió mucho sobre la pintura siendo ciego, que lo fue 43 años. Su principal obra, que goza de mucha estimacion, tiene por título: *Idea del templo della pittura*, Milan 1590, in 4.°

Salinas, natural de Burgos, perdió la vista á la edad de 8 años. Fue un hábil helenista y un sábio matemático. Sus principales protectores lo fueron el Papa Pablo IV y el Duque de Alva. Murió en 1560. Tenemos un tratado de música en latin, impreso en Salamanca en 1592, en folio; y una traduccion en versos españoles de algunos epígramas de Marcial.

Blas Francisco, conde de Pagan, nació en Remies, junto á Marsella, en 1604, fue militar desde sus mas tiernos años. Se encontró en la batalla del paso de los Alpes y en los atrincheramientos de Sufa (1),

---

(1) Ciudad capital de un marquesado del mismo nombre en los estados del duque de Saboya.

y Luis XIII le colmó de honores. En el sitio de Montamban perdió un ojo de un balazo, y el otro en Portugal, siendo aun muy jóven; y cuando le acababan de hacer mariscal de campo, vino á establecerse á París, donde se entregó con ardor al estudio de las matemáticas, y gozó de gran concepto entre los ingenieros y los astrónomos. El tratado de fortificacion que compuso mucho antes de haber perdido la vista, se imprimió en 1645, y pasó por la mejor obra que se habia publicado hasta entonces sobre esta materia, hasta que se publicó el de Vaubano.

Tambien compuso una *Teoría de los planetas y de las tablas astronómicas*, y una *relacion histórica del rio de las amazonas*, en 8.º, sumamente curiosa y rara.

Bourchenu de Valbanois nació en Grenoble en el año 1651, y quedó ciego muy jóven, poco tiempo despues del combate naval de *Solbaya*, donde se halló; mas este inesperado accidente no le impidió publicar la *Historia del Delfinado* en 2 volúmenes en folio. Habia hecho profundas investigaciones sobre su pais, y nos dejó igualmente un noviliario del Delfinado.

Próspero Fagnani era considerado en

Roma como el oráculo de la Jurisprudencia. A él le debemos un largo comentario sobre las decretales, escrito por orden del Papa Alejandro VII en 3 volúmenes en folio, año de 1661. Lo que hay mas estraordinario, dice el historiador de su vida, es que un ciego haya podido formar las tablas de esta importante obra, que cada una de por sí es una obra maestra.

Francisco Malaval nació en Marsella en el año de 1627, y perdió la vista á la edad de 9 meses. Despues de haber hecho escelentes estudios, se entregó principalmente á los autores místicos, y fue uno de los partidarios mas acérrimos del quietismo y del molinismo. Su obra titulada *Práctica facil*, &c., fue censurada en Roma, y sin duda le favoreció su ceguera para el error en que habia caido, pues reconocido de él, se retractó poco tiempo despues, y obtuvo en seguida por la mediacion del Cardenal Bona la dispensa para ordenarse de sacerdote aunque ciego. Tenemos un gran número de obras suyas impresas en Amsterdam y en Colonia, que en el dia estan enteramente olvidadas, de modo que no se conoce quizá mas que sus poesías, y estas escritas tambien con un espíritu asceti-

co que las hace mas agradables á las personas piadosas que á las gentes de buen gusto.

Claudio Comiers nació en Embrum, profesó las matemáticas en París, y trabajó algun tiempo en el diario de los sábios. Son pocas las materias á cuya instruccion no se dedicase; escribió de medicina, matemáticas, física y de controversia, y eran muy superiores á su siglo los muchos conocimientos que tenia de la filosofía y otras ciencias, como se puede ver en su discurso sobre los cometas. (Véase el Mercurio de Francia de enero, año de 1681.)

Se estiman mucho sus tres discursos *sobre el arte de prolongar la vida*, que es una especie de sátira contra los redactores de la gaceta de Holanda. Estos discursos son curiosos y justamente deseados por el conjunto gracioso de historia y de física, de que estan adornados. Claudio Comiers murió en París en el hospicio de los trescientos, año de 1693.

(Se continuará.)

MOSAICO.

Lo que honramos con el nombre de paz no es mas que una tregua, por la que el mas debil renuncia á sus pretensiones justas ó injustas, hasta que halle ocasion de hacerlas valer á mano armada.

El proyecto mas vasto de todos es el de formar un partido.

Es señal de ferocidad y de bajeza insultar á un hombre en la ignominia, principalmente si es pobre, pues no hay infamia de la que la miseria no haga un sentimiento de piedad.

La moderacion de las personas felices proviene de la calma que les da su buena fortuna.

El interés habla todas las lenguas, y desempeña todos los papeles de varios personages aun los del desinteresado.

Entre los atenienses estaba prevenido por la ley que el hijo á quien su padre no hubiese enseñado algun género de industria ó arte, no estuviese obligado á dar alimentos á su padre en su vejez.

Las mugeres de Iberia tenian la costumbre de exponer públicamente las telas que habian labrado todos los años, y los varones honraban mas á la que se distinguia en esta exposicion.

Entre los indios se condenaba á muerte al que privaba á un artífice de las manos ó de la vista.

Altalo Philometor, rey de Asia, tenia gran placer en descansar de las fatigas del gobierno, cultivando un huertecillo que tenia.

Alejandro Magno dió un edicto para que nadie se atreviese á sacar su retrato, excepto Apeles con sus colores, Praxiteles en mármol, y Lisipo en bronce.

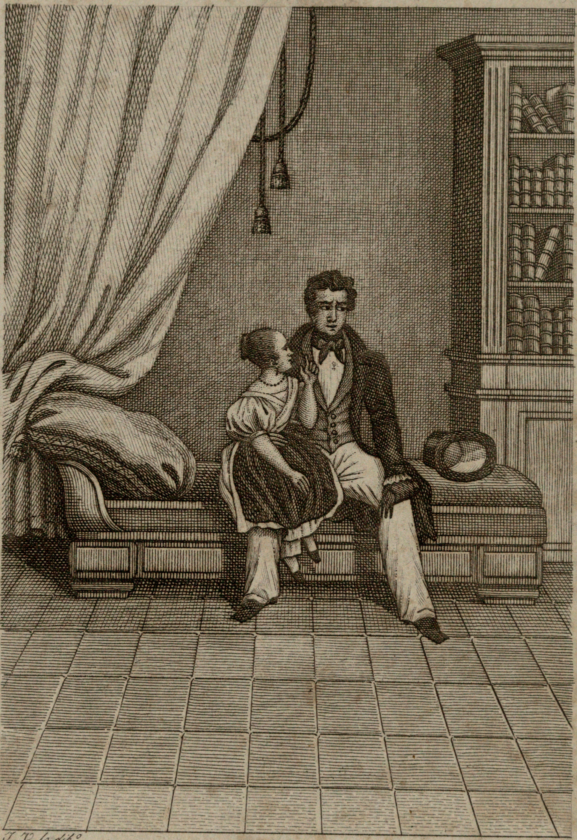
Philon, arquitecto, fue tan elocuente que no admiró menos al público ilustrado de Atenas con sus obras que con su elocuencia.

La pintura estuvo en tanta estimacion en Sicione y en toda la Grecia, que por decreto de los magistrados á todos los jóvenes de disposicion se les enseñaba la pintura como la primera de las artes liberales.

Un americano se ha propuesto construir un jardin geográfico, trazando físicamente en el terreno todas las partes conocidas del universo, é indicar distinta y minuciosamente todos los pormenores que exija su descripcion.

En la capital de las Rusias se estableció en 24 de octubre de 1831 una escuela tegnológica de artes y oficios, en la que se instruyen y alimentan á espensas del estado ciento treinta y dos discípulos. Las ciencias tegnológicas, la construccion de máquinas, la química y la física son objeto de un estudio especial. Los alumnos que se

distinguen estan exentos de la quinta y de castigos corporales. Pueden ejercer una industria cualquiera sin aprendizage, y este privilegio les sirve á sus hijos mientras ejercen la misma industria. Ademas de estos colegiales los demas jóvenes pueden aprovecharse de la instruccion que se da en el establecimiento. Los obreros pobres reciben lecciones de dibujo los domingos y las fiestas. Este establecimiento está dotado competentemente.



J. V. lo dib.º

Una niña chismosa es causa de muchos males.

LA COTORRA

¿Sabeis Elvina que hace ya diez dias que D. Antonio no ha venido á visitar á vuestra mamá, y me temo que no vuelva á poner mas los pies en esta casa?

--Y por qué mi querida aya?

--Por qué? porque el otro dia cuando le encontramos en paseo le digisteis alguna cosa desagradable, pues yo conocí en su rostro que se habia ofendido.

--Yo dar que sentir á D. Antonio, que es tan bueno y me regala tantos juguetes! Ah! ¡Dios mio, cuanto lo siento!

--Ciertamente que sientes cuando se ocasiona disension en casa por alguna palabra que profieres sin reflexion; mas lo que yo veo es que llorando la inconsecuencia de la víspera caes al otro dia en nuevas faltas.

--¿De veras, aya mia? respondia Elvina juntando sus manitas. No he dicho una palabra al bueno de D. Antonio que pue-

da enfadarle; estoy segura de ello.

--?Qué sabes tú, querida niña? ¿Conoces acaso el valor de las expresiones que repites para preveer los efectos que pueden ocasionar?

--Ah! es verdad! no habia caido en ello.

--Y he aquí, niña, como á pesar de tu buen corazon puedes causar muchos daños.

--Pues bien, replicó Elvina con despecho, ya que una no puede hablar sin que la regañen, no volveré á abrir la boca; y levantandose amohinada se acercó al balcon.

A los seis años de edad el mal humor se disipa facilmente; así es que Elvina se distrajo al instante con los carruages que pasaban, los elegantes que iban y venian, los titiriteros, los vendedores y todo lo que anima una de las calles mas principales y ruidosas de Madrid.--Ah! he aquí el birlocho del Sr. de S. Esteban que se para en casa de la marquesa, veamos si me mira al tiempo de bajarse.

Y la linda Elvina permaneció detrás de las vidrieras con los ojos fijos en la puerta de la marquesa, hasta que viendo retirarse el birlocho exclamó.-- Ah! el Señor de S. Esteban se queda hoy á comer en casa de nuestra vecina."

Era el caso que hacia ya seis meses que tenian pendiente un pleito entre el Sr. de S. Esteban y el marido de la marquesa. Esta, con el fin de terminar el negocio y reconciliarlos, de acuerdo con su padre habia citado secretamente al Señor de S. Esteban para entenderse con el sobre los medios de terminar el negocio de un modo amistoso.

Elvina, como todos los niños mimados, comia á la mesa con su madre y con todos los convidados. Aquel mismo dia el Baron vino á quedarse á comer diciendo que su esposa habia tenido que salir juntamente con su padre, á ciertos asuntos y que el no queria estar solo. La madre de Elvina le recibió con agrado; y en la mesa tanto por política como por interés le preguntó el estado de su pleito.

En verdad que no sé nada, respondió el Baron: no he visto al Sr. de S. Esteban desde que estamos indispuestos, solo nos entendemos por medio de procurador, y el suyo me ha dicho el otro dia que estaba de viaje, y por mucho tiempo.-Oh! no Señor, dijo Elvina, no está de viaje; si le he visto entrar esta mañana en vuestra casa.-¿En mi casa? sin duda os engañais niña,

porque hace mucho tiempo que no pone los pies en ella desde que.....

--No la escucheis, interrumpió la madre de Elvina, no sabe lo que se dice, habrá visto á otro sugeto, y cree que era el Sr. de S Esteban.

--No, no mamá, le conozco muy bien; ha estado hoy en casa del Señor y el birlocho con el caballo grís parados á la puerta, y sino que lo pregunte en su casa.

--Vamos, cállate, replicó su madre, las niñas no deben mezclarse en la conversacion.

Elvina se levantó antes del fin de la comida envidiando la edad de su hermana mayor que la daba derecho para escuchar y hablar todo el tiempo que estaba en la mesa. Esta hermana mayor que decia Elvina acababa de cumplir los diez y seis años, y toda la familia se ocupaba ya en proporcionarle un marido: un sugeto frecuentaba la casa que reunia cualidades poco comunes y que sin ser estremadamente hermoso podia pasar por un hombre agradable. La desgracia estaba en que Julian, hermano de Leontina y de Elvina, ridiculizaba á Don Joaquin, que así se llamaba el novio, por mortificar á su hermana,

porque en lo interior hacía justicia al amable pretendiente.

Cuando Elvina pasó á la sala encontró á D. Joaquin que esperaba que su mamá acabase de comer para ofrecerla un palco en la ópera. Elvina al oir la palabra palco en la ópera sintió palpitar su corazon.-Ah! si quisiese Vmd. pedir á mamá que me llevase consigo á la ópera!, estoy segura que no le diria á Vmd. que no; y Elvina al decir esto tomó la actitud mas graciosa como en tono de súplica. Si no consiste mas que en pedírselo, respondió D Joaquin, por mi parte ya está hecho; mas temo que diga que no, pues sé que quiere que os acosteis temprano.--No, mamá no os lo negará,.... ¡ os quiere tanto!-- ¿De veras, querida niña? dijo D. Joaquin, tomándola en sus rodillas, y vuestra hermana me quiere?- Leontina?- Si la amable Leontina.--Ah! yo lo creo que os quiere mas que á nadie: todo el dia está disputando con Julian por causa de Vmd. ¿De veras? dijo D Joaquin.- De veras, replicó Elvina regocijada al ver que la hablaban y escuchaban como si fuese una muger; "ayer mismo tuvieron una gran disputa despues de comer. "Tu quieres hacernos

creer que estás loca (la decia Julian) ah! Dios mio! nosotros sabemos muy bien por lo que tú le amas; tú á lo que tienes cariño es á su caudal, á su título, á la carretela y á los caballos que ha hecho traer de Londres; y en parte tienes razon, porque él por sí maldito lo que vale.- ¡Basta! exclamó Don Joaquin bajando á Elvina al suelo: yo le probaré que si no soy el mas amable, tampoco soy el mas sufrido.- Ah! señor que tiene Vmd. preguntó Elvina asustada al ver la cólera pintada en sus ojos. - Hola! mi mayorazgo, mis bienes es lo que aquí se estima, repetia paseándose precipitadamente por la sala: yo estaba confiado en el amor de Leontina y en la amistad de sus padres: ¡pobre de mi, que engañado estába! Mas aun es tiempo, gracias á Dios, de no ser el juguete de la vanidad de esta familia... ¡Por mi coche y mis caballos!... decia al tiempo de salir; mas reparando en Elvina que la estaba mirando atónita, volvió atras y le entregó el billete del palco, encargándola que se le diese á su madre y la digera que sentia mucho no poder acompañarla.

Elvina, que no entendia una palabra de cuanto pasaba, fué á contar ingenua-

mente á su madre lo que habia dicho á D. Joaquin, y lo enfadado que éste se habia puesto sin saber por qué.

-- Ya decia yo, exclamó Julian señalando á Elvina, que seria cosa de esta *Cotorrilla*, que forma castillos en el aire con su manía de parlar lo que no entiende En verdad que merecia que todas las mañanas la diesen unos azotitos para enseñarla á contar lo que habia oido el dia anterior. ¿Sabe Vmd. madre lo que ha hecho hace ocho dias? Obligó que se despidiese al pobre Francisco contando las necedades que dijo el dia que se embriagó bebiendo á su salud; porque si el pobre hombre cometió esa falta fué para celebrar el cumpleaños de la niña, que por su maldito vicio de charlar nos ha privado de un criado antiguo y fiel. El Baron vá ahora á su casa á armar una quimera acerca de la visita que ella dice haber visto; mas no es esto lo peor, sino que hoy me obliga á darme de estocadas con mi futuro cuñado, porque yo conozco á D. Joaquin, y no es sugeto capaz de perdonarme el haber pensado de él de ese modo. Se lo prevengo á Vmd. madre: sino se pone orden en esto, esta *Cotorra* os va á indisponer con todos nuestros amigos.

--Cotorra!.... Cotorra!.... exclamó Elvina suspirando.-Si, Cotorra! replicó su hermano; y si continúas de esa suerte, te prometo que te has de quedar con el nombre.

Al oir tan terrible amenaza Elvina huyó al aposento de su aya, la que al verla llorar tan amargamente adivinó que la habian reñido, porque la niña de miedo no se atrevia á hablar.--Vaya, otra nueva indiscrecion tenemos, dijo el aya; la niña con quien estuvistes disputando ayer sobre la hermosura de su madre habrá ido á contar que digiste que se daba colorete, y he aqui lo suficiente para hacerla enemiga mortal de vuestra mamá.

—No es eso, no es eso, dijo Elvina.-Ah! vamos, ya caigo respondió la aya; sin duda es por la anciana doña Tomasa, á la que preguntasteis muy seria que si la tocaba aquel dia afeitarse, solo por repetir lo que habiais oido decir á vuestro hermamano de tan fea muger. Dicen que está furiosa contra él, y que le ha negado la entrada en su casa.

--No, no es por eso, respondió Elvina sollozando.-La aya fué pasando revista á todas las inconsecuencias de Elvina sin poder atinar con la causa del llanto. La

niña, viendo los males que resultaban tenia vivos deseos de corregirse; mas el mote de Cotorra la desesperaba tanto mas, que todos los de casa autorizados con el ejemplo de su madre no la daban otro título; sus compañeritas y amigas la llamaban así hasta en el paseo; y como Elvina conocia que lo hacian con malicia, se enfadó y no quiso alternar con ellas.--Pues bien, tanto mejor, decia con aspereza, estándome sola no tendré que oir ni repetir los disparates de nadie. Se hallaba tan satisfecha con su despecho y orgullo, que puede que no hubiera salido de él sino por la mas inesperada circunstancia.

Un tio de Elvina, militar instruido y leal, se vió comprometido de tal modo por asuntos de gobierno, que llegó á verse proscripto con motivo del triunfo del partido contrario, y entonces corrió á buscar un asilo en casa de su hermana. Eran tan vivas las diligencias practicadas en busca suya, que podia ser funesta la menor indiscrecion, por lo que en asamblea de familia se acordó que siendo Elvina la única que podia revelar tan importante secreto, era preciso sacarla de casa todo el tiempo que hubiese peligro de que arres-

tasen al coronel, y que era indispensable llevarla á la de algun amigo ó á un colegio.

Elegido ya el colegio, ¡qué momento tan terrible aquel en que se lo anunciaron á Elvina! ¡Separarse de su madre siendo aun niña y teniendo tanta necesidad de sus auxilios! Dejar la casa que la habia visto nacer, y los hermanos que aunque la reñian la acariciaban aun mas, era cosa para llorar mucho tiempo.

— ¿Porqué me separa Vmd. de su lado? decia á su madre bañando su mano con sus lágrimas. Trabajo todo lo que me mandan, leo de corrido, mi maestro de piano está muy contento conmigo, yo no he de hacer mas en el colegio, y á pesar de esto no la veré á Vmd. Ah! Dios mio, Dios mio... qué des...gra...cia.....da.... soy! y los sollozos la impedian hablar.

— Es preciso, hija mia, la respondia su madre procurando contener su emocion.... Cree que necesito mucho valor para hacer este sacrificio; pero tu carácter me obliga á él.—Yo me corregiré, yo os lo prometo, decia Elvina asida al vestido de su madre: déjeme Vmd. en casa.

El motivo que obligaba á su madre

á proceder de este modo era demasiado grave para que cediese á sus instancias. Hicieron subir á Elvina al coche, á pesar de sus gritos; y aquella misma noche se acostó en un gran dormitorio ocupado por camas con niñas que en su vida habia visto. Cualquiera que sea la edad y condicion de una muger debe causarla gran sentimiento al verse separada de su madre y dentro de un colegio.

A Elvina, ademas de este sentimiento se le juntó el producido por la ironía de sus condiscípulas. Los criados de su casa por vengarse de que se les habia reñido á causa de sus indiscreciones, no tardaron mucho en decir el nombre que se le daba, y el bochornoso título de *Cotorra* andaba en boca de todas las colegialas, que cuando tenian algo que decirse íntimamente la echaban de su lado. A pesar de tan repetidas humillaciones aun le faltaba saber la mayor, y una casualidad vino á descubrírsela. Su aya venía todas las mañanas al colegio para saber de ella y traerla alguna cosa de parte de su madre; estos regalitos venian acompañados de una carta, porque Elvina entendia ya muy bien el manuscrito. Un dia su aya por una equivocacion la

trajo un billete dirigido á Julian, en el que se hablaba de las esperanzas que habia de que su tio saldria pronto del escondite, en virtud de la amnistía que se acababa de publicar.

Elvina, despues de haber leido el billete pidió esplicaciones á su aya, la que turbada por su imprudencia dijo mas de lo que era menester, suplicando á Elvina que guardase el secreto. Para dar á conocer mejor á la niña cuánto importaba guardarle, la dijo que de él pendia la vida de su tio, y concluyó que el único motivo de su venida al colegio habia sido por que no lo contára segun tenia de costumbre.

—¡Creerme capaz de delatar á mi tio! exclamó Elvina con el acento de la vergüenza y de la indignacion. Ah! yo les probaré que sé callar, y que no tengo mal corazon. En seguida encargó mucho á su aya que no digese á su madre nada de cuanto habia pasado, á fin de no inquietarla.

Su madre vino á visitarla muchas veces, en las cuales Elvina no dejó traslucir nada de su secreto, hasta que al ver un dia venir á su madre muy alegre con ánimo de

llevarla á su casa, saltando á su cuello la dijo." — ¿Pues que está ya salvo mi tio?

—¡Calla! ¿Con que tú lo sabias, hija mia?

—Si señora, sabía que estaba oculto en el cuarto de Julio; mas tambien sabía que era preciso no revelarlo á nadie —¿Y á nadie se lo has dicho? ¿ni á mi siquiera?—Entonces hubiera Vmd. creido que lo mismo se lo diria á los demas contestó Elvina deshaciéndose en lágrimas. Vaya lo que he llorado....Si supiera Vmd. el sentimiento que he tenido....

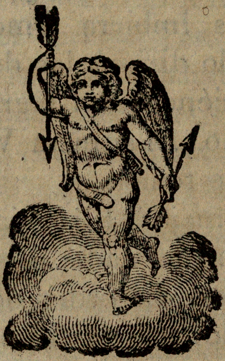
—Tanto mejor, hija mia, que así no darás que sentir á nadie. Despues su madre abrazándola dió órden de que llevasen á su casa todos los muebles de Elvina.-- ¿Qué? mamá, ya no me separaré de Vmd?

—No, hija mia, á menos que no vuelva la *Cotorra*, porque lo que es con esta me es imposible vivir.

—La Cotorra ya no la volverá Vmd. á ver, respondió Elvina sonriéndose, pues ha muerto de pesadumbre.

En efecto la Cotorra ha desaparecido; de esta historia no queda mas que una jo-

ven hermosa, discreta y de talento, en prueba de la proposicion de un famoso autor para los niños de que los defectos de inteligencia, solo los corrige el corazon.



LA LOCA DEL LUXEMBURGO.

En una de las hermosas mañanas del mes de mayo, tiempo en que la naturaleza renovándose parece que se adorna de sus atavíos de fiesta, Madama de Nevers estaba sentada con sus cuatro hijitas bajo de uno de los castaños del Luxemburgo.

Entonces el Sol aun no despide aquel vivo calor del que se huye en los ardorosos meses de Julio y Agosto; sus rayos son templados y benéficos, y atravesando el frondoso ramage de los árboles llegan á nosotros frescos y perfumados. He aquí porque la primavera es tan apetecida, por que las golondrinas vuelven de lejanas tierras, porque los pajaritos cantan, y por que Madama de Nevers estaba sentada con sus cuatro niñas bajo uno de los del Luxemburgo.

En este delicioso lugar no sucede lo que en las Tullerias, en donde una multitud de atolondrados que apiñados unos contra otros se ven continuamente detenidos y aun sofocados por otros muchos, que

los que rodean y que llevando direccion contraria los empujan y molestan por todas partes, y se hallan siempre envueltos en la confusion; no sucede asi en el Luxemburgo, aqui por una parte se ven niños rodar aros de sonoras y cascabeles, cuyas madres los siguen con paso grave y mesurado, recreándose con las puerilidades que en otro tiempo fueron tambien sus delicias; allí se divisan jóvenes estudiosos leyendo sentados sobre algun banco las obras de los sabios, mas allá un anciano achacoso apoyado en el servicial brazo de su fiel criado, y que parece aumenta su vida con la alegria que adquiere al respirar el aire puro que le rodea, de un lado va un perro errante y como á la ventura por haber perdido su dueño; y de otro se oyen los muchos pajaritos que trinan incensantemente, queriendo cada cual invitarse en sus respectivos cantos, tal es el Luxemburgo en una hermosa mañana del mes de Mayo; tan encantadora contemplacion fué interrumpida de repente. Mamá, mamá dijo una de las niñas mirad á aquella Señorita que viene hácia nosotras y Adelaida se arrimó á su madre como si tuviera miedo.

Aquella Señorita no tenia nada en su trage que la distinguiese de las demas. Llevaba un vestido blanco y un sombrero de paja adornado con cintas verdes. ¿Pues porqué Carmen se habia asustado? Es porque la Señorita desde lejos habia fruncido sus negras cejas y la habia hecho un gesto amenazador, y Adelaida se habia refugiado en los brazos de su madre.

La Señorita se acercaba apresuradamente. Cuando estuvo junto á Madama de Nevers y de sus dos hijas, quiso arrojarse sobre ellas como para contenerla una muger que la acompañaba; pero ella se detuvo de repente, y á su demostracion hostil sucedió súbitamente una violenta carcajada de risa, despues se puso á bailar al rededor de Madama de Nevers, con la ligereza de un pájaro y despues que hubo bailado se hincó de rodillas como para hacer oracion; pero levantándose con precipitacion tomó humildemente la mano de Madama, y estrechándola contra su corazon, dijo» Oh! yo estoy muy mala; no es así Señora? Compadecedme, compadecedme y no me olvideis en vuestras oraciones.»

Retrocede, pálida, tremula, los cabellos erizados, apoyándose contra el tronco

de un árbol, cubriéndose los ojos con la mano, como que queria sustraerse de algun horrib e espectáculo.—"Dejame, dejame, exclamó, que te he hecho para encontrarte en todas partes? Dios mio! Dios mio! Tened piedad de mí!"

En seguida se arrojó al suelo boca abajo, y prorrumpió en profundos gemidos. Madama de Nevers se apresuró á levantarla y la hizo sentarse á par de sí. Mas la pobre Señorita habia pasado de tan dolorosa irritacion, á un estado de insensibilidad completa y se durmió á el lado de Madama de Nevers.

Esta singular aparicion habia escitado hasta el mas alto grado la curiosidad de la madre y de las niñas. Mientras que la infeliz descansaba á su lado preguntaron á la muger que la acompañaba, y de cuyas manos se habia escapado.

—Ah! Señora, respondió ella, es una histo: ia, tan triste como verdadera. Diez años hace que esta infortunada no tenia mas que siete y medio. Era la niña mas guapa que se pudiera ver. A un caracter dulce y modesto reunia laboriosidad, inteligencia y viveza por lo que aprendia al instante cuanto queria, siendo tan buena que sus

amiguitas la tenian envidia. Por desgracia Lucía que así se llamaba la desgraciada, tenia un hermano de muy malas ideas, y un dia que su hermana habia salido con su madre, dijo para sí:

—"Mi hermana Lucia es una cobarde que de todo tiene miedo. Cuando un gato maya, cuando el aire mueve una puerta, cuando un grillo canta, cuando una mosca vuela, cuando una mariposa se quema en la luz, se pone á temblar como un azogado. Esto es un defecto, y un defecto muy feo, que es menester que yo la cure de su miedo. Se dió una palmada en la frente y discurrió."—Ya dí con el! le tengo: encontré el remedio infalible para que mi hermana no tenga mas miedo. Corre á la habitacion de su madre y pilla una de las muñecas de carton que sirven para tener los sombreros. La hizo con tinta sus correspondientes barbas, bigotes y cejas, y la puso una peluca vieja. Encontró en el guardarropa de su padre vestidos viejos que hacia tiempo no servian, vestidos antiguos que Lucia nunca habia visto. Disfrazó la muñeca, la pasó al través una varilla de hierro para figurar los brazos y tiesa en un palo la puso junto al lecho de

su hermana. Habia salido tambien con su idea que aun él mismo tuvo miedo por un instante de su obra, porque la muñeca se habia convertido en una horrible fantasma, con sus grandes brazos estendidos bajo una capa amarilla, su cara horrorosa é inclinada sobre la camita que parecia que se preparaba á devorar á la criatura cuando viniese á descansar.—Ah, ah! mi hermana si que queda curada de esta hecha, dijo Gustavo regocijado.

En este momento Lucia y su madre entraban juntas." Aquí están, dijo él, que agena esta Lucia de lo que la espera. Les sale al encuentro, salta á su cuello abrazándolas con gran demostracion de amistad.

" Di hermana mia, esclamó agarrandola de la mano, ¿quieres jugar al escondite? Aunque esta proposicion no agradase tal vez á Lucía, la aceptó por no contradecir á su hermano.--Está bien dijo él, estas muy complaciente hoy, yo te quiero mucho. Vamos Lucía ¿quién se queda? Quedate tu, yo, yo me esconderé ¿no es así? Lucía convino en todo.

Se subió derecho al cuarto de su hermana y se metió debajo de la cama en dis-

posicion de verla cuando entrase y poder juzgar del efecto que la fantasma produciría sobre ella. Despues que tuvo tomadas sus medidas dió la voz de *Vengan.*

Lucía, partió, reia y cantaba, es la unica ocupacion de vuestra edad niñas mias, escuchó de nuevo para adivinar de donde habia salido el primer grito, pero su hermano bien pronto dió otro distinto y entonces segura de encontrarle donde estaba, se dió prisa á ir á su cuarto.

La puerta estaba cerrada, Lucía la abrió facilmente á cuyo punto Gustavo con la voz mas bronca gritó, "¡que te agarro¡... y los ojos de Lucía se encontraron con la terrible fantasma. Entonces fue tan grande su terror que efectivamente se creyó amenazada por tan horrible peligro y perdiendo todas sus fuerzas cayó de espaldas desmayada.

En vano Gustavo procuró hacerla volver en sí; durante una hora estuvo por muerta y cuando volvió en sí fue en el estado en que la veis hoy dia.... loca.... ¡ Sí loca niñas mias! ¿Sabeis qué es estar loca? pues es no tener ni razon, ni alma, ni padres, ni amigos, ni fortuna, ni felicidad, nada, nada en una palabra.

Su madre murió bien pronto de pesadumbre y al morir maldijo á su Gustavo. Cuando la muger acabó de hablar. Mad. de Nevers advirtió que la pobre loca acababa de escaparsela furtivamente por correr tras de un gorrion que la habia despertado de su letargo revoloteando por encima de su cabeza.... ¡Oh! señora, alguna desgracia nos va á suceder, dijo la muger corriendo tras de Lucía.

Mas en vano apresuró sus pasos, la loca llegó antes que ella al estanque y se arrojó cabeza abajo. Cuando la sacaron ya habia muerto.... Un jóven que estaba alli cerca, dió un grito golpeándose el pecho; era el hermano de Lucía á la que habia reconocido, ¡Desdichado!: dijo él, yo soy el que la he muerto; y desapareció como agoviado por el peso de la maldicion maternal.

Veis niñas mias, dijo Mad. á sus cuatro hijas que sollozaban, veis cuan peligroso es jugar con el miedo. Hijas mias procurad vosotras no espantar nunca á vuestras hermanas. Yo no la maldeciría pero si una desgracia igual sucediese á alguna de vosotras, me moriría de pesar como la madre de Lucía.

LA JOVEN BRAMINA.

Subiendo un dia por el Ganges á la hora apacible en que todo empieza á ser reposo, calma y delicia en la naturaleza á la hora en que el ruiseñor de las Indias entona dulces conciertos para celebrar los últimos rayos del sol poniente, cuya claridad fenece con su canto, Nara Mouny vió una pira y se estremeció porque le habian asegurado que los ingleses habian conseguido abolir los sacrificios terribles en que una muger en la flor de su vida, espira en medio de las llamas sobre el cadaver de su marido, vió despues que se acercaba una joven bramina que iba á consumar la *Sultia* (1) é inmolar su existencia enmedio de horribles

(1) Los ingleses han hecho inútiles esfuerzos hasta el diar paa abolir los odiosos sacrificios llamados *Sultias* exigiendo que la muger que se queme sea con su pleno consentimiento y si se escapa de la pira encuentra proteccion en sus leyes. Mas estas medidas represivas han obtenido muy poco resultado.

tormentos; por el recuerdo de un amor tal vez no correspondido. Nara Mouny la conocia ya, y las lágrimas humedecieron sus ojos y á pesar de la muchedumbre que la rodeaba no pudo menos de acercarse á ella y preguntarle «si no echaba de menos á sus hijos».

¿Qué quieres tu Brama? respondió ella tu eres el único que veo conmovido al pensar en mi suerte. Nos prometen la felicidad en el cielo y en la tierra nos reservan eterna infamia, la eleccion no puede ser dudosa» y la jóven viuda quedó por algunos instantes poseida de la mas profunda melancolía, «mas dejame, continuó, no me quedan mas que algunos instantes sobre la tierra y deben consagrarse á aquella que me debe su vida».

Entonces haciendo que tragesen á una niña, recostada en una cunita perfumada con flores de malica, le dió mil besos y le ofreció su pecho; así que la inocente criatura acabó de beber el nectar con que tan sabrosamente recibia el sustento de los pechos de su jóven madre, y que tan pronto se iba á agotar, miró á su madre con aquella dulce sonrisa que es un lenguaje celeste entre madre é hijo; la bramina la volvió á

colocar en su cunita fijando en ella unas miradas en las que se leia el amor de una madre que daria mil vidas por su hija, y toda la agonía de una pobre muger á la que no dejan siquiera un instante para saciarse de sus caricias.

Cuando la jóven viuda con su amorosa sonrisa mezclada con torrentes de lágrimas hubo hablado á su hija por medio de aquel mudo lenguaje tan entendido de ellas dos, hacía algunos meses, le dirigió la siguiente despedida como si la pobre niña hubiese podido entenderla.

¡A Dios hija! mañana tendrás á Brama por padre y por madre á la naturaleza que alimenta los pajaritos del campo; mas cuando te sonrias no será una madre la que corresponda á tu dulce alegría! —¡Cuando llores no será tu madre la que enjugue tus lágrimas! ¡que el viento apacible de la tarde las enjugue por mí!— Dicen que voy al cielo á unirme con tu padre, mas mi cielo se cifra en estar junto á tu cuna, para una madre no hay otro, ah! empiezas tu carrera, tu madre ha concluido la suya. Cuando seas mayorcita hija mia, será preciso que aprendas á compadecer los males de los demas; porque este

es el destino de la muger; amar y sufrir para consolar. Ya que seas una bella y sobresaliente jóven será tu primera virtud la piedad consoladora que es la única cosa que queda á los hombres de todos los bienes que Brama les da ó la fortuna les deja en los dias funestos de la vida. Ea hija mia sonrrie siempre como lo haces ahora á todos los que te rodeen.... Las lágrimas mas solitarias guardalas para tí: llora y ruega, mas lejos de los hombres. Oh! si yo hubiera podido verte hermosa, acariciada y rodeada de amor, te diría, llora en mi seno y resígnate sobre mi corazon! mas tu no tendrás una madre y nadie te amará como esta te hubiera amado. Amable niña, llegará el fin de tu primavera, serás madre á tu vez; que tu esposo no te llame al cielo tan prontamente. Que no tengas que contemplar una sonrisa como la que yo contemplo!.... Escucha, ya me llaman, pero escucha bien.... Cuando seas madre dí á tu hija. »La virtud mas santa de la muger es la de siempre perdonar.»

Nara Mouny no tuvo valor para oir mas, y se alejó con un profundo dolor; ya comenzaba á navegar otra vez sobre el Ganges cuando llegaron á sus oidos los ge-

midos de la víctima confundidos entre el estrepitoso ruido de los cimbalos y del tam tam.

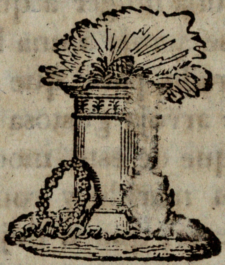
Isabel. Mamá, ¿con que en esas tierras queman á las mugeres?

La madre. Ellas son las que se queman hijas mias.

Eugenia. ¡Ellas mamá! Si hijas mias en las tierras donde ocurrió la historia que acabais de oir, una muger á quien se muere su marido se arroja á una hoguera que se le ha preparado para que el fuego la consuma, y se arroja gustosa porque va persuadida de que de este modo hace un gran bien á su marido y complace á su dios de tal suerte, que si deja de sacrificarse haciéndose cenizas y no quiere sufrir los graves tormentos que precisamente tiene qué padecer consumiéndose por las llamas, queda deshonrada viviendo en medio de cuantos la conocen.

Isabel. Ay mamá yo no quiero casarme y que se muera mi marido antes que yo si he de ser quemada.-*Mamá.* Hija mia, no, nuestras leyes y la santa religion que profesamos no permiten que se apodere de nuestro espíritu un error tan grande como aquel en que estan las gentes donde

se queman las mugeres si mueren sus maridos, y este es un error que se mira como una verdad donde la preocupacion y superstición enemiga de la religion de Jesu-Cristo domina y de que debemos procurar huir si quiere introducirse en nuestras costumbres.



EJEMPLO
DE UNA JOVEN SORDO-MUDA Y CIEGA
EN EL REAL COLEGIO
DE SORDO-MUDOS DE PARIS.

Se halla en dicho colegio una interesante señorita llamada Morisseau que tiene la desgracia de ser á la vez sorda, muda y ciega; se quedó sorda y por consiguiente muda en su mas tierna edad; pero solo está ciega desde la edad de trece años. Ya habian empezado á enseñarla á leer y escribir y á conocer el valor de algunas palabras, cuando la sobrevino la ceguera en cuyo caso su educacion quedó paralizada por algun tiempo, de modo que olvidó casi todo lo que sabia. Mas adelante siendo su maestro Massieu recordó algunos de los conocimientos que se habian borrado de su memoria y adquirió otros nuevos, ya con la ayuda de los caracteres en relieve que se usan en el colegio de ciegos ya por medio de coloquios por los signos mimicos y con la ayuda del tacto. Expresa sus ideas por signos y colocando la mano sobre la suya, se le hacen sentir las formas del alfabeto

manual. Su situacion religiosa se ha desarrollado mucho ejerciendo una feliz influencia en su porvenir. Desde que ha hecho la primera comunion, la serenidad y la alegría estan pintadas en su semblante, dice que es feliz y un dia que una de las maestras le preguntaba la causa, respondió pienso en Dios, ¡es tan bueno! La imagen de la felicidad futura ocupa su pensamiento y alegra su corazon. Es de una índole apacible y sumamente curiosa por lo que siempre mantiene relaciones con sus compañeras; no se fastidia, ultimamente invitándola á que se fuese á acostar se admiró que fuese ya hora, diciendo á su manera "el tiempo pasa tan velozmente" Esta infeliz es un monumento vivo del poder de los sentimientos morales y religiosos sobre el destino del hombre. Quisieramos describir aquí con toda exactitud este fenomeno digno de excitar la admiracion.

HIGIENE.

Del sueño y de la vigilia.

El sueño es el silencio de los sentidos y de los movimientos voluntarios; depende en gran parte de la tension moderada del diafragma. Las fuerzas que estan acumuladas en el centro epigástrico ó cavidad del estómago, se esparcen mediante el sueño á los órganos que se ven privados de ellas, y de este modo es como se descansa despues de un sueño apacible y tranquilo. Despues de trabajos escesivos, de largas meditaciones ó de pasiones violentas, el diafragma retiene la accion que le han comunicado los órganos, se fija, y como las fuerzas no se distribuyen á estos diversos órganos, se permanece en un estado de lasitud que no permitiendo dormir; solo es un sueño imperfecto. Parece, pues, que lo que impide el sueño es el esceso mismo de debilidad en los órganos, y por eso los viejos que tienen ya agotadas sus fuerzas duermen muy poco, cuando los niños, cuyas fuerzas van de dia en dia en au-

mento, apenas hacen otra cosa mas que dormir.

El sueño natural depende en gran parte de una tension moderada del diafragma; pero si este órgano está muy irritado ó las vísceras epigástricas retienen demasiada accion, el celebro, cuya actividad depende en gran parte del estado del diafragma conserva la tension que constituye el estado de vigilia y no se puede dormir. Asi es que todo cuanto sea capaz de determinar una cierta porcion de fuerzas hácia el centro y producir una tension moderada en el diafragma causará el sueño natural. Las comprensiones del celebro y las alteraciones de su organizacion, no producen sino un sueño moderado que termina en la apoplegía. La gana de dormir que sienten todos los animales despues de haber comido, depende de que dirigiendose las fuerzas hácia el epigastrio, en virtud de la digestion faltan en las demas partes del sistema.

El frio da sueño, y un hombre que se quede dormido al raso muere por lo comun como el grado de frio sea el ocho ó el nueve bajo de cero, en vez de que puesto en accion puede aguantar impunemente un

frio que señale el termómetro con el grado setenta por bajo de cero. Cuando el sueño es efecto de causas naturales y se guarda todo aquel tiempo que necesita el cuerpo, restablece sus fuerzas, le pone agil y le deja dispuesto á nuevos ejercicios. En el sueño se suspenden el ejercicio de los sentidos esternos y el de los movimientos voluntarios: el pulso es lento, la respiracion menos frecuente que en la vigilia: el movimiento peristáltico del estómago é intestinos mas débil. La circulacion de la sangre y de los humores se hace con lentitud: las secreciones y escreciones se disminuyen, y sobre todo la transpiracion: las fuerzas se distribuyen insensiblemente y en las debidas proporciones por todas las partes: los nervios y los músculos recuperan su actividad y cesa el sueño.

La vigilia es opuesta al sueño; como que es la accion de los sentidos y de los movimientos libres, si es muy prolongada altera el orden de las funciones é impide que el cuerpo repare sus pérdidas continuas. La vigilia escesiva no es menos perjudicial á la salud que el sueño escesivo, pues perturba el órgano de las funciones; y hace que se esfuercen los órganos que necesitan

descansar, poniéndolos en un estado de tension sumamente perjudicial.

La naturaleza ha destinado la noche para dormir y no hay nada mas contrario al orden de las cosas, y por consiguiente á la salud, que hacer de la noche dia. Las vigilias nocturnas arruinan con prontitud los temperamentos mas bien constituidos, como lo prueba el rostro pálido y abatido de aquellos que hacen de la noche dia y del dia noche. Nadie se aparta impunemente de la naturaleza; de modo que el que no va dirigido por sus leyes no dejará de padecer males: ella misma está diciendo al hombre que debe descansar de noche; pues el sueño es en ella mas tranquilo y profundo, todo está en silencio y los órganos esternos no estan tan espuestos á las impresiones de los objetos, como sucede de dia, tiempo en que la luz, el calor, el frio y el ruido de varias otras causas afectando los órganos de los sentidos, se opondrán al sueño é impedirán que sea tranquilo y restaurador.

La duracion del sueño debe fijarse segun la edad, el temperamento, la estacion y el pais que se habita. Los niños, los jóvenes y las mugeres deben dormir mas que

los hombres de una edad media y avanzada. Los pituitosos deben dormir menos que los biliosos y atrabiliarios, y los gordos menos que los flacos. En invierno se duerme mas que en ninguna estacion. En tiempo caliente y seco se debe descansar y dormir mas que en caliente y húmedo; porque segun notó ya Hipócrates el sueño humedece al cuerpo y la vigilia le deseca. La escuela de Salerno ha dicho "*septem dormire sat est juveni senique*" dormir siete horas es suficiente al viejo y al mozo. Mas otros doctores no aprueban este consejo y dicen, que el viejo no necesita dormir tanto como el jóven, que al primero le bastan seis ó siete horas mientras que el segundo necesita de ocho á nueve. Otros han notado que los individuos mas viejos habian sido grandes dormilones, dormian cada noche de diez á once horas y les iba perfectamente.

La siesta ó sueño despues de comer es provechosa á los que se levantan muy temprano, y debe ser á lo mas de una hora. En los paises calientes es util la siesta por razon de libertarse con ella los hombres del calor del mediodia y porque el sueño dirige á la region epigástrica parte de las

fuerzas necesarias para la digestion que se hallaban por razon del calor en el órgano esterno. Lo mejor de todo es privarse de la siesta, acostarse temprano y levantarse de madrugada.

MORAL.

Del amor fraternal. Deberes mutuos de los hermanos.

Qué dulces, qué rápidos son los momentos que los hermanos disfrutan en sus tiernos años, bajo la proteccion de sus ancianos padres.

(*Chateaubriant*).

Un hermano!... Es mas que un amigo, es una parte de nosotros mismos, hay en él un sentimiento de afecto particular que participa de la piedad filial, aunque con mas libertad y menos respeto. El hermano menor paga al mayor con su cariño la proteccion que este le concede. Esta dulce igualdad que reina entre los hermanos, esta feliz intimidad, la costumbre de estar juntos, todo concurre á entretener en ellos aquella deliciosa harmonia producida por la misma sangre, la cuna y el mismo genero de vida. Esta simpatia es tan fuerte y tan natural que hace sean muy raros los asesinatos entre hermanos y si la historia hace mencion de Eteocles y Polinice tambien nos muestra por otra parte dignos egem-

plos, y la tierra union de muchos hermanos aun sobre el mismo trono como Luis y Carloman.

Este nombre *hermano* excita en la edad madura los mas dulces recuerdos pues espresa la felicidad y la existencia de familia. El que tenga la desgracia de perder á los autores de sus dias, ó experimentar algunos reveses de fortuna á quien hallará capaz de mitigar sus penas, de consolarle y reanimar sus esperanzas? Regularmente es un hermano. Un hermano, segun la espresion de un amable poeta es un amigo dado por la naturaleza. Que digno de lastima es el que desconoce este don precioso, que placeres se reusa. ¿Adonde hallará un confidente mejor á quien confiar sus penas? Los hermanos primogenitos participan en cierto modo de los deberes de los hijos: sosteniendose en el camino de la vida, deben amarse y auxiliarse mutuamente.

Que desgracia para un hermano ó hermana el tener otro que se porte mal con ellos. En este caso es preciso armarse de toda la paciencia y no volver mal por mal, pues con esto no se conseguiria que el estraviado entrase en sus deberes.

Para el primogenito es un deber y al

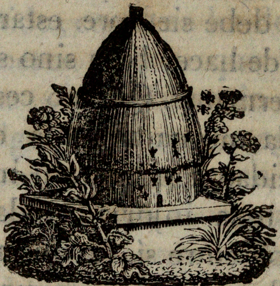
mismo tiempo un placer el ser un *segundo padre* de los otros hermanitos, ayudarlos, protegerlos y darles buen ejemplo. El mas joven debe recompensar estos desvelos con su afecto y reconocimiento. Los hermanos unidos forman una liga que resiste á los mas poderosos esfuerzos; la familia prospéra porque trabajando de concierto dos hacen mas que cuatro que trabajan separados. Si un brazo ó una pierna no ayuda á la otra mal podremos andar ó trabajar· Ved la vivienda construida por todas las hormigas que se entienden y obran en comun y es un trabajo prodigioso. Mas dispersad la familia y no se verá otra cosa que miembros aislados y pobres. Tenganse presentes estos beneficios originados de la bendicion que Dios concede á la union y afecto fraternal. Este afecto que empieza casi con la vida es uno de aquellos que deben sobrevivir á todos los demas sino se rompe violentamente por algun vicio ó por funestas disensiones y aun en este ultimo caso quedan los vinculos de la sangre que nada pueden y que pueden estrecharse tarde ó temprano. He visto mas de un egemplo de reconciliaciones obradas por ellos. Si dos hermanos desunidos se encuentran despues

de largas discordias hay una fuerza interior que los inclina uno acia otro y si uno de ellos abre involuntariamente los brazos, el otro se precipita en ellos y sus dos corazones quedan unidos. Y como habian de resistir á los recuerdos de la infancia que se presentan de repente á su espiritu, los juegos de la primera edad, el hogar paterno, las caricias en el blando regazo de una madre y la indulgencia del padre que ha olvidado tantas faltas; estos pensamientos, como no han de hacer palpitar á un corazon que no esté del todo pervertido, como no ha de renovar en él, los primeros efectos que ha sentido? Un acidente ó un obstaculo puede dividir por algun tiempo las aguas de un arroyuelo, mas asi que se ven libres, su inclinacion natural las mueve á reunirse y correr juntas. Hay tanta mas fé en el poder de los vinculos de la sangre cuanto que hacen sentir su influencia aun entre parientes que estan mas distantes que los hermanos. Solo el titulo de pariente da derecho al reconocimiento pues parece que en una necesidad, en ellos se ha de encontrar ayuda y asistencia mirando los intereses como de familia. Asi Dios ha ordenado las cosas maravillosamente, que nuestro bien y pros-

peridad estan siempre conjuntos con el cumplimiento de nuestros deberes y nuestra felicidad pende de ser buen pariente ó buen hermano.

Los antiguos habian establecido la máxima de que era rara la concordia entre parientes, mas la maxima contraria es mas verdadera en el dia. Los Caines son muy raros y cada dia van desapareciendo las antiguas enemistades de familia originadas de la barbárie de los siglos pasados. Cada una juzga una locura el romper con unos seres á los que se debe siempre estar unido, ¿á quien se ha de hacer bien sino se hace á un hermano ó hermana?. Que no cesen de mantener aquella mutua armonia que constituye su felicidad, que sean indulgentes, que eviten toda injuria, toda querella, toda disension entre sí. Lo que un hermano posee superfluo es el patrimonio de su hermano que se halla necesitado. Una hermana en el infortunio es casi una madre y nadie puede oir con indiferencia la tierna voz de una hermana, de aquella amable, inocente y constante amiga de nuestra niñez ? Ah ! cuando se ha mamado la misma leche y se ha dormido en una misma cuna, cuando la naturaleza ha impreso

la semejanza en los semblantes y los dotes en el alma, es dificil, es imposible aborrecerse. La amistad entre los hijos de un mismo padre no es una inclinacion cualquiera que seamos dueños de seguir ó no; es un precepto de la naturaleza. Bernardino de St. Pierre, dice, de todas las amistades ninguna hay que pueda compararse á la amistad fraterna.



PAGAR EL MAL CON EL BIEN.

Hijos mios, la mas hermosa, la mas noble y la mas dificil de todas las virtudes, es el hacer bien á nuestros enemigos. El que tiene valor para hacer bien al que no le hizo sino mal, encuentra facil el ejercicio de todas las demas virtudes Sin duda que parece casi imposible tener inclinacion á hacer bien á aquel que no se ocupó sino en hacernos mal. Hacedle bien no obstante; reprimíos hasta ese punto y bien pronto os alegrareis de haberlo hecho; entonces conocereis todo el precio de la victoria que habeis ganado sobre vosotros mismos; os estimareis en mas y tendreis derecho á ello. Ademas os habreis vengado de vuestro enemigo del modo mas noble y de la manera única que es permitido vengarse: al mismo tiempo lanzareis de vuestro corazon el encono; y os contemplareis de tal modo superiores á vuestro enemigo, que ya no podreis aborrecerle. Si su corazon no está enteramente depravado, no podrá menos de haceros justicia, y aun de tener hácia vosotros en adelante tan buenos sentimientos,

como malos eran los que antes habia tenido: si no viene á buscaros, parecerá mas despreciable á los ojos de todos. En, fin el *apólogo* siguiente grabará para siempre en vuestras almas la nobleza de este sentimiento generoso. Un padre de familia, cargado de años y de riquezas, quiso arreglar de antemano la sucesion, y dividir entre sus tres hijos el fruto de su trabajo. Despues de haber hecho tres partes iguales; "me queda, dijo, un diamante de gran precio, lo destino á aquel de vosotros que sepa merecerle mejor por una accion noble y generosa; y os doy tres meses de término para obtenerle." Se dispersan los tres hijos: vuelven á reunirse al tiempo prescrito, y el mayor cuenta lo que sigue:

Padre mio, en mi viage hallé á un estrangero que se veia en circunstancias que le obligaron á confiarme toda su fortuna; no tenia seguro alguno mio por escrito, ni hubiera podido producir prueba, ni el menor indicio del depósito; mas yo se lo volvi fielmente: esta fidelidad ¿no es una cosa digna de elogio? Tu hiciste lo que debias hacer: el que fuese capaz de proceder de otra manera, deberia morirse de vergüenza, porque la probidad es un deber:

tu accion es de justicia, mas no de generosidad.

El hijo segundo se esplicó en estos terminos: yo me encontré, durante mi viage, á la orilla de un lago, en donde acababa de caerse un niño, que se hubiera ahogado sin mi: le saqué, y le salvé la vida en presencia de los habitantes del lugar: ellos podrán testificar la verdad del hecho. Sea enhorabuena, interrumpió el padre; pero en esta accion no hay mas que humanidad.

En fin, el último de los tres hermanos toma la palabra: padre mio, dice, yo encontré á mi mayor enemigo que estraviado en la oscuridad de la noche, se habia quedado dormido á la orilla de un abismo; al menor movimiento que hubiera hecho al tiempo de despertar no podia menos de precipitarse: su vida estaba en mis manos y por lo mismo puse todo cuidado en despertarle con las precauciones convenientes y le saque de este fatal peligro.

¡Ah hijo mio! esclamó el buen padre con entusiasmo y abrazándole, á tí sin disputa es debido el diamante.

BIOGRAFIA.

Hortensia, hija de Hortensio famoso orador romano, se distinguió por su elocuencia en una ocasion memorable. Los triunviros, magistrados de Roma, habian impuesto cierta contribucion á las damas para acudir á una necesidad pública. Sea que la cuota fuese demasiada ó que las damas no quisiesen pagarla, murmuraron mucho y resolvieron obtener su abolicion. Mas temiendo que el abogado á quien encargasen su causa, fuese parte interesada, determinaron escoger entre ellas mismas para este empleo á la que juzgasen con mas talento y la eleccion, recayó en Hortensia Esta se presentó ante el tribunal de los triunviros con la mayor entereza y hablando en favor de sus conpañeras, hizo valer sus intereses con tanta energia y elocuencia que obtuvo la rebaja de una gran parte dela cuota.

Madama *Leprince Beaumont*: No se puede hacer mayor elogio de esta señora que el decir que sus obras andan en manos de todo el mundo. Hé aqui los títulos de sus principales produciones. El triun-

fo de la verdad. Educacion completa. El almacen de los niños. El nuevo almacen &c. El almacen de las jóvenes adolescentes y la instruccion á las señoritas que entran en el mundo, que es continuacion de la obra precedente. Cartas de Madama de Montier. Cartas diversas.

Todas estas obras reunen ademas del recreo, de la delicadeza y sencillez del estilo, una fecundidad de imaginacion, una eleccion admirable de asuntos y una sabia economía de moral todo al alcance de los jóvenes lectores á quienes quiere instruir.

1.ª Al principio de la minoridad de Don Enrique I gobernó el reino Doña Berengela su hermana mayor, é inmediata sucesora, con tanta felicidad, que nuestros historiadores no hallan espresiones para ponderar su buen gobierno. Ella reunió á las virtudes características de su sexo, otras las mas recomendables para mandar con acierto, cuales eran una gran prudencia en los negocios, mucho celo por la justicia, con que enfrenó á los malos y sosegó á algunos señores que gustaban de bullicios; favoreció à los virtuosos y letrados, y contribuyó con sus propios bienes á los gastos públicos.

EDUCACION DEL BELLO SEXO.

ARTICULO 5º.

La vigilancia activa que se debe egercer en la casa no es por cierto la cualidad dominante de muchas señoras de alta clase que creerian envilecerse mezclandose en los pormenores de aquella y en enmendar á un criado que sea mas exacto en el cumplimiento de sus deberes. Yo quisiera que estas mugeres tan negligentes y orgullosas hiciesen un viage á los paises estrangeros y verian que la limpieza puede pasarse sin el lujo, mas no el lujo sin la limpieza. Mas como no se puede verlo todo ni estar en todas partes, es necesario elegir buenos criados y despues de escogidos no dejarlos de la mano de modo que siempre se conserven mas atentos en el cumplimiento de su obligacion. Como es imposible á una ama de casa juzgar por sí misma del caracter, costumbres y cualidades de un criado que se presenta á su servicio, importa mucho asegurarse de antemano por informes exactos é

imparciales. No debe fiarse de las recomendaciones interesadas de personas conocidas, porque suele acontecer que, ya sea por humanidad ó bien por reconocimiento, dan buenos informes de un criado al que sin embargo no quisieran admitir á su servicio.

Otras veces por motivos de curiosidad procuran que queden recibidos para saber lo interior de las casas. El modo de juzgar bien de las personas de uno y otro sexo que se admiten á servir es informarse si han estado sirviendo á un mismo amo durante mucho tiempo, y por su muerte ó por algun viage se ven obligadas à buscar otra colocacion, entonces se pueden presumir sus buenas circunstancias, y mucho mas si sus amos eran personas de categoría y probidad. Si el caso es diferente, es decir que ha servido en muchas partes, entonces no se debe hacer caso de los certificados que traigan, sino ir en persona á tomar informes de las personas á quienes ha servido. Una sencilla conversacion decidirá mas que todos los certificados del mundo, porque no tendran reparo en decir cosas confidencialmente que no se pueden confiar al papel.

La confianza que debemos tener en un criado, es decir en una persona testigo de nuestras acciones y algunas veces depositaria de nuestros secretos, nos obliga á tomar las precauciones mas severas antes de recibirle en nuestra casa. Ya que esté recibido á pesar de los buenos informes que hayan dado, no se les debe dejar enteramente de la mano, pues tal vez sus buenas cualidades las debe al cuidado que tenian con él en la otra casa, y pronto se hecharia á perder si advertia que sus nuevos señores no reparaban en su conducta. Asi es para nosotros un deber indispensable inclinarle á la piedad y á la virtud con nuestros egemplos, cuidar de que cumpla con las obligaciones que el cristianismo nos impone; porque sus principios religiosos y sus buenas costumbres son los mas seguros garantes de su fidelidad que podemos tener. Estemos seguros de que si cump'e bien sus deberes para con Dios se mostrará celoso en cumplir los que con nosotros han contraido. En el comportamiento con los criados debe observarse un término medio, asi como no es justo despreciarlos, tampoco es buena la familiaridad con ellos, y no se debe imitar á aquellas

mugeres imprudentes que nada ocultan á sus criadas. ¿Que autoridad se puede conservar sobre una persona asalariada á quien se ha tratado como á un igual y á la que se han hecho confianzas de amigo? Ah! bien pronto en lugar de mantenerse á una distancia respetuosa, se aproximará tanto que será imposible alejarla y tal vez llevará la insolencia hasta tal punto que abandone una parte de sus ocupaciones, tengamos que hacerlas nosotros, y pagarle su salario.

No serán estos los unicos consejos que dé yo á mis lectoras, mi unico deseo, el mas ardiente de mis votos es proporcionarles la felicidad doméstica que tanto se merecen.

(*Se continuara*).

EDUCACION PRIMARIA.

ARTICULO 4.º

La esfera en que viven los discípulos, se debe ensanchar en lugar de reducirla. Se ha de procurar por su bien obtener ventajas de todo, hasta de su trato ligero con otros niños mal educados ó de toscos modales, acostumbrándoles de esta suerte á conocer el mal y sus resultados, mas ó menos funestos: para precaverse del veneno, es menester distinguirle entre las otras sustancias. Sometiendo este pasajero é inevitable roce á una activa vigilancia, aprenderá insensiblemente á hacer la oportuna diferencia entre las buenas y las males cualidades, y á preservarse de los malvados y perversos que encontrará tan á menudo en la sociedad.

Acostúmbrese al niño á espresarse con claridad en todo lo que diga. Si se le quieren enseñar muchas cosas á la vez, las aprenderá mal, ó no aprenderá nada: ocúpeseles mas bien del fondo de las cosas que de las formas ó apariencias.

Empléense todos los resortes del talen-

to y de la prevision para que se desarrolle en ellos aquel espíritu que concibe y ordena y el que aplica y egecuta; el primero caracteriza á los teóricos, y el segundo á los prácticos. Hay hombre que concibe ideas generales, pero que le falta el ingenio para los detalles de egecucion, y otro excelente para los pormenores, le falta la fuerza de invencion, ó sea el genio y las ideas generales; el que reuna lo uno y lo otro, realizará felizmente todos sus proyectos.

Todo lo que pertenece al orden moral y á los usos de la sociedad no debe presentarse al instánte al niño, porque aun no está en estado de entenderlo. Así mismo se debe procurar que adquieran fuerza antes que finura y gracia, es menester asegurar los cimientos y las paredes de un palacio antes de hermosear la portada. La gracia es á la fuerza como la hermosura á la bondad.

Hágaseles comprender que el cuidado que deben tener de la limpieza y aseo no debe ser inspirado por la vanidad, sino fundado en el interés de su salud, en el respeto que el niño se debe á sí mismo, y en el sentimiento natural de la decencia, nada de vanidad, nada de ostentacion. Procurar que se conserven sanos de cuerpo, de

corazon y de espíritu, y no que parezca que lo están. ¡ Cuántos maestros hacen precisamente lo contrario! La educacion debe seguir á la naturaleza en su marcha arreglada y progresiva: la naturaleza nunca se precipita. A pesar de las preocupaciones de ciertos padres ansiosos de gozar fuera de sazon de los progresos de sus hijos, nunca ha de acelerarse el paso, si es que no se les quiere dar tan solo un barniz brillante, propio para seducir y engañar por el pronto. Esto no impide que se escuchen las observaciones de los padres de familia, aprovechándose de sus consejos cuando parezcan sábios y útiles. Nada debe desperdiciarse en la educacion, en especial de aquellos niños que descubren malas inclinaciones. Toda la maestría consiste en disponer las cosas de un modo que de un carácter, cuyos primeros delineamentos aparezcan desagradables y feos, no quede otra cosa que una inflexibilidad de principios, una nobleza de sentimientos, y una energía infatigable que en todo caso les hagan superiores á cualesquier revés de la suerte.

DE LA EDUCACION DOMESTICA

Y DE LA

EDUCACION PUBLICA.

La cuestion de preferencia entre estas dos especies de educacion se suscita diariamente aun con ardor. Nosotros opinamos que para resolverla con acierto se debe elegir un término medio, es decir combinar los elementos de la educacion *doméstica* ó *de familia*, con los de la educacion *pública* ó *social* á fin de evitar en lo posible los inconvenientes de la una y de la otra en particular. Es menester que á las apacibles virtudes que se adquieren en la educacion doméstica, se reunan las adquiridas en la vida pública y social. En la educacion de familia los niños estan mas al abrigo del contagio de las malas costumbres, mas la educacion comun ofrece mas medios de cultura y de instruccion de las muchas relaciones que ella entretiene, nace aquel roze que suaviza la aspereza de su caracter y por el que desaparece aquella cortedad que conserva aun en su edad adulta, el

niño que se ha educado siempre bajo el techo paternal. Lo mejor es que se sometan sucesivamente á la educacion doméstica y pública.

Los efectos de familia son buenos sin duda y se deben fomentar en los niños, mas nada puede reemplazar los saludables efectos que resultan de la frecuencia diaría de un gran numero de individuos de diversa edad, índole y circunstancias. Los niños educados en los establecimientos públicos adquieren conocimientos que los pueden ser útiles en el resto de su vida. Se conducen por sí mismos en la sociedad, mientras que es preciso conducir á los que han estado siempre al lado de sus padres. Se habituan mejor á los deberes recíprocos, que son la base de la sociedad, los que han estado reunidos en gran número y han sido gobernados por unas mismas leyes. Los hombres mejor educados son los que primeramente se han instruido con las impresiones benéficas de la educacion doméstica y han acabado de formarse en la admósfera de la educacion pública.

HISTORIA NATURAL.

De la rosa.

Yo quiero cantar la estacion nueva coronada de flores y la rosa de la primavera. Amigos, acompañad mi canto. La rosa es el puro aliento de los dioses, la alegría de los mortales, el mas bello adorno de las gracias en la estacion florida de los amores y las mas caras delicias de Venus. Ella causa todo el desvelo de los poetas, las musas la hallan llena de atractivos cogiéndola en medio de las espinas. ¡Qué agradable es tener en la mano esta flor consagrada á los amores y respirar su dulce fragancia! La rosa es deliciosa en las mesas, en los festines y en las fiestas de Baco. ¿Qué cosa hay buena sin las rosas? En el lenguaje de los poetas la Aurora se presenta con dedos de rosas, las ninfas con brazos de rosas, y Venus de color de rosa. La rosa es util á los enfermos, sirve para embalsamar los muertos; resiste al tiempo y conserva siempre su primer olor hasta la vejez. Hablemos ahora de su orígen:

cuando la mar produjo de su espuma ensangrentada á la hermosa Venus y la mostró brillante sobre sus tranquilas ondas, cuando Palas que se complace en el ruido de las armas, salió armada de la cabeza de Júpiter, entonces esta flor nueva y brillante embelleció la tierra. Todos los dioses quisieron contribuir á su desarrollo, y regándola con su bebida, al momento esta agradable flor se elevó magestuosamente sobre su tallo espinoso.

A estas palabras de Anacreonte se pueden añadir otras muchas de diversos autores que á porfia alaban á la rosa. Plinio la llama reina de las flores y adorno de los jardines. En todo tiempo esta flor encantadora ha sido objeto de las mas risueñas ideas, de las comparaciones mas tiernas y de los emblemas mas voluptuosos. Los poetas siempre se han quejado de la corta duracion de esta amable flor, que semejante á la hermosura, el mismo astro que la ve florecer por la mañana la encuentra por la noche consumida por la vejez. Pronta á secarse al viento mas ligero la han hecho emblema de la inocencia y la virginidad. Catulo se ha servido de esta comparacion con mucha gracia y delicadeza en su epi-

talamio de Manlio y de Junia; y ha sido imitado por Ariosto, Ercilla, Camoens, Addison y otros.

En otros tiempos la rosa adornaba el carro de triunfo, la fiesta nupcial y la urna fúnebre. Las rosas son tambien el símbolo del amor y del placer; los amantes felices estan unidos con cadenas de rosas, y los pintores y poetas ciñen de rosas á las gracias, á las ninfas y á las pastoras. Los romanos tenian mucha pasion por las rosas y hacian gastos considerables por tenerlas en el invierno, en el tiempo mismo de la república no estaban contentos, dice Pacato, si aun en el invierno no nadaban las rosas sobre el vino falerno que les presentaban, las copas, la frente de los convidados y la sala del convite estaban llenas de rosas. Horacio nunca las olvida en las descripciones de sus convites agradables, la mas dulce recompensa del amor es una rosa, la que como la mas bella de las flores, fue consagrada por la antigüedad á Venus, madre de los placeres, la mas bella y agradable de las diosas.

Ningun arbusto puede competir con el rosal y sus flores por su elegante forma, suave olor y efecto pintoresco; deben con-

servarle con justo título el primer rango en nuestros jardines, en los que se emplea para toda clase de adornos. En todas partes se halla bien colocado, ya sea en las platabandas ó ya mezclado en los bosquecillos con otros arbustos de flores. Tambien se pueden guarnecer de rosales los cuadros enteros, y dejándolos crecer solamente hasta los tres pies de altura. Mas si se quiere sacar todo el partido posible de este arbusto es preciso mezclarle entre jazmines y otras flores, sin permitirle que pase de dos ó tres pies de elevacion.

Los jardineros floristas cuentan hasta cien variedades de rosas, de las que una tercera parte solo da flores sencillas. Los colores de las rosas son cuatro principales, amarillo, blanco, rosa verdadero y rojo. Amarillas hay muy pocas, blancas abundan algo mas, y un gran número de rojizas y de su verdadero color. En estos dos últimos colores hay muchas variedades, desde el claro color de carne hasta el encarnado mas subido, y desde el rojo muy decaido hasta la encendida púrpura. Mayor variedad hay todavia en la estructura de los rosales, en el olor de las flores, en su tamaño y en la época de su desarrollo. Hay

rosales sin espinas, otros que estan siempre verdes, unos cuyas hojas exhalan un olor agradable, otros que las tienen moteadas. Hay rosales con las flores semipartidas, algunos que las tienen prolíferas, es decir, de cuyo seno sale segunda flor; las hay tambien que florecen dos veces al año, otras que duran casi todo él, y otras en fin que solo se entreabren. Ningun arbusto reune diferencias tan singulares, tan variadas y tan interesantes. El rosal sòlo puede formar una coleccion numerosa, en la que cada dia de primavera, y aun pudiera decirse de todo el año, se encuentran cosas gratas y nuevas.

Los griegos, segun dice Plutarco, habian dado á la rosa el nombre de *rodos*, por su olor delicioso, los latinos *rosa*, los árabes *nard* y *naron*. Se conoce en Alemania y Francia con el nombre de *rose*, en Bohemia con el de *rousa*, en Inglaterra *rose*, en Holanda *roozen*, y en España é Italia con el de *rosa*.

Se han empleado diversos medios para clasificar y distinguir las diferentes especies de la rosa, unos, como Plinio el naturalista, las han divido en silvestres y domésticas; otros, como Teofrasto, se han ser-

vido del mayor ó menor número de sus hojas, de su disposicion, de su superficie, de su color y olor; Linneo ha formado su primera division de las rosas por la forma del boton, que considera como oval redondo ó arredondeado. Por lo demas á imitacion de Teofrasto, de Bouline, de Tournefort, y como lo han adoptado despues Jussieu, Goüan y Lamark, con otros célebres botánicos; se sirve para caractéres secundarios de la forma y número de las hojas, del porte de las plantas y del color de los pétalos.

Al adoptar el plan del célebre naturalista de Upsal, no por eso nos limitaremos á hablar de él solamente. Tournefort coloca la rosa en la octava seccion de la clase veinte y una de árboles y arbustos con flores rosáceas y la llama *rosa*. Linneo conserva la misma denominacion y la coloca en la icosandría, poliginia, es decir, entre las flores, cuyos estambres numerosos estan adheridos al cáliz, y que tienen igualmente un gran número de pistilos.

Es bueno saber que en el sistema sexual de Linneo, los estambres son los órganos masculinos, y los pistilos los femeninos, y que se llaman hermafroditas las

plantas que reunen ambos sexos como la rosa. Tambien se debe saber que en la botánica solo se conocen las flores simples, porque las compuestas ó por mejor decir las dobles solo son resultado del cultivo, y se llaman monstruos, pero estas especies neutras son las mas lindas y que mas pompa manifiestan, porque todos los estambres estan sustituidos por petalos.

El cáliz de la rosa está formado por una hoja dividida en cinco partes, la inferior es carnosa, globulosa y campaniforme, los segmentos son laminosos, dos tienen alternativameute apéndices à los lados y los otros dos carecen de él, el quinto unas veces tiene uno solo y otras ninguno. La corola se compone de cinco pétalos ovales acorazonados é insertos en el cáliz. El pétalo, que es la parte colorada de la flor, se divide en lámina, que es toda la estension de su parte superior, y en uña que es la parte inferior por donde está adherido al cáliz. Esta flor tiene muchos estambres cortos capilares insertos en el cuello del caliz y terminados por anteras de tres ángulos; tiene muchos gérmenes situados en el fondo del cáliz, y cada uno con un estilo corto, belloso, coronado por

un stigma obtuso. La base carnosa del cáliz se cambia despues en un fruto colorado, persistente, coronado, en el que estan contenidas las simientes oblongas, bellosas, y fijadas á los lados del cáliz. Los tallos estan por lo regular guarnecidos de aguijones, y las hojas son aladas y con una hojuela impar.

En otro artículo se hablará de las variedades, cultivo y virtudes de las rosas.

LA ROSA.

Apólogo.

La purpúrea rosa que oculta largo tiempo en el jardin entre las verdes hojas, reposa durante la noche solitaria é ignorada, sobre su tallo maternal, se eleva fresca y risueña asi que ve brillar hácia el oriente los rayos del sol; á la vista de este astro encantador, abre sus pétalos colorados y odoríferos, en los que la diligente abeja viene susurrando á absorver las lágrimas de la aurora. Mas entonces si una mano discreta no tiene cuidado de cogerla, si sobre su tallo casi seco esperimenta los colores del mediodia, la estrella brillante de la tarde la encuentra sin color y sin vida, y el viajero atónito no adivina si aquello fue una rosa.

Tal es una jóven vírgen mientras que custodiada por una madre tierna y vigilante, cierra su corazon á los amorosos deseos; mas si las voluptuosas miradas de un jóven amante encienden en su seno los fuegos del amor, y si discreta y temerosa se ve

forzada á disimular los tormentos que padece, ¡infeliz! se consume, pierde su hermosura, y para siempre vuela lejos de ella, la florida estacion de los amores.

Décima de un jóven á una señorita que le dió una flor, cuyas hojas por fuera eran rosadas y por dentro blancas.

Señora, es tu fiel pintura
la florecita graciosa;
por fuera color de rosa
por dentro cándida y pura:
Asi la sabia natura
engalanó tu beldad,
con prendas en esta edad
escasas sobre manera;
la verguenza por de fuera,
por dentro la honestidad.

J. L.

GEOGRAFIA.

El padre. Eugenio, dime algo de notable acerca de la Escocia.

Eugenio. Esta parte de la Gran Bretaña, que los antiguos llamaban Caledonia, confina con la Inglaterra del N. E; al S. O. desde la embocadura de Tweed hasta la del Sark en el golfo de Solway, siguiendo el Tweed hasta Carkam, llegan al Cheviot-hill, continuan por la cumbre de los montes Cheviots hasta las fuentes del Jed, se junta al *Lddel*, al cual acompaña por espacio de 2 á 3 leguas hasta su confluencia con el *Esk*, y termina al encontrar el *Sark.* Los demas límites de la Escocia lindan con el mar; al E. con el del norte, y al N. y al O. el atlántico (4 fichas).

El padre. Alejandro ¿que hay que notar en la parte mas occidental de la Escocia?

Alejandro. Que las aguas del atlántico se han ido internando de tal modo por todas estas partes y formando infinitas penínsulas de las que hablaremos otro dia, deteniendose al pie de sus elevadas montañas

como sino las hubieran podido forzar ni destruir y dejándolas casi aisladas.

El padre. ¿Y sucede lo mismo en la parte oriental? No señor, todo lo contrario, en esta parte no se halla ninguna isla y las penínsulas Tarba, Cromarty y Fife no son mas que otros tantos promontorios formados por ramificaciones muy marcadas de las cordilleras que cubren la Escocia. (3 fichas).

El padre. Isabel ¿como evalúan la superficie de este reino? Por su mayor anchura, tomada desde *Peterhead* hasta *Applecros* tiene 44 leguas, y su mayor estension de N. á S. de 77½ su superficie cuadrada la dan algunos en 3,900 y segun una noticia que se presentó al consejo de agricultura su cálculo no subia mas que á 2,451 leguas ó en 7,666,400 hectáreas inclusas las islas: las 2,041,020 cultivadas, las 5,625,120 sin cultivo, y 260 ocupadas por los r o; y los lagos que son en gran número especialmente en la parte septentrional; ofreciendo las vistas mas pintorescas el contraste de la multitud de lagos con la disposicion de sus rocas y montañas coronadas de bosques en sus cimas, pero de todos ellos los que merecen particular mencion

son el *Lochy* y el *Ness*, que parece que estaban destinados por la naturaleza á unir el mar del norte con el atlántico atravesando la Escocia, y el arte lo ha realizado por el canal Caledonio reuniendo los dos mares y este canal y el de Forth y Clyde marcan los límites de las tres divisiones naturales y muy distintas de la Escocia en Meridional, Central y Septentrional. (6 fichas).

El padre. Enrique, ¿en cuántos condados se divide la Escocia?

Enrique. En treinta y tres, cuyos nombres y poblacion son como sigue:

Division Septentrional.

Islas Orcadas y Shetlan.	53,124
Caithness.	30,238
Sutherland.	23.840
Ross-y-Cromarty.	68,828
Invernes.	90,157

Division Central.

Nairn.	9,006
Elgin ó Murray.	31,162
Banff.	43,561

Aberdeen.	155,387
Kincardinc.	29,118
Forfar.	113.430
Perth.	139,050
Argyle.	97,316
Bute.	13,797
Dumbarton.	27,317
Stirling.	65,376
Clackmannan.	13,263
Kinross.	7,762
Fife.	114,556

Division Meridional.

Linlithgow.	22,685
Edimburgo ó Mid-lothiam. . . .	191,514
Haddington.	35,127
Berwick.	33,385
Roxburg.	40,892
Selkirk.	6,637
Peebles.	10,046
Lanark.	244,387
Reufrew.	112,175
Ayr.	127,299
Dumfríes.	70,878
Kirkcudbright.	38,903
Wígton.	33,240

De estos el condado de Invernes se ha-

lla situada la mitad en la division Septentrional y la mitad en la Central: los de Dumbarton y de Sterling tienen algunas porciones de sus distritos en la division Meridional. (6 fichas).

El padre. Eugenio, ¿que temperatura goza la Escocia?

Eugenio. A su posicion se atribuye la gran variacion que se nota en su clima: en invierno se goza de una temperatura mas benigna que ningun otro pais continental situado bajo la misma latitud, aunque esta estacion es mas larga en Escocia que aquellos. En verano la intensidad del calor cede á las continuadas brisas. Este pais, como todo el que es montañoso está sujeto á continuadas lluvias. (3 fichas).

El padre. Alejandro, ¿cuales son la producciones de la Escocia?

Alejandro. Son casi las mismas que las de Inglaterra, pues aunque antiguamente los terrenos llanos estuvieron cubiertos de bosques de encinas y abetos, en el dia estos y las tierras bajas situadas al pie de los montes Grampianos, en la division meridional se cultivan y con mucho esmero trigo, cebada, centeno, avena, guisantes, habas, patatas, nabos, alfalfa y heno, lino y

cáñamo, progresando últimamente el cultivo de las huertas, en las que han logrado que se dé muy bien el manzano.

Los carneros y el ganado mayor indígena encuentran buenos pastos en este pais montañoso, cuyo principal recurso es el ganado lanar, que aunque es mas pequeño en general que el de Inglaterra las carnes son mas sabrosas. (5 fichas).

El padre. Eugenio, ¿no se dedican los escoceses á la pesca?

Eugenio. Si señor, y con tanto interes que la pesca de la costa occidental ha sido de la mayor importancia para la Escocia por espacio de mucho tiempo, y el establecimiento de una compañía cuyo objeto es hacer mas productivo este ramo, hace esperar que su beneficio será tambien provechoso para la Gran Bretaña.

Entre los peces que dan aceite puede citarse el *mole*, cuya pesca ocupa mucha gente: algunas veces aparecen ballenas en las costas de las *Orcadas*, *Shetland* y *Hebridas.* Los salmones y merluzas se cogen en abundancia en el puerto de Vik, y las truchas, salmonetes y anguilas se pes-[illegible] con profusion en muchos de sus rios. [illegible] fichas.)

El padre. Alejandro, ¿cuando empeñó á florecer la industria en Escocia?

Alejandro. A los cincuenta años cerca despues de la union con la Inglaterra.

El padre. ¿Y cuando se verificó esta reunion del reino de Escocia al de Inglaterra? En el año de 1707, despues de una ostinada lucha para sostener á sus soberanos, se sometió y reunió á la corona de Inglaterra; pero sin perder el título de reino que conserva aun en el dia.

El padre Alejandro, los escoceses hasta la reunion que me has dicho no cultivaban mas lino que el que necesitaban para su uso fabricándose ellos mismos el lienzo, ¿en que consisten los adelantos del dia?

En que actualmente se conocen todos los géneros de industria y especialmente en los condados de Aberdeen, de Nairn, de Fife y de Forfar, se ha hecho tan comun el uso de las máquinas de vapor para los hilados que dichas máquinas han llevado al mas alto grado de perfeccion las manufacturas, esportándolas á las indias occidentales y otros varios puntos. Pero entre los progresos de su industria lo que merece citarse con particularidad son las fra-

guas, y especialmente la de *Carron*, cuyo establecimiento es el mas vasto que se conoce en Europa, pues no solo se estrae en él el hierro del mineral, sino que alli mismo recibe todas las formas posibles.

La América y las colonias británicas son los principales mercados para la quincalla escocesa. Tambien se labra la madera con todas las variedades. La estension de su comercio está en razon de los progresos de su industria. La Escocia importa frutos coloniales, y el producto de sus manufacturas las da en cambio de las materias primeras de que está poco surtida. Por último, en Escocia de las 341,474 casas habitadas por 447,960 familias, las 130,699 se ocupan en la labranza, las 190,264 en las manufacturas y el comercio. (6 fichas).

El padre. Isabel, ¿cuál es el idioma general de que usan los escoceses, sus usos y costumbres?

Isabel. La lengua vulgar de los montañeses es el gaelico, los usos y costumbres así como los trages de los habitantes de los llanos se parecen á los de los ingleses. (2 fichas).

El padre. Eugenio, cuál es la religion de Escocia?

Eugenio. La primera que se conoció en Escocia fue la de los druidas, mas la religion católica se estendió por toda la Escocia y fue la dominante hasta el reinado de Jacobo V, y en 1592 por una acta formal del parlamento se instituyó la religion presbiteriana por la que dividieron la Iglesia en quince sinodos, setenta y ocho presbiteriatos y ochocientos noventa y nueve parroquias. Su principio fundamental es la igualdad entre los pastores, y cada parroquia tiene uno ó mas de ellos. Los ministros de un cierto número de parroquias contiguas forman un presbiteriato, el cual juzga y sentencia los asuntos eclesiásticos de su distrito. Los sinodos se componen de varios presbiteriatos y juzgan las disensiones de estos sometiendo sus actas á la asamblea general. Esta compone el tribunal superior eclesiástico de cuyas decisiones no hay apelacion. Consta de 361 representantes de los presbiteriatos de las universidades y de las villas realengas cuyos individuos se eligen anualmente, y dicho tribunal forma la ley á aquellas iglesias. Fuera de estas se tolera en Escocia el culto de todas las demas religiones, viéndose iglesias católicas en las ciudades principales y en

los paises mas al norte subsiste casi como la dominante. (6 fichas).

El padre. Enrique, ¿cuales son las principales ciudades de la Escocia?

Enrique. Al norte las principales son *Inverness* buen puesto, Vick puerto pequeño pero de mucha pesca. Santandré. Aberdeen considerable por su universidad y sus fábricas de lienzos y medias. Dundée abundante en fábricas de cordages, hilos y cueros. Perth muy notable por las curiosidades que hay en sus inmediaciones, Dumferling posee muchas fábricas de tegidos. Culloden poblacion inmediata á Inverness célebre por la batalla que ganó en 1746 el duque de Cumberland á los escoceses armados por la causa de los estuardos sus antiguos soberanos y que los mandaba el nieto de Jacobo II.

Al mediodía se encuentran Edimburgo sobre el golfo de Forth capital de la Escocia con 82,632 habitantes. Glascow la mas importante despues de Edimburgo y superior á esta en la poblacion y hermosura. Hinross Sterling plaza fuerte Dumbarton. Grennoch buen puerto, Berwik plaza fuerte y con astillero, y Kello bella ciudad con algun comercio (5 fichas).

El padre. Eugenio ¿cuáles son los rios principales que riegan la Escocia.?

Eugenio. El Forth, Olyde, el Tuy, el Spey y el Tweed.

Otro dia hablarémos algo de la Irlanda para adquirir un verdadero conocimiento de las tres partes que constituyen las islas Británicas, hoy es ya hora de que nos retiremos á estudiar para mañana, encargándoos muy particularmente os entereis bien de las lecciones de geografia si quereis sacar todo el partido posible de la lectura de los periódicos políticos, llamandoos por ahora la atencion de la Escocia é Irlanda segun las nuevas peticiones que han presentado á las cámaras, la ciudad de Aberdeen por la primera relativa al sistema de patronage clerical y parroquial vigente en toda la estension de la Escocia segun se ha visto al hablar de este reino cuya asamblea general de la iglesia de Escocia se verifica en el mes de mayo, y la segunda suplicando á la cámara que no consienta nunca en la separacion de la administracion ni de la legislatura entre la Irlanda y la Gran Bretaña cuya separacion cree el jurado de Tipperary (Irlanda) resultaría la ruina de ambos paises,

EDUCACION DE SORDO-MUDOS.

Continuacion del articulo.

Aunque hemos hablado ya del artículo *el la los*, volvemos á tocar este punto para su mayor inteligencia, siendo preciso para la exactitud del lenguage.

El articulo *el la los*, sirve para generalizar y determinar. Cuando digo *el hombre piensa*, entiendo el hombre en general; *el rey ha salido esta mañana*, la palabra *rey* está determinada al rey de España &c. Vease la diferencia que hay entre el uso del mismo artículo y juzguese de la turbacion de un discípulo que no conociese el verbo ni la preposicion, en cuyo caso estan los infelices sordo-mudos.

Si se puede dar sin trabajo una explicacion vaga del artículo, no se puede hacer conocer su uso al sordo-mudo sino con la ayuda de ejemplos bien apropiados, en los que el entendimiento solo puede dudar entre dos sentidos perfectamente distintos y por consiguiente bien faciles de discernir como ahora veremos.

Nuestro discípulo conoce ya el uso del

artículo *uno unos* que excita en su entendimiento la idea de una cuantidad indeterminada. Ahora le ponemos aquí en oposicion con el articulo *el los* á fin de explicarlos mejor uno por otro.

Se dibujan en grupo un gran número de caballos ó se escribe solamente el nombre de *caballo* muchas veces. Incluyo una gran parte de estos nombres en una línea circular al rededor de la cual escribo *unos caballos*. El sordo-mudo al ver caballos fuera del circulo comprende sin trabrajo que las palabras *unos caballos* solo abrazan una parte de la especie. Trazo ahora muchos circulos semejantes á aquel al rededor del cual hemos escrito: *unos caballos*. Las mismas palabras estan aun repetidas al rededor de cada uno de estos grupos: otro circulo los abraza á todos sin dejar nada afuera. Se hace notar al discípulo esta última circunstancia y se escribe al rededor del gran círculo *los caballos*.

Con dos ó tres ejemplos de estos no cabe duda que el sordo-mudo entenderá esta primera distincion entre ambos artículos. ¿Quereis ahora un signo para cada uno? pues escríbase *unos caballos* y *los caballos* y el discípulo que conoce la diferencia de

esras expresiones la expresará con sus signos.

Los ejemplos comparativos del cuadro siguiente, borrarán de su espíritu hasta la mas ligera señal de incertidumbre:

Los corderos son mansos.
Antonio ha comprado unos corderos

Si el discípulo, al leer estos dos ejemplos no da á entender por sus signos que el primero abraza la generalidad de la especie de la que solo se indica una parte en el segundo; si se teme que no se haya qenetrado bien de la diferencia de los dos artículos, invistase en el segundo ejemplo, *Antonio ha comprado unos corderos*; y repitiendo el signo por el que ha espresado la genaralidad preguntesele si por estas palabras *unos corderos* se conprende toda la especie. Responderá que solo se entiende por *unos*, una parte de los corderos.

Pasando al ejemplo opuesto se le preguntará si *los corderos* solo designan algunos corderos ó si solo son mansos alaunos corderos y contestará que todos lo son. De este modo se le puede hacer corregir por sí mismo las faltas que se escapen en el uso

de los artículos. Los ejemplos en que hemos sustituido el singular al plural le harán conocer que el artículo indica la generalidad por sí mismo é independiente del plural.

El cordero es manso, el tigre es cruel.

Puede ser que guiado de la anología de estas frases con las que acaba de ver, lea *el cordero es manso* exactamente como ha leido *los corderos son mansos.* Tal vez note una contradicion al ver un nombre en singular con el articulo *el* indicándo la generalidad cuyas dificultades se le disiparán indicándole por medio de un signo que las dos frases son perfectamente equivalentes.

Los exemplos del tercer párrafo exigen alguna pregunta mas

Los niños aplicados no se cansan jamas
D. *Todos los niños ?*
R. *No ; los aplicados solamente.*

Ya se debe haber observado que en el lenguage del discípulo, el signo de todos viene no solo despues del sustantivo, sino

despues del adjetivo que determina este sustantivo. El sordo-mudo se expresará pues así:

Niños aplicados todos

En cuanto á la frase opuesta se le hará la pregunta siguiente:

D. *He visto yo á todos los niños?*
R. *No, niños aplicados.*
D. *Todos los niños aplicados.*
R. *No, unos niños aplicados.*

Cuando se haya familiarizado por medio de numerosos egercicios en el uso del artículo ya en singular, ya en plural, ya en sentido general, ya contraido por un adjetivo se le mostrará el mismo artículo determinado por la preposicion *de*.

Aquí será bueno variar el procedimiento. Es cierto que es por grados insensibles por los que el mismo artículo que sirve para generalizar parece cambia de papel para determinar. Mas los casos son muy sutiles para que el sordo-mudo los conozca y entenderá mejor la pronunciada oposicion

de los dos extremos. Veamos como se le puede hacer entender esta frase:

Los libros de Pablo estan bien encuadernados.

Pablo tiene libros, tu sabes. Estos libros estan bien encuadernados.

El caballo, de Juan es hermoso.

Juan tiene un caballo; tu sabes. Este caballo es hermoso.

En fin, se le dirá que debe servirse del artículo *el los*, todas las veces que se pueda añadir los signos correspondientes á estas palabras *este.... estos.... tu sabes*.... Como se verá mas adelante.

MOSAICO.

Anciano no pienses en el amor. Acuérdate que el viento de la tarde no hace abrirse á las rosas, que solo se abren al céfiro de la mañana.

Bella Aglae, si el amor compara tu hermosura á la de la rosa, escucha tambien la voz de la sabiduría que te muestra la fragilidad de esta reina de las flores, una fiel imagen de tu fugitiva hermosura.

Decia el filósofo Analixas que la mejor prerogativa de los soberanos es la de que nadie puede escederlos en hacer bien.

¿Por qué la rosa es mirada como la reina de las flores? Por la delicia de su perfume, la gracia de su forma, y la vivacidad de sus colores; asi no hay cosa mas amable sobre la tierra como un niño bonito y virtuoso.

El infame Juan Sintierra, último duque de Normandia y despues rey de Inglaterra, al querer apoderarse de los estados de Ricardo Corazon de Leon, su hermano, fue vencido por este último y obligado á pedir perdon. "Os perdono le dijo Ricardo, y no quiero acordarme de vuestras faltas; vos por el contrario acordaos de tal modo que nunca olvideis que os he perdonado."

Ves aquella á que los vientos no pueden privar de su perfume; aprende ahí á conservar tu virtud en medio de las agitaciones de la vida.

Una joven no pierde nada por ser modesta, es un boton de rosa de la primavera que aun no se ha acabado de desplegar.

En muchas casas de educacion de París han adoptado el método de pintar en las paredes cartas geográficas. Ultimamente, han pintado una que tiene 48 pies cuadrados y en ella no hay nombre ninguno

para que los discípulos los suplan de memoria. Las ciudades principales estan marcadas con puntos negros; los diferentes reinos los distinguen líneas de colores, y la mar pintada de azul verdoso.

Un hablador vino á contar á cierto sugeto á quien apenas conocia, un secreto de grande importancia y le encargó que no lo dijese. "No tengas cuidado le respondió este, pues seré tan callado como tú."

"Que yo muera sino me vengo de tí" decia á Euclides, discípulo de Sócrates un hermano irritado! Que muera yo respondió Euclides sino te obligo á abjurar tu resentimiento y volverme tu amistad.

Hay menos ingratos que descontentos, porque hay mas pretendientes que empleos. Acababa de vacar un empleo muy grande, y se presentaron once personas á pretenderlo. Dijo uno al que lo habia de dar: Vais á hacer feliz á un hombre: No digais tal, respondió el sugeto; voy á ha-

cer un hombre ingrato y dejar á diez descontentos.

Un niño siente las punzadas del dolor antes que pueda gozar el favor de los placeres. Asi el tierno rosal lleva espinas antes de dar flores.

El pudor debe defender á la hermosura como la espina á la rosa; ni una ni otra tienen valor en cuanto pierden el fiel guardador que les dió naturaleza.

Jóvenes, que un solo amante posea vuestro corazon, la rosa vive apenas un dia porque da acogida á todos los céfiros.

Real orden para que se recomiende el caton metódico de Seijas.

Ministerio del Fomento General del Reino.—Excmo. Señor:—He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de una esposicion de don José Gonzalez Seijas, maestro de primeras letras en esta Corte, en solicitud de que se recomiende á las escuelas y demas establecimientos de instrucion primaria del Reino el caton metódico que ha publicado para enseñar á leer; y S. M., conformándose con el parecer de esa Inspeccion General, se ha dignado conceder al interesado la gracia que pide. De Real orden lo participo á V. E. para conocimento de la Inspecion y demas efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años.

Longitud occidental de Madrid *Longitud oriental de Madrid*

PINTURA DEL MES DE MAYO.

El mes de mayo presenta en nuestros climas templados las mas dulces armonías de la vida. La aurora coronada de rosas abre en los cielos las puertas del Oriente, y anuncia á los seres sensibles la mañana del dia. El céfiro que se eleva corriendo sobre los anchurosos mares, hace ondear sus azuladas aguas, los mirtos de las costas, las flores de la pradera, y los brillantes colores de la rosa. Legiones de insectos revestidos de matizadas túnicas levantan los terrones que cubren sus subterráneos, y regocijados de ver la luz, se esparcen susurrando de alegría por las plantas que les estan destinadas. En las colinas resuena el balido de las ovejas, y en los valles el mugido de los bueyes. Las aves construyen sus simétricos nidos en lo espeso del ramage, mientras que la cogujada hace resonar en los campos sus cánticos de alegría. El sol se presenta con todo su esplendor, y á cada grado del arco que recorre en los cielos brotan nuevas vidas y nuevos amores. En la atmósfera, en las aguas y hasta en la concavidad de los peñascos se oyen voces que llaman, y ecos que responden: hasta la misma noche tiene sus conciertos. El ruiseñor, amigo de la soledad y del silencio, modula á la claridad de la luna sus cánticos melodiosos, sin que

el lamentable eco del cárabo obscuro que ayes despide entre la breña inculta, y el triste ahullido del buho, sirvan mas que para dar mayor realce á aquella melodiosa armonía: mientras que el monotono cuclillo vuela de un árbol á otro, solitario, y como prófugo de la vida social: la tortolilla busca la dulce compañía de su semejante, escitando continuamente con sus arrullos los sentimientos mas amorosos. El heraldo de la primavera hace repetir á los ecos lejanos sus alegrías, sus penas y sus amores; todo esto animado noche y dia, en la luz y en la sombra. Cánticos melodiosos, ruidos confusos, dulces murmullos, hacen que resuenen las selvas, los musgos, las yerbas, los pastores y las florestas. La vida animal diversificada bajo mil formas, se esparce en todo nuestro hemisferio desde las ardientes arenas de Zara, en las que el horrible Cerastes se enrosca con su odiosa hembra, y en las que se oyen de noche los amorosos rugidos de la pantera: hasta los escollos de Spirzberg, en los que los caballos marinos estan formados por batallones, tomando el sol con sus hijos, y en los que los osos blancos, cebándose entre hielos flotantes en el cadáver de la ballena, disputan con fauce ensangrentada al audáz europeo los últimos límites del imperio del dia, de la tierra y de los mares.

La necia credulidad ocasiona tan ridiculas consecuencias.

EL GUINDO DE LA ALDEA O LA

CREDULIDAD DEL VULGO.

No ha mucho tiempo que tuve que salir de la capital para asistir á una fiesta de familia que se habia de celebrar en un pueblecito algo distante de ella. Una fiesta de una familia numerosa respetable y patriarcal, y que tiene por cabezas á dos ancianos venerables, que parece que han transmitido á su posteridad la robustez de su cuerpo y la serenidad de su alma. Yo que gusto tanto de estas fiestas que se ven rara vez en las grandes ciudades, fui de los primeros convidados que llegaron; otros muchos fueron llegando aquel mismo dia, pero eran ya las ocho de la noche, hora en que todo el mundo se acuesta en aquel pueblo, y todavia no habian llegado dos de mis principales amigos; quise quedarme á esperarlos y entonces el amo de casa me entregó la llave del gabinetito en que tenia sus libros; le di las buenas noches, y entrando en el gabinete andaba recoriendo á la luz de la vela los titulos de los li-

bros para saber cual escogeria, cuando oí dar unos golpecitos en la ventana que caia al patio principal de la casa. Abro y veo un viejo agoviado y mal vestido que mirándome con ojos espantados me dice:

»Señor, V. es recien venido, y asi le aviso que no pase por detras de la iglesia de este pueblo porque es muy peligroso. Habia alli antes un guindo muy hermoso donde el diablo venia á encaramarse. Yo por haber pasado por alli me he vuelto loco,» y se marchó sin hablar mas palabra.

Al otro dia tuve gran cuidado de irme á pasear detras de la iglesia para ver el sitio donde existió el guindo del diablo, y averiguar lo que habia dado margen á la visita del loco. Encontré á un padre de familias que leia á sus niños los cuentecitos de la *Minerva* y se reían como unos bobos. Ya veis amiguitos que vuestro periodico va á todas partes, tanto á las grandes capitales, como á las aldeas mas ocultas. Asi que acabó la lectura, le salude y le dije. Es verdad, señor, que ha habido en este parage un guindo célebre? -- Verdad, es, me respondió él -- ¿y dicen que el diablo venia á encaramarse en él? -- ¡Oh! dijo sonrien-

dose, esa es otra historia -- ¿Si Vd. tuviera la bondad de contármela? -- De buena gana respondió, y mandando á sus niños á jugar me contó lo que vais á leer.

Cuando yo era muchacho, este terreno donde ahora nos hallamos, pertenecia á un labrador de este pueblo llamado el tio Gerónimo; y entre varios arboles que tenia plantados habia un guindo tan frondoso, que daba unas guindas que ni Adan ni Eva las comieron mejores en el paraiso terrenal. El tio Gerónimo tenia gran cuidado de su arbol y de la fruta, no tanto por él como por sus hijos y sus amigos, y asi para que los pájaros no se la comiesen, hizo lo que luego vereis.

Un dia pasaban un par de viejas por delante del guindo y alzaron los ojos á mirarle, porque entonces era tiempo de la fruta, y estaba casi encarnado de tanta como tenia. Mas apenas habian mirado cuando echaron á correr gritando :" Ah! Dios mio, que el diablo en persona se está comiendo las guindas del tio Geronimo! Todos salian de sus casas á las voces y seguian á las viejas para informarse de lo que podia ser, hasta que ellas se pararon de puro cansadas y asustadas. Entonces se

formó al rededor suyo un gran corro de hombres mugeres y niños, y todos preguntaban; pero qué es esto? Jesus! que es lo que habeis visto? una de las viejas algo mas vuelta en si, pero con voz trémula y volviendo de cuando en cuando la cabeza hácia el guindo, esclamó. Hemos visto al diablo en el guindo del tio Gerónimo. Verdad es que no llevamos puestos los anteojos pero esta es la prueba de que era Lucifer; pues sino fuera una cosa tan visible y tan clara, nosotras en nuestra edad y con nuestra vista no hubieramos podido distinguirla.

¿Y qué señas tiene ese diablo? preguntó uno de los circunstantes. Tiene, replicó la vieja, una cabeza negra como de macho cabrió y en ella fijos dos cuernos enroscados como dos tirabuzones; sus ojos brillan como las ascuas y hacen estremecer, al llegar aqui la vieja hizo la señal de la cruz y prosiguió diciendo; su boca es lo mismo que la de un horno y sale de ella senperteando una lengua de fuego por entre dos filas de dientes largos y puntiagudos como cuchillos de cocina. Su aliento apesta á pez, á resina y á azufre. -- Ah! Dios mio, que miedo digeron los niños agarrandose á

sus madres --Su cuerpo, continuó la vieja, es negro y peludo como de oso; sus patas son tan gordas como el cuerpo y tiene una cola larguisima con la que da latigazos de cuando en cuando. --Y os ha dicho alguna cosa, preguntó uno del corro?-- Muchas nos ha dicho respondió la otra vieja; y luego dijo positivamente. Soy el diablo, y cuando se reia hacia *Hi. hi. hi. hi*! todos los aldeanos empezaron á encomendarse á Dios, y á pedir misericordia. Los niños prometieron á Dios si los libraba de las garras del diablo, no desobedecer mas á sus padres, no hacer mas gestos al maestro en la escuela, no ser ya embusteros, glotones, ni... en fin, ser unos muchachos perfectos, porque el miedo hace prometer grandes cosas.

A pesar de estas precauciones no estaban tranquilos los habitantes porque llegaba la noche y no sabian que partido tomar. El mas valiente de ellos hizo una proposicion para que reuniendo las armas que pudiese haber en el pueblo, atacasen al diablo en su posicion. Brabo! esclamó á una voz toda la aldea, porque toda ella se hallaba allí. Cosas como estas no sucederian en el dia, niños mios, porque ya hay mas instrucion. Tuvieron que echar suertes para

ver quien iba por las armas, pues ninguno se atrebia á menearse de allí, cayó la suerte á dos de los mas cobardes, que temblando apenas daban un paso cuando retrocedian hácia la tropa con presteza. En fin, habiéndolos amenazado los otros que los iban á apedrear sino cumplian su deber, caminaron temblando como unos azogados tapandose las orejas por no oir los gemidos del diablo, y con los ojos casi cerrados en cuanto podian andar sin tropezar con las piedras y con los arboles. Al cabo de un cuarto de hora volvieron con cuatro antiquisimos fusiles, roñosos y tomados, cinco vieldos, dos palas, tres horquillas, tenazas y asadores, y una buena porcion de garrotes. Todas estas armas se destribuyeron entre los hombres. Las mugeres llenaron sus delantales de piedras para cooperar á la terrible pelea.

El guarda campestre fue nombrado generalísimo de todo el ejército. El alcalde se encargó de intimar al diablo que dejase el pais, y el maestro de escuela de arengarle, si se obstinaba en permanecer. Cuando estuvieron tomadas todas estas disposiciones y cada uno ocupaba su puesto, ya empezaba á anochecer. Marchen! gritó el guar-

da blandiendo, una gruesa cachiporra. Toda la tropa entonces se puso en marcha con el mayor silencio para que el diablo cogido de improviso no pudiese hacer alguna de las suyas. De cuando en cuando hacian alto para tomar aliento porque todos los corazones palpitaban con violencia y no habia alli individuo que no tragase la saliva con dificultad. Sin duda habria muchos desertores antes de dar la batalla, sino fuera por el miedo de encontrarse cara á cara con el diablo durante la noche. Se apretaban, se estrujaban unos á otros, y entre la obscuridad aquella tropa comprimida, parecia un animal con mas de doscientos pies y cabezas. Algunos se dejaron por alli el sombrero y los zapatos sin atreverse á salir de las filas para recogerlos. En fin, despues de muchos temores é incertidumbres ocurrió la mayor de todas. Era el caso que habian llegado á la casa del tio Gerónimo que estaba durmiendo con toda su familia y al revolver de la esquina de la casa del guindo con el diablo encima se iba á presentar á vista del ejército. Adelantóse el guarda en calidad de generalísimo á reconocer el terreno acompañado de los cuatro armados con los roñosos fusiles

Ya habia llgado al mismisimo ángulo de la pared, mas no se atrevia á dar la vuelta de miedo de encontrarse con una gran boca flamigera que le tragase como una lanteja. Para animarse se pellizco el brazo dsrecho con la mano izquierda, luego el izquierdo con la mano derecha; mordióse la lengua hasta que uno de sus soldados que estaba impaciente por concluir, le dió un puntapie por detras que le hizo andar bien hácia delante. Entonces el bueno del guarda quieras que no quieras tuvo que ver al diablo y gritó como un desesperado con los pelos erizados. Apunten "... fuego"... Entonces se oyó un ruido que hizo *tran*, *trin*, *traf*, *truf*, y era los cuatro fusiles que acababan de disparar. Al oir esta esplosion de la vanguardia todo el cuerpo de ejercito avanzó tropezandose, confundiendose y cayendo los unos sobre los otros. El alcalde celebrado por su elocuencia se adelantó y dijo: "satanás, espíritu de las tinieblas, en nombre de la ley te mando que te retires." Iba á continuar, mas fué interrumpido por el tio Gerónimo, que habiéndole despertado el *tran*, *trin*, *traf*, *truf* de los fusiles, dijo, sentandose en la cama con gorro de dormir. ¿Qué bulla anda en mi jardin?

¿Qué significa esto, añadió saltando en camisa y poniendose las chanclas? Quereis dejarme dormir, dijo asomándose á la ventana. -- Acabamos de matar al diablo, respondieron los de abajo. -- ¿Qué diablo? - El que estaba comiendo vuestras guindas. - Al oir esto el tio Gerónimo echóse á reir de tal modo que cayó á la larga de pura risa. A poco rato bajó con un candil en la mano y les enseñó el diablo que habian dejado caer con los tiros al pie del árbol. Ved aqui bobos les dijo, ved aqui lo que os causó tanto miedo. Era un figuron ó pelele lleno de paja y desfigurado con trapos negros y encarnados, con su cara y brazos correspondientes, que el tio Guillermo habia puesto en lo alto de su guindo para espantar á los pájaros.

He aquí lo que las dos viejas habian tenido por el diablo, y lo que habia esparcido el terror en toda la aldea Tales son todas las fantasmas del mundo; sueños, ilusiones y desvarios.

A pesar de esta evidencia, todavia hubo algunos buenos paletos que quedaron persuadidos de que habian visto al mismismo diablo, y asi lo hicieron creer en todo el contorno. Hay necios incorregibles para

los que dos y dos no son cuatro, y á los que se hace creer que es de dia á media noche, y que hay estrellas á mediodia, compadecedlos, hijos mios, sin que os parezcais á ellos en ningun tiempo. No os dejeis arrastrar de las voces que oigais por mas grande que sea el número de sus propagadores acerca de seres que no pueden existir sino en cabezas acaloradas y que dan sus sueños por realidades. De unos á otros va pasando sin reflexion alguna lo que han oido á sus antepasados, y lo siguen sin otra causa mas que la de que lo dijeron. Vosotros, queridos niños, jamas deis asenso á lo que os refieran de semejantes ficciones sino procurar descubrir su orígen como se ha dicho he hice para saber la causa de que provenia la creencia del diablo del guindo, la tradicion en esta materia nunca pasa de ser un cuento.

EL ARABE Y EL PERSA.

ANECDOTA ORIENTAL.

Los rayos del sol caían perpendiculares, el arenoso desierto reflejaba como un espejo ardiente, todos los fuegos de este rey de los trópicos y ningun ser viviente representaba á aquella hora de medio dia en la superficie de la llanura resplandeciente.

Dos viajeros, un árabe y un persa hicieron alto bajo la triste sombra de unas miserables acacias. "Hermano, dijo el persa, he aqui que nuestros fieles caballos han muerto de fatiga; nuestros víveres van á concluirse, y el odre que tu llevas, última esperanza de mis secos labios está para agotarse." ¿A donde está la palmera cuyos sabrosos frutos anunciabas á mi apetito? ¿A donde se halla la famosa fuente cuyas aguas me habías prometido?

El árabe levantó sus ojos y sus manos al cielo: "Alá es grande, respondió, la palmera ha fenecido esta primavera, y el Simoun ha secado la fuente." El persa no lanzó siquiera una queja, mas dejó caer su

cabeza sobre el pecho, y lágrimas amargas corrieron por sus mejillas.

"Hermano; dijo el árabe, el verdadero creyente no debe agoviarse con el peso de la desgracia, y es pecar delante del Señor el abandonar la esperanza. Dos jornadas nos separan apenas de las tiendas de Chasael y cuando la pálida luna de Phingary, se presente en el horizonte continuaremos nuestra ruta bajo la proteccion de Alá."

Cosumieron el resto de sus provisiones en una sola comida y continuaron su camino de noche; mas la ausencia del sol no alivió sus padecimientos; porque sofocantes vapores se elevaban de la tierra y las estrellas se veían ocultas por encapotadas nubes. Caminaron por fin hasta la mitad del dia siguiente, que el árabe se detuvo desanimado porque el persa sin poder ir mas lejos se habia dejado caer de fatiga.

El persa se enderezó dolorosamente. "Oh! exclamó tristemente, una gota de agua! ¡una gota de agua! Si el odre está vacío yo voy á morirme aquí. -- Apenas tu boca ó la mia podrá esprimir la humedad necesaria para llegar al campo de Chasael, ademas, si disfrutamos de este triste recurso

no es inutil y perecemos los dos... "Tu sabes que el odre me pertenece."

El persa se revolcó dando gemidos sobre la arena abrasadora oh! yo daria la parte que me corresponde en el paraiso por un poco de agua de Bendimir! Oh! ¿por qué he abandonado yo mi palacio de Chiraz y mis jardines en los que el aire es tan fresco á la sombra de los naranjos? ¡ Mi Duvilde que me esperaba por la fiesta de las rosas! ¡ya no la volveré á ver, ni á mis hijos ni á mis queridos hijos! ¡Oh bárbaro, tu eres el que me condenas á esta muerte horrorosa!

Amigo, pongo por testigo al profeta que sacrificaría gustoso mi vida por salvar la tuya; mas yo tambien tengo muger hermosa; jóvenes y risueños hijos en las colinas de Hilas y me dirian un dia al pasar el puente del juicio: padre ¿por qué nos has abandonado?

¡ Asi tu dejarás espirar á tu huesped á quien podias socorrer! ¡Tú huesped que ha bebido en tu copa y dormido en tu tienda! Hasta ahora se decia. "El árabe tiene la mano abierta y el corazon fiel derramará su sangre por su huesped; su pueblo es generoso entre todos los del mundo." Ya

no se dirá esto de hoy en adelante: la gloria de Ismael ya feneció.

El ismaelita meditó profundamente, y luego repitió con voz grave y enfática: "El árabe tiene la mano abierta y el corazon fiel." Alargó el odre á su compañero, y envolviendo su cabeza con su capa se tendió en la arena.

El persa bebió y salió del desierto; el árabe murió, mas habia salvado la gloria de su patria, y su nombre sagrado fue trasmitido de generacion en generacian como la herencia mas preciosa de los hijos de su tribu.

ARTICULO 5°.

Secreciones y Escreciones.

Se entiende por estas dos palabras la accion, por medio de la que la naturaleza elabora y espele fuera del cuerpo; las materias y humores perjudiciales.

Las secreciones y escreciones son las funciones mas indispensables al goce de una perfecta salud, pues siempre que alguna de ellas se perturba cesa la armonía entre los movimientos, y las acciones y entre los diversos focos de sensibilidad, y es lo que constituye la enfermedad. Los órganos que las egercen estan dotados cada uno de una propiedad particular, esto es, un modo de sentir que les es propio, en virtud del cual solo admiten materias análogas á su gusto. y rehusan todo lo que les repugna, mas cuando se vicia la sensibilidad de estos órganos y desempeñan mal sus funciones las materias que debian espelerse, se retienen, se altera la masa de la sangre y de los humores, depravan mas y mas la accion,

pervierten enteramente el orden de los movimientos, y á veces hacen tiro á un órgano, le irritan, cuya irritacion se comunica simpáticamente á otros órganos, dando de este modo origen a varios males.

Las escreciones escesivas son efecto del aumento vicioso de fuerzas en los órganos escretorios, y á veces será producto de una causa morbosa; y ellas mismas son siempre por poco que duren causas de enfermedades. Para conservar la salud se necesita que las secreciones y escreciones se hagan con libertad y que no escedan de los justos límites.

La sangre, es un fluido recrementicio y el depósito ó reservorio de todas las sustancias animales, de todos los humores y de todos los sólidos, la gelatina, la albumina, el gluten y la parte fibrosa de la carne se hallan disueltas en la sangre.

La saliva es un humor segregado en la boca por las glándulas salivales.

La analisis química da en la salia gelatina, carbonate amoniacal y fósfato de cal. La saliva por su cualidad jabonosa y disolvente es util á la digestion, y por lo mismo no se debe escupir con mucha frecuencia. Los que pierden mucha saliva bien

escupiendo ó bien fumando, pierden el apetito, la animalizacion y asimilacion se hacen con dificultad, los alimentos como que se digieren mal, no reparan las fuerzas y los sugetos se enflaquecen.

El moco de las narices y de los bronquios consta de gelatina, de agua, de sosa, de fosfate de cal y de fosfate de sosa; se espesa con el contacto del aire por razon del oxígeno que en él se fija. La mucosidad de que está barnizado el canal alimenticio, vejiga de la orina, uretra, &c., es de la misma naturaleza, su secrecion moderada tiene en perfecto equilibrio estas partes, su esceso es ya dañoso.

Nada mas perjudicial que la supresion de las evacuaciones intestinales. El espasmo habitual de los intestinos producido por la constipacion se comunica á las vísceras abdominales, retardan su accion, y á veces hasta la cabeza misma entra á padecer, produciendo pesadez y dolor en ella, vértigos, desvelos, y otras varias afecciones no menos incómodas.

La frecuencia de deposiciones, y la prontitud de evacuarse, anuncian que se hacen mal las digestiones, y que está sumamente debilitado el sistema; para con-

servar la salud es preciso que ni el vientre esté muy estriñido ni ande tampoco muy suelto, un medio entre estos dos estremos es lo que mas conviene, el cual depende en gran parte del régimen, del sueño y del ejercicio. Los que se entregan habitualmente y con esceso á los placeres de la mesa dijieren mal; y asi no es de estrañar que ande su vientre mas suelto de lo que conviene. Los que comen poco y duermen mucho ó viven poltronamente y en la holgazaneria, por lo comun andan siempre estriñidos.

Los medios que hay mas eficaces para que el vientre se mueva debidamente todos los dias, son levantarse temprano y hacer ejercicio á campo raso. El calor de la cama, y la situacion orizontal producen irregularidades en las evacuaciones ventrales. El uso frecuente de lavativas y purgantes en caso de estreñimiento tiene el inconveniente de que acostumbrándose á dichos medios, la naturaleza pierde su accion, debilitan á los intestinos y perturban las digestiones. Los que naturalmente son estriñidos no deben cargarse de ropa, evitando el uso de las sustancias ardientes y astringentes.

La demasiada soltura de vientre pende las mas veces de que las fuerzas se dirigen hácia lo interior; en cuyo caso se emplearán los medios que son propios para dirigirlas hácia la circunferencia; como son, el ejercicio moderado, los baños tibios, las fricciones, conservar los pies calientes, y usar de una túnica de franela inmediata á la cutis.

El defecto ó esceso de la secrecion ó escrecion de las orinas, origina muchas enfermedades. Su escrecion, que es una especie de legía animal, es indispensable para conservar la salud, si se detiene por mucho tiempo en la vegiga, esta se dilata y vienen dolores en el hipogástrio y lomos, pierde su resorte, y á veces se inflama y se gangrena, y por lo mismo queridos niños, jamas debeis aguantar por mucho tiempo la gana de orinar. La retencion ó supresion de la orina produce grandes incomodidades, ansiedades, sed, náuseas, vómitos, escalofrios, fiebre, delirios, convulsiones; letargos, apoplegías, y últimamente la muerte; y todas las demas evacuaciones, como la saliva, el sudor, transpiracion &c.; adquieren en este caso el sabor y el olor propio de la orina.

Me estremezco, hijos mios, al considerar á cuántos males espone la retencion de orina, y mucho mas al ver con la indiferencia con que niegan algunos de los encargados de la educacion de la juventud la licencia que les piden para su escrecion; insistid, hijos mios, en couseguirla antes de esponeros á los males que os puede acarrear, que yo por mi parte os aconsejo que ayudeis su secrecion y escrecion por medio del egercicio, que no esteis mucho tiempo en cama y sobre todo que esta no sea demasiadamente blanda y mullida.

La escesiva escrecion de la orina causa tambien enfermedades. Por medio de la transpiracion se descarta la naturaleza de ciertos principios que pecando en cantidad, llegarian á ser dañosos, y efectúa tambien por este medio la animalizacion de los humores descarbonizándolos. No se debe confundir el sudor con el humor perspirable, pues aunque una y otra escrecion se hace por el mismo lugar se diferencian sin embargo en muchos puntos. La escrecion del sudor es siempre efecto de un estado violento, arrastra consigo gran cantidad de moléculas nutritivas, debilita al cuerpo quitandole fuerzas y peso. Mas

la transpiraeion por el contrario, arrastra consigo gran cantidad de materias escrementicias. que se asemejan en parte á la orina, aumenta las fuerzas; pone mas ligero el cuerpo y favorece la animalizacion,

Para obtener una suave transpiracion es preciso hacer egercicio al aire libre. De dia se traspira mas que de noche, y al acabarse la digestion mas que en ningun otro tiempo, porque entonces los humores se dirigen hácia la circunferencia, en virtud de dirigirse hácia ella la accion general; pues el cutis se dilata, se esponja y se pone encarnado, lo que prueba que su accion se aumenta igualmente que la de los demas órganos secretarios.

Las pasiones tienen mucha influencia en la transpiracion, pues vemos que se aumenta ó se disminuye, segun que aquellas son gratas ó ingratas. Las primeras dirigen las fuerzas á la circunfereneia, y las segundas las concentran en lo interior. Ninguna cosa hay que se oponga mas á la transpiracion que la vida sedentaria, las variaciones de la atmósfera y el frio húmedo. Cuando la transpiracon es escesiva, el cuerpo se debilita en sumo grado: y si se disminuye ó suprime produce varias enfermedades que

afectan con particularidad á las membranas mucosas, por la afinidad que tiene el humor perspirable con el de dichas membranas. Lo dicho acerca de la transpiracion, debe igualmente aplicarse al sudor, cuyo esceso ó defecto es muy perjudicial; y sobre todo cuando se suprime siendo crítico ó periódico. Las fricciones secas, el uso habitual de los baños tan saludables en general, contribuyen á entretener la transpiracion y fortificar el cuerpo. Es muy util á la salud mudarse á menudo y bañarse una vez por semana en agua caliente. cuidando que pasen al menos cinco horas despues de comer. Solo se debe estar una hora á lo mas en el agua caliente, y un cuarto de hora en el agua corriente ó de mar.

Hay otra secrecion mas preciosa todavia que la que acabamos de indicar, porque su pérdida produce daños terribles en lo físico y en lo moral, y de ella se siguen el enflaquecimiento, la consumpcion dorsal y la muerte.

Cada época de la vida tiene sus placeres, mas los de Venus no convienen á todas edades. Las personas débiles y de pecho delicado y oprimido, y predispuestas á las afecciones de dicha cavidad, deben

usar de este placer con tanta mas moderacion cuanto es su propension á el.

La primavera es la estacion mas favorable y el estío la mas perjudicial, la mañana preferible á la noche, en que el cuerpo fatigado del trabajo de todo el dia necesita de mas descanso.

La Venus solitaria es aun mas perjudicial, pues arruina en breve los mejores temperamentos, y produce terribles males que acaban con la vida. Queridos niños, los placeres solitarios, son tan injuriosos á la naturaleza, como vergonzosos al pudor. El virtuoso y sensible no puede ser por si solo feliz, sino que necesita hacer á otra persona partícipe de sus placeres; el verdadero placer, y del que es capaz de disfrutar el hombre de bien, es aquel que no causa remordimientos en su conciencia, de los que está llena la Venus solitaria, pues cada acto va marcado con el sello de un homicidio.

La edad, las fuerzas y el temperamento, son las cosas que se deben consultar para hacer uso de la Venus, pues si se empieza á usar desde muy jóven y sin que haya adquirido el cuerpo el debido incremento, acarrea un sin número de males.

El uso del vino, café y licores fuertes, contribuye á escitar á dichos placeres, y por consiguiente á acelerar la ruina final• mente, si se quieren prolongar los goces es preciso usarlos con moderacion. El canciller Bacon decia con mucha verdad "que los desordenes de la juventud son conjuraciones contra la vejez."

EDUCACION PRIMARIA.

De tiempo en tiempo se hará repetir á los discípulos lo que hayan aprendido, y asi no lo olvidarán, consolidando de esta manera su ciencia, pues que no se puede decir la hay de la que se olvida. Se debe exigir que reciten bien y no que sean siempre declamadores, pero sin dejarlos pasar falta ninguna en la espresion y en el tono.

Este precepto es importante, porque aun en muchas clases de retórica se encuentran alumnos que carecen de un recitado natural y regular.

La imaginacion es entre todas la facultades del hombre la que egerce sobre él, mayor influencia, y asi pide mucha atencion de parte del maestro encargado de dirigir su desarrollo. Se evitan sus estravíos haciendo analizar ideas, examinando su moralidad y consultando sin cesar la verdad y la utilidad. Se despierta la imaginacion incitando á los discípulos á describir los objetos que han visto, contádolos con sus mas vivos colores y acostumbrándolos á inventar por si mismos algunas historie-

tas. Mas téngase cuidado de no exaltar su imaginacion con relaciones fantásticas y demasiado romancescas, y con descripciones exageradas ó desnudas de verdad, pues les pueden resultar graves inconvenientes.

EDUCACION DEL CORAZON.

El maestro debe cuidar mucho del desarrollo y direccion del juicio de sus discípulos. Para cultivarle les presentará las cosas en su verdadero punto de vista, evitará las reticencias, prevendrá los errores, y fortificará en su corazon con egemplos históricos el amor á la verdad y el horror á la mentira. Les acostumbrará á someterse á las inspiraciones de su conciencia ó lo que es lo mismo su recto juicio á despecho de la sensualidad y de los demas pretendidos intereses contrarios.

Les hará ver palpablemente que el entendimiendo no se engaña admitiendo la existencia de una causa primera de las cosas, de un moderador del universo, de un legislador del género humano. Les mostrará en todas partes el dedo de Dios, padre de las luces y manantial de toda perfectibilidad.

EDUCACION MORAL.

El hombre se ve dominado por movimientos y apetitos sensuales, que pudiendo colocarle al nivel del bruto, necesitan de un correctivo poderoso, de una vigilancia activa y una direccion fuerte y sostenida. Este correctivo, esta vigilancia, esta direccion es lo que se llama educacion moral de la especie humana.

Habiendo el hombre nacido libre, la violencia puede hacer legales sus acciones, mas no puede determinar la voluntad íntima y producir la conviccion, pues este efecto solo es debido á la persuasion.

El preceptor acostumbrará á sus discípulos á caminar por la senda de la rectitud, de la justicia y de la honradez. Para conseguirlo se verá precisado alguna vez á usar de su autoridad, mas en lo posible que se dirija á la persuasion sino quiere hacer de su discípulo, una máquina ó un malvado. Se domina la voluntad, es decir, se hace al hombre moral por la razon, esponiéndole las ventajas de una conducta conforme á las reglas que se le dan, y convenciéndole de que obrando en sentido opues-

to se priva de la estimacion de si mismo y de los demas.

Se domina la voluntad por la concienciencia, y por las ideas religiosas, por el respecto que inspiran los maestros, y por los castigos y recompensas.

El preceptor para asegurar el éxito de la educacion moral, se ocupará principalmente de los sucesos ordinarios de la vida en los que los niños puedan intervenir. Los enseñará á respetar los derechos de otro, á reconocer la dignidad humana y á amar á los hombres.

Es preciso preservarlos tambien de la incredulidad, aunque la credulidad debe ser bien dirigida por no caer en la superticion, ni hacer brotar en sus corazones los funestos principios del fanatismo.

Suceso histórico de la guerra de la independencia.

¿Sabeis lo que es la patria, hijos mios? Es el pais en donde habeis recibido con el dia los primeros besos de una madre: donde cada uno tiene sus padres y todo lo que mas ama; donde cuando hablais todos os entienden, y si pedis pan os lo dan. Porque habeis de saber queridos que hay bien cerca de España, paises en los que no hablan vuestro idioma que no os comprenderian si pidieseis pan, y que se reirian de vuestro lenguaje como vosotros os habreis tal vez reido de algun estrangero porque no le entendiais. Mas nunca os riais de un estrangero que harto infeliz es él ya por estar en tierra estraña. ¡Cuánto se sufre en ella! (1) Esto no os debe admirar ¡ habeis

(1) El vizconde de Chateaubriand en su Abencerrage dice:

¡Oh, que dulce es acordarse
De su patria y recrearse
En los años que pasaron
Y que cual sueño volaron
De la infancia!

sentido tanto el separaros del lugar donde habeis sido criados ó del lado de vuestros buenos padres! Pues bien, se esperimenta en grande por la patria lo que vosotros habeis padecido por el campo que fue testigo de vuestros primeros juegos. Ademas, el amor de la patria es una cosa que se siente mejor que se esplica; y es muy semejante al que teneis á vuestra madre; porque la patria es madre tambien, una madre que os alimenta y que tambien alimenta á vuestra madre.

Amad mucho á vuestro pais, y cuando seais mayores que podais manejar una espada ó un fusil, defendedle como defenderiais á vuestro padre si unos malvados quisiesen asesinarle. Haced por él lo que vuestro compatriota, cuya historia os voy á contar, hizo por su padre Ambrosio.

Ambrosio habia desplegado en la guerra de la independencia de 1809 un valor y energía propios del carácter español. (1)

---

(1) Esperamos ver publicada al fin una composicion de un íntimo amigo nuestro, titulada: "Sentimientos que me inspiró el cuadro del año del hambre, escritos sobre los cimientos que recuerdan las víctimas del 2 de Mayo."

Se le acusa de haber sublevado á *Menda* contra los franceses que la ocupaban militarmente, en su consecuencia enviaron un destacamento en su busca. Llegó este de noche á la casa en que habitaba el valiente habiéndola cercado el oficial que la mandaba llamó á la puerta muy recio. Ambrosio se habia escondido, porque hay momentos en los que la resistencia es una ridícula temeridad. Solo y sin armas, nada podia contra tantos enemigos, y por esto era de su deber conservarse para dias mas favorables y servir entonces á la patria, que no quiere que se vierta la sangre sin fruto.

El oficial viendo que no le respondian llamó nuevamente con ruidoso estrépito. Entonces una muger gritó desde adentro. "¿A quién buscais? — A Ambrosio. — Ambrosio no está aquí, tal vez habrá muerto, yo no se lo que es de él. — Vamos que venga con nosotros que nos hemos estraviado y queremos que nos guie. — Sino está aquí. — De todos modos abrid la puerta y nos dareis las señas que necesitamos."

La pobre muger ni abria la puerta ni respondia. El oficial escuchando creyó oirla llorar. Entonces temiendo perder el tiem-

po en forzar la puerta hizo que le subiesen á una gran claraboya que habia abierta, y con espada en mano para rechazar los primeros golpes que pudieran dirigirle, saltó al medio de una pieza en la que reinaba la mas profunda oscuridad. Siguiéronle dos ó tres soldados que encendieron un mal candil y abrieron á sus camaradas. El oficial encontró sentada en el suelo en un rincon del cuarto, una muger como de treinta años que daba de mamar á una criatura. Procuró tranquilizarla y la volvió á hacer varias preguntas, todas inútiles, pues persistia en decir que ignoraba el paradero de su marido. "Nos han quitado todo cuanto teniamos esclamaba; mi Ambrosio no está aquí para trabajar y me muero de hambre" y al concluir estas palabras echó de nuevo á llorar: durante esta escena los soldados andaban registrando todo, y uno vió á un niño como de cinco á seis años que estaba acurrucado entre la chimenea y un grande armario, y asiéndole de la oreja, bien que sin hacerle mal le llevó á donde estaba el gefe diciendo: "Aqui tenemos quien nos ayudará á descubrir el delincuente."

El niño, sorprendido y asustado estaba

de pie derecho delante del oficial levantando algnnas veces los ojos hácia él, y otras volviéndolos hácia su madre. "El oficial le tomó una mano, le acarició y le preguntó con suavidad." ¿Está aquí tu padre? ___ No, señor. ¿Sabes dónde está? Yo no lo sé. ___ ¿Cuando ha salido? ___ Ya hace mucho tiempo. ___ ¿Sí, mas, me han dicho que habia vuelto? ___ No señor. ___ ¿Y si tu padre no está, quién es el que os mantiene? Tu madre está mala y no puede comprar pan. ___ Llora y se lo dan. -- Escucha niño, te han mandado que no dijeras donde está tu padre porque creen que le vamos á hacer daño, pero no es verdad. Ves este peso duro, tómale y dime donde está tu padre para darle tambien á él dinero, pues no venimos á prenderle sino á que nos guie al camino real.

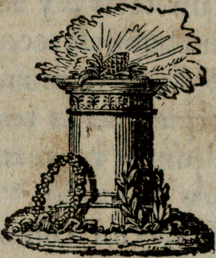
El niño sin cogerlo nada contestaba. El oficial le enseñó el reloj prometiendo qne se le daria si le llevaba donde estaba su padre. Siempre la misma firmeza y el mismo silencio, en fin, no pudiendo hacerle caer en la tentacion le agarró violentamente de un brazo y apretándole con la espada al corazon le amenazó pasarle de parte á parte sino descubria su padre. El

niño pálido, trémulo y desfallecido miró á su madre como implorando su socorro, mas no profirió una palabra, ni una queja, y fue imposible arrancarle su secreto.

El oficial le soltó vivamente conmovido y aplaudiendo en su interior la conducta del muchacho cuando le vió lanzar un grito lastimoso y prorrumpir en lágrimas amargas. Era porque uno de los soldados habia derribado un gran rollo de tela que habia bajo de un telar, y le estaba desarollando y pinchándole con la bayoneta. Dentro de este paquete se encontró al pobre Ambrosio que apenas respiraba. Su hijo corrió á él juntas las manos, del modo mas espresivo y gritando. "¡Padre de mi alma!... ¡padre de mi corazon! hasta que los sollozos sofocaron su voz. Ambrosio le estrechó tiernamente entre sus brazos, y volviéndose hácia la muger la dijo: ¡á Dios!... y echó á andar entre los soldados. Esta vez el oficial no tuvo que encargar la humanidad á su tropa aquellos mismos que se habian mostrado sin piedad dos dias antes estaban enternecidos con el dolor y valor de un pobre muchacho y asi no maltrataron á su padre en todo el camino.

Ya lo veis queridos niños, la piedad fi-

lial, el amor á los padres, es una cosa tan bella que desarma hasta á los hombres mas insensibles. Seguid el ejemplo de vuestro compatriota, si amais bien á vuestro padre, amareis bien á vuestra patria. Un buen hijo es siempre un buen ciudadano.



BIOGRAFIA.

Helena. Emperatriz de Abisinia, muger del emperador Beda-Mariam que murió en 1475, dejando á su viuda por gobernadora del reino. Esta princesa célebre por su prudencia y su piedad, tuvo por largo tiempo las riendas del gobierno; juntó inmensas riquezas y adquirió los territorios fértiles de Goiam. Empleaba gran parte de sus rentas en obras de caridad, en fundar establecimientos de instruccion y de beneficencia, edificar iglesias y otros monumentos magníficos. Tuvo el disgusto de ver su imperio atacado por lo esterior, por los mahometanos, y turbada la paz de su regencia por partidos y facciones interiores; por lo que se vió precisada á solicitar la intervencion del rey de Portugal por una solemne embajada en 1519. Favoreció mucho á los portugueses, los que à pesar de esto, todavía tardaron algunos años en establecerse en Abisinia.

POESIA·

FABULA.

El hombre y el árbol.

Levantando el campesino
Con brazo intrépido el hacha,
El amenazado roble
Le dirige estas palabras:
Detente, inhumano, ¿olvidas
Con cuánto placer descansas
Bajo mi benigna sombra
Por las siestas abrasadas?
¿No sabes que á su recinto
Vienen las lindas zagalas,
Ora á decir sus amores,
Ora á tejer sus guirnaldas?
¿Quién, si mi tronco destruyes,
Dará abrigo á la calandria,
Cuando en el mayo florido
Venga á cantar á mis ramas?
Es cierto, el villano dice;
Pero la cuenta mas clara
Es que llenaré la bolsa
Cuando te venda en la plaza.
Dijo, y el hierro homicida

En el duro leño clava,
Mientras compasivas gimen
Las ninfas y las driadas.
Es vergonzoso decirlo;
Pero la familia humana
Llega á perder la cabeza
Cuando de interes se trata.
Por él la inocente vírgen,
Cubierta de pena amarga,
Con el hombre que aborrece
Temblando llega á las aras.
Por él en la oscura noche,
La fiera traicion levanta
Su puñal, atroz sonríe,
Y el sangriento golpe lanza.
El remordimiento grita
Tal vez, y triste amenaza;
Pero á la voz imperiosa
Del interés, todo calla.

UTILIDAD DEL ESTUDIO

DE LA ASTRONOMIA.

> Felices animæ quibus hæc cognoscere primis
> Inque domo superas scandere cura fuit..
>
> *Ovid. Fast. Lib.* 1.

Cuán venturos fueron los primeros
Que el orden penetraron de estas cosas
Subiendo á la region de los luceros.

Asi como es impropio, segun nuestras costumbres, el que una muger se emplee con cálculos, medidas y observaciones en determinar el curso de los astros, averiguar su distancia y fijar su tamaño, no es menos indecoroso el que sea tan ruda é ignorante, que entienda como los siameses y los antiguos peruanos que los eclípses son unas enfermedades del sol ó da la luna; que los cometas no tienen mas destino que anunciar sucesos infaustos; que las estrellas estan clavadas inmóvilmente en una bóveda sólida é impenetrable de esmalte azul, sin mas oficio que recrear por la noche nuestra vista, con otros errores de esta naturaleza. Unas preocupaciones tan groseras no son menos vituperables en una muger que en un hombre, y no pocas veces los que

las han adoptado han sido juguete de su credulidad é ignorancia. En el tercero y último viage que hizo á las indias occidentales su célebre descubridor Cristobal Colon, se vió precisado á varar en la costa de la Jamaica, para mantenerse en aquella isla hasta que el cielo le deparase algun medio para salir de ella. Los naturales al principio suministraban á los españoles cuantos víveres necesitaban; pero temiendo luego que con motivo de tanto consumo llegasen á apurarse las producciones de la tierra en términos de verse ellos reducidos á perecer de hambre desistieron de llevar víveres á los navíos encallados, poniendo con esto á los españoles en el mayor apuro, de que solo pudieron sacarlos los conocimientos astronómicos de Colon y la torpeza de los isleños. Sabia el almirante que á los tres dias habia de haber un eclípse de luna, y aprovechándose de este conocimiento convocó á los principales de la isla, á quienes dijo; que irritado el ser Supremo al ver que se negaban á asistir con víveres á sus adoradores, habia resuelto castigarlos con infinitas calamidades, y que para que no dudasen de la verdad de su asercion verian por la noche salir la luna enojada y de co-

lor de sangre. Mofáronse al pronto de la profecía los isleños, pero cuando al salir la luna vieron los efectos del eclípse, como ignoraban enteramente la causa que le originaba, corrieron á los navíos cargados de víveres, y pidiendo á Colon con gemidos y lágrimas que se empeñase con su Dios para que suspendiese el castigo con que los amenazaba, ofrecieron que continuarian llevando bastimentos como lo habian hecho antes. Aparentó Colon acceder á sus instancias, y asi que principió á aclarar, les aseguró que ya Dios estaba aplacado como lo indicaba el color de la luna. Agradecidos los indios cumplieron fielmente su promesa, y los españoles riéndose de su ignorancia se aprovecharon de ella par evitar su esterminio.

Esto no es decir que todos hayan de ser astrónomos consumados, pero sí que es necesario tener aquellas noticias de astronomía que basten para despreciar las vulgaridades y estar libre de ridículas preocupaciones, en este supuesto tocaremos una que otra vez algunos puntos de esta y otras ciencias con la sencillez y amenidad que corresponde á este papel; por lo cual creemos que no desagradará ahora el que de-

mos una leve y sucinta idea de ellas.

La astronomía ó la ciencia de los astros tiene por objeto examinar sus movimientos, distancias y tamaños. Es una de las partes mas útiles de la filosofía, ya con respecto á la agricultura, para distinguir las estaciones propias, para cultivar la tierra, ya con respecto al comercio para elegir el tiempo oportuno de los viages y dirigir la navegacion, ya con respecto á la guerra, para emprender con acierto asi en el mar como en la tierra las grandes espediciones, ya con respecto á la política y á la religion, tanto para fijar los dias destinados al trabajo y los festivos cuanto para arreglar el calendario civil y eclesiástico. En fin, la astronomía se aplica á todas aqnellas necesidades quc tienen relacion con el conocimiento del tiempo, y demas de estas utilidades es en cuanto á las materias fisicas el objeto mas noble y digno de la aplicacion del entendimiento humano.

La mayor parte de los escritores atribuye su orígen á los caldeos, quienes con motivo de dedicarse á la vida pastoril tuvieron ocasion de examinar los movimientos de los astros, y fueron los primeros que determinaron el giro sucesivo de las

estaciones. Esta ciencia es la base de la cronología (1), de la geografia, de la gnomónica y de la navegacion.

Todos los cuerpos celestes guardan entre sí cierta orden ó disposicion de que tenemos algunas probabilidades que casi tocan en evidencia, y su examen y coordinacion es lo que llamamos sistema.

Pocos filósofos ha habido, especialmente en la antigüedad, que no hayan establecido el suyo, pero los principales son tres, que han tomado el nombre de sus autores, á saber: el de Ptolomeo, el de Copernico y el de Ficho Brache, de los cuales daremos en otra ocasion una breve noticia igualmente que de sus inventores.

No hay estudio que mas dé una idea de la grandeza del Criador que la astronomía. Cualquiera que pare la consideracion en esa innumerable cantidad de estrellas mayores y mas resplandecientes que el sol

---

(1) La cronología es la ciencia que enseña á computar los tiempos y á fijar las épocas; la gnomónica la que trata de los relojes de sol; y la geografia la que trata de la descripcion general de la tierra. Por mas que se escandalicen los sabios se que muchos de mis lectoros me agradecerán esta nota.

que nos alumbra, en su asombroso tamaño, en sus movimientos y leyes invariables, en la distancia infinita que hay de unas á otras, y en el espacio inmenso que ocupan, es forzoso que confundido y anonadado esclame. Tu solo gran Dios eres capaz de comprehender tu grandeza.

LAS FRESAS Y LAS GROSELLAS.

Anatalio habia oido decir á su padre que los niños no saben nada de lo que puede convenirles, y que toda su sabiduría consiste en seguir los consejos de las personas mayores de edad. Mas no habia querido comprender esta leccion ó tal vez la habia olvídado. Habian partido entre su hermano Próspero y él un cuadrito del jardin para que cada uno tuviese en propiedad cierta porcion de terreno en la que pudiesen plantar todo lo que quisiesen.

Próspero acordándose de la instruccion de su padre, fue á buscar al jardinero y le dijo: "Amigo Rufino, te ruego me digas qué es lo que yo debo plantar en mi jardin y cómo lo he de hacer." "Anatalio se encojia de hombros al ver la docilidad de su hermano, y cuando el jardinero le preguntó si queria que le enseñase alguna cosa, respondió muy satisfecho. ¿"Le parece á V. que yo nesesito lecciones de nadie?" En seguida fue á coger flores y las plantó por el tallo en la tierra. El jardinero le dejó hacer todo cuanto quiso.

Al otro dia por la mañana Anatalio

vió que todas sus flores se habian marchitado. Plantó otras que al otro dia le sucedió otro tanto. Disgustado de esta maniobra cesó de trabajar y el terreno no tardó en cubrirse de cardos y de ortigas.

Hácia el fin de la primavera vió en el pedazo que cultivaba su hermano algunas cosillas encarnadas; se acercó y vió que eran fresas, del gusto mas esquisito: ¡Ah! esclamó, ¡si yo tuviera unas asi en mi jardin! Poco tiempo despues reparó unos granillos colorados que pendian en racimos entre las hojas, se acercó y vió que eran apetitosas grosellas. ¡Ah esclamó segunda vez, si yo tuviera unas asi en mi jardin! Come como si fuesen tuyas, le dijo su hermano, y el jardinero añadió. "En vuestra mano ha estado el tener otra fruta igual á esta, y asi no despreciеis en lo sucesivo los consejos de las personas esperimentadas."

EDUCACION DEL BELLO SEXO.

ARTICULO 6.º

Gramática y literatura.

No hace mucho tiempo que la mayor parte de las jóvenes, aun las de un nacimiento distinguido, se educaban en la mas completa ignoransia de los principios de nuestra rica y magestuosa lengua y de los elementos de otros ramos del saber, útiles y propios para formar su entendimiento. En el dia se ha caido en otro estremo, y bajo pretesto de desarrollar sus facultades entorpecidas, se trata de enseñarselo todo y aun iniciarles en los mas profundos misterios de la naturaleza. Ha habido sábios benévolos que deseando obtener cierta celebridad entre las damas, han despojado á las ciencias elevadas de su aridez para ponerlas al alcance de las jóvenes, y ha habido tambien maestros ¡complacientes que se han tomado el trabajo de formar cursos de estudios espresamente para las mismas. Hay un justo medio entre la ignorancia y la erudicion, entre una enseñanza muy superfi-

cial y una enseñanza muy profunda. Sin procurar que las jóvenes sean sábias, contentémonos con que sean instruidas. No olvidemos jamas que la naturaleza las destina á hacer la felicidad de la sociedad doméstica, para que de aqui provenga la de la sociedad general. Enhorabuena que los hombres sean oradores, químicos, astrónomos, &c.; pero á las mugeres basta con que despues de la ciencia de la religion sepan escribir y hablar su lengua correctamente, no equivocarse al efectuar las primeras operaciones aritméticas. Respecto á la literatura, bueno es que tengan algunas nociones, especialmente en el estilo epistolar; mas evítese el entrar en pormenores sobre las sutilezas de figuras del lenguaje y multitud de clases de versificaciones. Demasiado poseerán el arte de persuadir si son dulces y virtuosas, porque nada hay mas elocuente que la virtud. Mas esto no impide que se dediquen á la lectura de los autores clásicos de nuestra nacion, tanto en prosa como en verso, á cuya lectura quisiera que hubiese mas aficion en el bello sexo que la que tienen á las novelas.

En cuanto á la historia nadie duda que debe hacer una parte muy estensa de la

educacion de las jóvenes. No se habla aqui de la Historia Sagrada, cuyo conocimiento es indispensable á todos los cristianos que aman su religion y quieren hacerla amar; sino de la historia profana, de la que las mugeres bien educadas deben haber recibido una tintura suficiente para saber las principales épocas y los hechos mas importantes, y sucesos que referidos á sus hijos pueden fortificar los principios de moral que ellas mismas han recibido.

De esta utilidad del estudio de la historia nace la del estudio de la geografia que es su llave principal. Si las jóvenes no han de ser profundas geógrafas, nadie puede al menos dispensarlas de adquirir ciertas nociones relativas al globo que habitamos y á sus diferentes partes. En efecto, la descripcion de la tierra es de un uso tan frecuente en la conversacion y en la lectura, que ignorarla es esponerse ó á un ridículo desprecio ó á no entender palabra de cuanto se lea, bien por aficion ó por necesidad. ¿Cómo una jóven podrá hablar bien de la España, sino conoce sus límites, ni el número de sus provincias, ni las ciudades principales, ni la distancia de los lugares? ¿Una muger que ignora estas cosas

no colocará hácia el Norte lo que está hacia el Mediodia, y al Oriente lo que está al Occidente? ¿No colocará en una misma línea, los Alpes y los Pirineos? ¿No hará correr hácia un mismo lado al Ebro y al Duero?

Por estas sencillas razones, la geografia debe ser una parte muy esencial de la educacion de las jóvenes. Para esto, no se debe sujetar la enseñanza tan servilmente á los métodos ordinarios que no se cambie nada, absolutamente nada. Asi se debe instruir á las jóvenes de las principales divisiones del globo que habitamos, los límites de los reinos y las provincias y las capitales de los imperios, pero de un modo que no se las desanimase y se evite todo cuanto haya de árido en este estudio. (1) Por esta razon, la parte astronómica de la geografia debe reservarse para lo último, cuando los conocimientos preliminares de la geografia

(1) Véase el número 6º de la Coleccion, tomo 2º, y el 10 del tomo 3º

hayan puesto su cabeza en disposicion de entender las descripciones de la esfera y el uso de los círculos que la componen.

En el número próximo se hablará de las bellas artes con relacion á la educaeion de esta clase tan preciosa de la sociedad.

GEOGRAFIA.

El padre. Eugenio, tu distes principio en la leccion anterior de los conocimientos que teniais de la Escocia, y hoy quiero que hagas lo mismo con los relativos á la Irlanda..

Eugenio. Papá, con muchísimo gusto, deseo complacer á V. y agradar á mis hermanitos, que con tanta docilidad me ceden la preferencia, y para satisfacer los deseos de todos digo: Que la Irlanda, ó sea la antigua Hibernia, forma una isla situada al Oeste de la Inglaterra, entre los 51.° 20.' y 55.° 20.' lat. Norte y 1.° 33.' y 6.° 38 longitud Oeste. La bañan al Este el canal del Norte que la separa de la Escocia, el mar de Irlanda que está entre ella y la Inglaterra, y el canal de san Jorge, que se prolonga entre sus costas y el principado de Gales, al Norte, al Sur y al Oeste, la circuye el Occéano atlántico. Su estension de N. N. E. á S. S. O. entre los cabos Clear y Malin, es algo mas de 80 leguas y su mayor anchura de E. á O. entre los promontorios Howth-head y Seynehead, de 51¾ leguas. (4 fichas)

El padre. Isabel, ¿qué número de puertos, ensenadas y fondeaderos se cuentan en Irlanda?

Isabel. Ciento treinta, los que son causa que se haga tan facil y cómodamente la navegacion en las costas de esta isla, y algunos de ellos se los puede comparar con los mas vastos y hermosos de Europa, entre ellos 14 son capaces para poder recibir navíos de línea, y de este número son: Bantry, Belfast, Carlingford, Cork, Dingles, Sligo, &c. El puerto ó mas bien bahía de Bantry es una de las mas dilatadas y seguras del mundo; las mas grandes armadas pueden estacionar entre la costa y la isla nombrada Beard-island situada en esta bahía. La ensenada de Cork es singular por su profundidad, toda la marina de Inglaterra pudiera fondear en ella teniendo los buques un seguro abrigo detràs de las tres pequeñas islas. El puerto Swily, en el condado de Donegal, tiene asimismo suficiente capacidad para la mayor escuadra. (4 fichas)

El padre. Alejandro, ¿con que la navegacion por las costas de Irlanda es tan segura?

Alejandro. Si señor, con poca escep-

cion estas costas son en lo general seguras, y pueden aproximarse á ellas los buques sin mucho peligro, pues aunque hay algunos escollos puede navegarse sin gran miedo. Sin embargo, se encuentran muchos bancos de arena y algunas rocas entre el puerto de Dublin y las islas Sattee; la costa comprendida entre Coulinhead y la punta de Buinaha, está erizada de escollos y en ella es arriesgada la navegacion, durante un temporal; pero de todos modos resulta que las tres cuartas partes casi de las costas de Irlanda son completamente seguras. (4 fichas)

El padre. Eugenia, ¿qué hay que notar en el suelo de Irlanda?

Eugenio. Que al Norte y al Sur es muy montuoso, pantanoso en lo interior, no obstante de atravesarla cadenas de colinas. Tambien se encuentran muchos lagos, sobre todo en las montuosas provincias de Connaught y de Ulster, en la primera estan Conn, Mask, Corrib, Allen, &c. En la de Ulster se ve el gran lago de Erne que consiste en dos lagos unidos por un estrecho, el lago Neagh que comunica por medio de canales con el canal del Norte y el mar de Irlanda, y con el mar Atlántico por

el rio Bann; y los lagos Strangfore, Willy y Foyle. En los confines de Connaught y de Leinster estan los de Derg y Ree que atraviesa el rio Shannon, y comunica con otros lagos mas pequeños. En el Munster se admíra el lago Killerney, celebrado por sus hermosos puntos de vista. (4 fichas)

El padre. Enrique, ¿me podrás tu decir cuántas leguas cuadradas tiene la superficie de Irlanda?

Enrique. Si señor, tiene 3,050 en una estension de 165 leguas de largo y 60 de ancho.

¿Y qué clima esperimentan en esta isla?

El mas húmedo y el mas insalubre de toda la Gran Bretaña, aunque mas templado que el de Inglaterra, pues aun en las mismas montañas, esceptuando algunos picos de grande elevacion, no dura la nieve muchos dias. Preténdese que desde algunos siglos á esta parte es mas benigna la temperatura. El suelo de Irlanda es en general bueno y feraz, fuera de los dilatados terrenos pantanosos que se encuentran en ella. El principal alimento de los irlandeses es en lo general la patata; tanto que es famosa esta isla por el cultivo de este tubérculo, y designada por los ingleses con

el nombre de *land of patatoes*: pais de las patatas, los labradores las comen todo el año agregándoles la leche, de modo que una lechería es parte indispensable de un edificio rural por reducido que sea (5 fichas)

El padre. Eugenio, ¿díme algo de la industria de Irlanda?

Eugenio. Los tejidos de hilo de la Irlanda tienen tantn nombradía que se puede decir que es uno de los puntos del globo que surte con mas telas al general consumo; su industria data desde el reinado de Carlos I.°, en cuya época se hallaba de virrey de la isla el conde Strafford, el cual haciendo traer de Holanda simiente de lino y diestros operarios de Francia, que cultivando esta planta y la elavoracion de telas dieron tal incremento á estas quc asombran los estados de su esportacion; no han prosperado tanto las fábricas de algodon, aunque no obstante se han casi duplicado desde el principio de este siglo. Las fábricas de tejidos de seda declinan en lugar de aumentar, si ha de juzgarse por las importaciones de seda: 1,500 telares para tejerla poco mas ó menos hay en Irlanda, que consumen segun los últimos 6 años 64,550

libras de seda; y en su elavoracion se ocupan 300 á 400 individuos. La fabricacion de telas de lana, lejos de ser estimulada, se ha procurado contrariar por el gobierno inglés, que pretende eximir á los fabricantes de sus dominios de la emulacion de los irlandeses y reducirlos á las manufacturas de lienzo. Hay pocas fábricas para forjar metales, pocas fundiciones; creyéndose que el motivo sea la escasez de combustible. Hay fábricas de vidrio, pero no labran espejos ni cristal: cuatro de ellas hay en Dublin, dos en Belfast, dos en Cork, una en Waterford, y una en Londonderry: poseen muchísimas fábricas de aguardiente que se estrae de la cebada y otras semillas; sobre las cuales tiene el gobierno impuesta una contribucion. En las grandes poblaciones hay inumerables cervecerias, y la importacion de barriles de cerveza ingleses está reducida al presente á muy pocos centenares, regulándose el consumo de cebada en las fábricas de esta isla á 361.301 fanegas.

La sal les viene del estrangero, y la Inglaterra por si sola la provee de un millon á millon y medio de fanegas cada año. Los Irlandeses salan para esportar considerables cantidades de carne de buey y cerdo. La

esportan en toneles para América, y en cambio de la cual traen leña. En el condado de Cork hay dilatados saladeros por ser el puerto principal por donde se esporta este artículo. Los jamones los salan en Limerick, Clomnel, y Vaterford, en donde los embarcan para Lóndres, y asi á este punto como á otros varios de Inglaterra llevan tambien mucho ganado vacuno.. Tambien esporta granos que solo á Inglaterra sube anualmente á 1,603,391 cuarters.

La mejora que han esperimentado los pastos de Irlanda mantiene tanto ganado mayor que esporta parte tambien para las colonias. Ademas de la gran cantidad de leche para el habitual consumo se emplea mucha parte para hacer manteca, que es otro de los principales artículos de esportacion. El ganado lanar constituye una de las riquezas de la isla; la casta del ganado irlandés es conocida generalmente por sus piernas cortas, gran vientre y blancura de la lana. Los caballos de Irlanda son vigorosos y de talla mediana, y en muchos condados en que hay dilatados prados son de pelo negro. En las campiñas se crian muchas cabras y cerdos.

En tiempo de Cromwell fue estirpada

la raza de los lobos que inundaban el pais, y en el dia está estinguida tambien la casta de lebreles irlandeses que tanto contribuyó á destruir á aquellos. Esta hermosa casta se conocia por su alta talla y color blanco.

En Irlanda no existen muchos de los animales del continente, tales como serpientes, topos, sapos, escuerzos; pero es muy comun la volatería y abundan las aves acuáticas. La pesca abunda tanto en las costas de Irlanda que ha hecho decir á Sir Villiam que poseían una mina en el agua. Sus muchas bahías, embocaderos de rios de estas costas atraen los arenques, cóngrios, y bacalaos; sin citar los peces de agua dulce que se pescan en los rios y lagos. Segun una relacion hecha al parlamento se ocupan en las pescas de Irlanda 49,448 individuos. (10 fichas)

El padre. Alejandro, ¿cómo se subdivide la Irlanda?

Alejandro. En cuatro provincias, que son: el *Ulster* al *norte*, el *Leinste* al *este*, el *Munstez* al mediodia y el *Connanght* al oeste. Estas provincias se subdividen en 32 condados: cuyos nombres y estension en acres de aquel pais son:

Condados.	*Estension en acres de Irlanda.*	*Cabezas de territorio.*
	Connaught.	
Galway	989,950.	Galway.
Seitriun.	255.950.	Carrlek.
Mayo.	790,600. . .	Ballinrobe.
Roscommon.	346.150. .	Roscommon.
Sligo.	247,150.	Sligo.
	Leinster.	
Carlow.	137,050.	Carlow.
Dublin.	142,050, ...	Dublin.
Kildare.	236,750. . . . , .	Naas.
Kilkenney.	300,350. . .	Kilkenney.
King's-County ó Condado del Rey.	282,900. .	Philipstowu.
Longford.	134,150. . .	Lougsford.
Lonth. . . . . , ...	110,750. . . .	Duldalk.
Meath.	327,900.	Trim.
Qeen's-County ó Condado de la Rcina. .	235,300.	Marybordugh.
Vest-Meath. . . . . . , . .	231,550. . .	Mullingar.
Vexford.	342,900. . . .	Vexford,
Vicklow.	311,600. . . .	Vicklow.
	Munster.	
Clare.	476,000.	Eunis.
Couk. . , ...	1.048,800.	Cork.
Kerrey. . . . . :	647 650. . . . . ,	Tralee.
Limerick.	386,750. , . ,	Limerick.
Tipperary.	554,950j	Clonmel.
Vaterford. . . . . . : . . .	362,800. . .	Vaterford.

Ulster.

Antrim. . . . . , .	387,200.	Antrim.
Armagh.	181,450, ...	Armagh.
Cavan. . . . . , .	301,000.	Cavan.
Donegal. . . . . . , . . .	679,550.	Donegal.
Down. . . . . ;	348,550.	Down.
Fermanagh . . . . ,	283,450. . .	Enniskillen.
Londonderry. . . . . . ,	318,500. .	Londonderry.
Monaghau, ...	179,600. , .	Monaghau.
Tyrone. . . . . . , ...	463,700.	Omagh.

Estos estados se subdivideu en baronías, que segun su estension tienen uno ó mas gobernadores que dependen del Lord lugar teniente, en el dia son setenta. El sistema judicial de Irlanda es semejante al de Inglaterra. En primavera y estío los jueces de los tribunales ordinarios visitan todos los condados, para cuyo efecto está dividida la Irlanda en seis circuitos. (8 fichas)

El padre. Eugenio, ¿cuándo se reunió la Irlanda á la Gran Bretaña?

Eugenio. El año de 1801, pues aunque su sumision se verificó en 1172 por Enrique II.º rey de Inglaterra, tuvo su parlamento separado hasta el año dè 1800, y en el año siguiente fue sometido al de la Gran Bretaña. (1 ficha)

El padre. Isabel, ¿en qué estado se halla la instruccion en Irlanda?

Isabel. Para la primera instruccion se han establecido millares de escuelas nuevas en toda la isla, cuyo número asciende á 11,823, de las cuales en la provincia de Ulster, hay 3,449: en la de Leinster, 3,492: en la dc Munster, 3,359, y 1,523 en la de Connaught. Mas de 2000 sostenidas por las sociedades de beneficencia, y se calcula en 560,000 el número de niños que las frecuentan, entre los que se cuentan 420,000 católicos. 93,000 anglicanos, y 44,000 presbiterianos. Hay una universidad establecida en el colegio de la Trinidad de Dublin; en donde reside tambien la academia real Irlandesa, que publica la compilacion de sus memorias, y transaciones, y otras muchas ciudades grandes de las provincias tienen tambien sus academias y sociedades literarias. Mas sin embargo de estar en el dia tan diseminados los medios de instruccion en todo el territorio de la isla, aun reina mucha ignorancia, particularmente en el campo. (3 fichas)

El padre. Enrique, ¿qué idioma se habla generalmente en Irlanda?

Enrique. El vulgo habla el antiguo gaé-

lico, que era tambien en otro tiempo idioma muy generalizado en Inglaterra. pero en el dia corrompida y mezclada en el pais de Gales y en Escocia, donde se conserva mejor es en Irlanda, (2 fichas)

El padre. Eugenio, ¿cuál es la religion dominante de la Irlanda?

Eugenio. La católica, y esta servida por cuatro arzobispados y veinte y dos obispados sufragáneos distribuidos de este modo. El arzobispado de Armagh, que se titula primado del reino, y cuyos sufragáneos son los obispos de Meath, Derry, Hilmore; Ardagh, Clogher, Raplide, Doron-Connor y Dromore. El arzobispado de Dublin capital de la isla. y de cuya metrópoli son sufragáneas las iglesias de Cnery, Terns, y Hildare. El arzobispado de Cashel, de que dependen los obispados, Hillaloe, Cork, Limerik, Cloyne-Ron, Valsford, Lismore y Kirry. Y de la metropolitana de Tiraus, penden las episcopales de Clonfert, Elphin, Kissala, Achoury, Kilmadragh, Kilfenora y Varen, cuyos ministros se sostienen á espensas de los 5.500,000 católicos que habitan la isla, subiendo las rentas á 26.400,000 reales, con la que sostienen un clero de 2,378 individuos. (4 fichas)

El padre. Enrique. ¿ cuáles son las principales ciudades de Irlanda?

Enrique. En *Ulster* pasan por principales Londonderry, ciudad nueva, hermosa y fuerte. y Belfasi con muchas fábricas. En *Leinster*, Dublin capital de la isla, ciudad considerable con 196,733 habitantes, con buenos edificios, y célebre por su universidad sobre el Ligffey, y Drogheda plaza fuerte. En el *Munster*, Cork puerto de mar, *Limerik* sobre el *Shanuon*, esta ciudad y la de Cork son las mejores despues de Dublin, y Vaterford puerto bien defendido, con mucho comercio en ganados. En el *Connanght*, Galoway hermosa ciudad, con pesquerias de salmones, y Roscommon.

Los rios principales de la Irlanda son: el Suive, el Barrew, Shannon y el Bayne, en cuyas márgenes consiguió el rey Guillermo III en 1690 una gran victoria contra Jacobo II. (4 fichas)

El padre. Eugenio, ¿ qué poblacion cuentan los ingleses, en las posesiones que reconocen la dominacion de esta potencia en los cinco mundos?

Eugenio. Papá los iré enumerando por el orden siguiente:

			Total.
EN EUROPA.	La isla de *Heligoland*, en la embocadura del Elba.	2200	1.801,200
	Gibraltar sobre el estrecho de su nombre, en la costa de España.	12,000	
	La isla de *Malta* al sur de la Turquía. .	96,300	
	Las islas Jónicas. . .	227,000	
	El reino de *Hanower* enclavado en la Alemania. . . . , ...	1.463,700	
ASIA.	Isla de *Ceylan*. . . .	830,000	103.597,000
	Bengala.	76.367,000	
	Madrás. . . . . . . , .	26.400,000	
AFRICA.	El Cap.	129,600	239,200
	Sierra Leona.	13,000	
	Isla Mauricia ó de Francia.	90,000	
	Islas del Almirante.	6,000	
AMERICA.	América del Norte.	1.033,140	1.882,823
	Guayana y Hopparo.	128,000	
	Antillas, Lucayas y Honduras.	721,683	
OCEANIA.	Van.Diemen y Nueva Gales. . .		42,000
			107,562.223

CONTINUACION A LA BIOGRAFIA

DE LOS CIEGOS CELEBRES EN LAS CIENCIAS.

Nicolas Saunderson nació en 1682 en la provincia de York: nombrar á este ilustre ciego, es casi tener que hacer su historia como lo ha publicado ha cerca de un siglo, la fama de sus talentos estraordinarios. Estudió con aprovechamiento las humanidades, y fue guiado por su propio gusto á las matemáticas viéndose obligado, por la mediocridad de su fortuna, á dar lecciones públicas, que eran muy concurridas; hablaba á sus discípulos como si fuesen ciegos, y se deja conocer que obrando de esta manera debia tener sobre ellos gran ventaja. Esplicó las obras de Newton acerca de la luz y los colores. Mas adelante daremos una idea de lo que hay mas natural en aquellas demostraciones que parecen milagrosas.

Habiendo renunciado Withon su catedra de profesor de matemáticas en la universidad de Cambridge, fue nombrado para sucederle Saunderson en 1711, y en esta época fue cuando dió á luz sus *elementos de álgebra*, obra estraordinaria y llena

de demostraciones singulares, que un hombre de vista, no hubiera quizá encontrado.

Inventó una aritmética palpable, y una tableta con agugeros, en la cual colocando clavijas ó alfileres de diversos gruesos que tenian valores diferentes segun el lugar que ocupaban, hacia con facilidad las operaciones mas complicadas.

Creo que recibirán con gusto mis lectores las figuras de estas tabletas y en su obsequio daremos la descripcion segun la que hace de ellas Mr. William Inchlif, el discípulo, amigo y sucesor de Saurderson, en la obra que publicó en Dublin en 1747 (1).

Su tablita para calcular es delgada y lisa y tiene poco mas de un pie cuadrado; está engastada en un pequeño marco cuyos bordes sobresalen á la plancha y contienen un gran número de líneas paralelas en igual número formando ángulos rectos con las primeras. Los bordes de la plancha

---

(1) The life and caràter of doct. Nicholas Saunderson late Lucasian profesor of the mathematick in the universiti of Cambrige; by his disciple and friend Villiam Inclif.

tienen muescas á la distancia como de dos pulgadas una de otra, y á cada ranura pertenecen cinco de las paralelas de que acabamos de hablar, y cada pulgada cuadrada está dividida en cien cuadros pequeños. En cada punto de interseccion está pasada la plancha por un pequeño agugerito destinado á recibir una clavija, medio de que se valia para espresar sus numeros. Empleaba dos generos de clavijas ó alfileres de diferentes tamaños, ó al menos su cabeza era diferente, que se distinguia facilmente por el tacto, y tenia en dos cajas siempre á la mano, una gran cantidad de estas clavijas con las puntas cortadas.

Veamos ahora el uso que hacia de sus alfileres ó clavijas y de la plancha. Para este efecto, observaremos desde luego que cada carácter numérico tiene en la tableta su cuadrado particular compuesto de otros cuatro cuadritos pequeños y contiguos descriptos ya arriba, y que dejan por lo mismo un pequeño intervalo entre cada carácter, y este es diferente segun la diferencia de magnitud ó de situacion de una ó de dos clavijas de que siempre está compuesto. He aqui el sistema de que se valia Saunderson: una clavija grande en el cen-

tro del cuadro (cuyo único lugar es este) significa un cero, por lo que yo le designaié con este nombre; y su principal funcion consiste en conservar el orden y la distancia entre los caracteres y las lineas. Este cero siempre presente escepto en el solo caso en que se trate de marcar la unidad que está espresada por la substitucion de un alfiler ó pequeña clavija en lugar de la grande que está en el centro.

Si es menester espresar dos el cero debe volverse á su lugar, y la clavija pequeña colocarse precisamente en la parte superior. Para espresar tres debe estar el cero en su punto contrario, y la clavija pequeña fijarla en el ángulo superior de la derecha; para expresar cuatro desciende la clavija pequeña y sigue inmediatamente al cero, y para denotar cinco desciende esta clavija hasta el ángulo inferior de la derecha: para decir seis debe ser la clavija dicha bajo del cero, y para espresar siete el lugar que debe ocupar es el ángulo inferior de la izquierda, para ocho sube al nivel del cero; en fin para espresar nueve ocupa el ángulo superior de la izquierda.

Por esta ingeniosa invencion pueden conocerse sin trabajo los diez caracteres nu-

méritos, por el solo medio del tacto. Pero para que el lector se forme una idea mas distinta de estos carácteres bastara que dirija su vista á la lámina adjunta (Vease lámina 1.ª, figuras 1.ª y 2.ª

Las clavijas grandes ó ceros, que estan siempre en los centros de los pequeños cuadros, y generalmente en iguales distancias una de otra le servian de guias para guardar su línea, para fijar los límites de cada carácter é impedir las equivocaciones que pudiera tener. Como son suficientes tres paralelas perpendiculares para un solo carácter, tampoco hay necesidad mas que de otras tres paralelas orizontales para otra línea, y asi de las demas sin peligro de confundirlas.

De esta manera podia tener á la vez en su plancha algunas líneas de caracreres una sobre la otra, y dividir por consiguiente con facilidad un número de otro. Por último fijaba y quitaba de todas partes sus clavijas con una velocidad inconcebible.

Los modelos de esta aritmetica, reducidos á números vulgares, consisten en tablas aritméticas, que tenia calculadas y guardadas para su propio uso. Pero no podemos adivinar el fin que en ella se pro-

ponia porque segun parece tienen alguna semejanza con las de los senos naturales, de las secantes y de las tangentes, y consisten en cuatro piezas de una madera sólida con la figura de paralelipipedos rectángulos de cerca de once pulgadas de longitud sobre cinco y media de latiud, y á veces mas de media pulgada de grueso. Los dos lados opuestos de cada paralelipipedo estan divididos en pequeños cuadros precisamente como la tableta descripta arriba pero no tienen agugeros mas que en los parages necesarios para asegurar en ellos las clavijas. Cada cara contiene nueve tablas pequeñas aritméticas, cada una compuesta de diez números, y cada número de cinco caracteres. (Mas adelante se verá en su aritmética palpable).

La figura número 3.º es el modelo de una adicion, cuyos números estan representados en el lado derecho; la misma plancha se hacia si era menester geometría y le servia para demostrar las propiedades de las figuras rectilíneas. Situaba cada clavija ó alfiler en los puntos angulares rodeándola con una hebra de seda, y hacia aparentes todas las figuras que queria formar, como se denota en la figura núm. 4.º

Por medio de las referidas tablas calculan los ciegos con la misma facilidad y exactitud que los que tienen vista.

Saunderson tenia el tacto tan perfecto que con solo pasar la mano por cualquier cuerpo distinguia y manifestaba con una exactitud admirable las mas pequeñas desigualdades de las superficies, y en los muebles mas bien trabajados el menor defecto en el pulimento. El fue el que en el monetario de la universidad de Cambrid que distinguió las verdaderas monedas romanas antiguas de las falsas. La menor vicisitud de la atmósfera se hacia sensible para él: asi es que asistiendo un dia á las observaciones astronómicas notaba por la alteracion de los rayos del sol en su cara cuando pasaba una nube entre el disco de aquel astro y es circunstancia tanto mas estraordinaria cuanto no solamente estaba privado de la vista, sino que carecia tambien de los mismos ojos; perdiendo estos y aquella en las horrorosas viruelas que padeció al año de su vida.

El oido le tenia tan delicado como el tacto, distinguia exactamente todos los tonos musicales, y la flauta á cuyo instrumento se dedicó en su juventud la tocaba tam-

bien que si hubiera querido seguir esta profesion le habrian buscado con las mismas diligencias como músico que como matemático. En fin, todos los que le conocieron aseguran que introducido en una habitacion juzgaba de su estension con tanta precision que aunque se pasease por ella no se equivocaba en la distancia de las paredes ni aun en líneas.

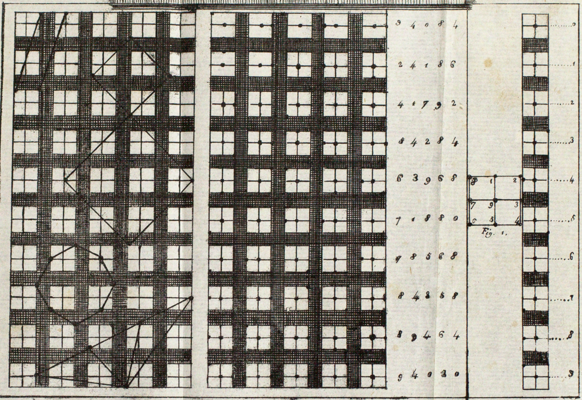
Para concluir con las noticias de un hombre dotado de cualidades sobresalientes diremos que sus costumbres no correspondian á sus talentos con quien no se hermanan bien algunos estravíos vergonzosos aunque no falten diculpadores. Murió en Cambridge en 1739 de edad de 56 años.

Sir Henry Moyes, Escoces, que vivia á últimos del siglo 18, profesó la filosofia newtoniana con admiracion, era un sábio químico, escelente matemático y buen músico.

El doctor Blackloch, de Edimburgo, ciego de nacimiento es considerado en Inglaterra como uno de los mejores poetas.

Mr. Pfeffel, de Colmar, perdió la vista siendo muy joven á consecuencia de una oftalmia violenta y ha compuesto algunas poe-

TABLAS DE SAUNDERSON.



L. de Martinez y C.

sias de mucho gusto (1) particularmente fábulas, de las cuales hay algunas traducidas en frances por Mr. Degerando. Fue consejero privado del Margrave de Baden. Estableció en Colmar una escuela militar en la que se admitian los jóvenes de las familias mas distinguidas. El príncipe de Eisemburg y el de Schwartzemberg que estudiaron en ella se glorian de haber tenido por ministro á este sábio ciego. Mr. Heilman pensionista en el dia en el hospicio de los trescientos en Paris fue tambien discípulo suyo y uno de los que le hacen mas honor Mr. Pfeffel murió en Colmar su patria en 1809.

(1) Seis volúmenes en 8º, Colmar, 1791.

MOSAICO.

En 1088 Roberto II, octavo duque de Normandía, tenia sitiado, en el monte san Miguel á su hermano Enrique, que le habia despojado de la corona de Inglaterra y de su ducado de Normandía. Como á este príncipe le faltase el agua se la envió á pedir á su hermano Roberto, el que le envió ademas del agua que pedia un tonel de vino, y respondió Guillermo el Rojo: "que se burlaba de su generosidad con un enemigo." ¿Y qué por que mi hermano se haya portado mal conmigo debo yo desear que se muera de sed? se obstinaria tal vez antes de rendirse. En lo sucesivo puedo necesitar un hermano, y si pierdo este, ¿dónde le iré á encontrar? He aquí el lenguaje de la naturaleza, el acento de un buen corazon y un bello egemplo propuesto á todos los hermanos.

Mas amamos por el bien que hacemos que por el que recibimos, siendo esta la principal causa, segun algunos, de que los

padres amen mas á los hijos que los hijos á los padres.

No lejos de las venas de Naphta (combustible natural) que se encuentra abundantemente eu las provincias meridionales del Caucaso, la naturaleza ha colocado uno de sus fenómenos mas raros que es el *fuego perpetuo*, ó como otros dicen el fuego indiano, porque los indios de la secta de Brama vienen á adorarle. El gas combustible está esparcido por toda la llanura, y basta aproximar fuego para inflamarle. Se elevan continuamente cuatro enormes columnas de gas hidrógeno inflamado, que hacen *veces* de un faro en medio del Asia.

Naipes. Los inventó en 1392 un pintor llamado Jaquemin Griugonneur, para divertir á Carlos VI durante una enfermeded mental que padecia.

Cartas geométricas. Strabon las atribuye á Anaximandro de Mileto; otros hacen subir la invencion á Sesostris rey de Egipto.

El amor propio es el mayor de todos los aduladores, y mas industrioso que el hombre mas habil del mundo.

Carteles y anuncios. Los alemanes fueron los primeros que pusieron en noticia del público por medio de papeles impresos los bienes de venta, avisos, nacimientos, muertes; &c.

Las pasiones suelen hacer un loco del hombre mas habil, y hacen hombres hábiles á los mas locos.

Bayonetas. Esta arma trae su nombre de la ciudad de Bayona, donde se inventó. El primer regimiento que hizo uso de ella fue el titulado regimiento Real Artillería en tiempo de Luis XIV.

Hay en el corazon humano una generacion perpetua de pasiones, de modo que la ruina de una es casi siempre el establecimiento de otra.

Relojes de música. Los flamencos inventaron los relojes de campanillas de música. El primer reloj de estos se oyó en Alost en 1487.

Campanas. Kircher atribuye la invencion á los egipcios, que hacian uso de ellas para la celebracion de las fiestas de Osiris. Los sacerdotes de Proserpina, (la muger de Pluton entre los paganos) convocaban al pueblo á los sacrificios á son de campana. Los sacerdotes de Cibeles se servian tambien de ellas en sus misterios. Se cree que fue el papa Sabiniano el que introdujo su uso en la iglesia cristiana. Lo que hay de cierto es, que pasaron de Italia á Francia en 550, en tiempo de Childeberto y Clotario I hijo de Clovis.

Molinos. El usó de los molinos es antiquísimo en Egipto, porque ya se habla de piedras de molino en los libros de Job y de Moises. Estos primeros molinos se movian á brazo.

Molinos de agua. Ya se usaban en Roma en el reinado de Augusto, mas se ignora la época precisa de su invencion. Ya

eran conocidos en Francia en el reinado de Clovis en 511; porque la ley sáliea publicada en aquella época hace mencion de ellos.

Molinos de viento. El uso de estos molinos nos ha venido de Oriente, y fue introducido á la vuelta de las cruzadas hácia el año de 1040.

Nuestro amor propio sufre mejor la condenacion de nuestras opiniones que la de nuestros gustos.

Plumas de escribir. Hasta el quinto siglo no se empezaron á usar las plumas de ganso para escribir. Todavía es mas moderno el uso de las plumas de cisne, de cuerbo, de hierro y de cobre. Los instrumentos de que se servian antes para escribir eran el estilo, la caña y el puntero.

Por cuidado que se tenga de ocultar las pasiones bajo las apariencias de piedad y de honor siempre se divisan al traves de estos velos.

Discurso de apertura y anacreóntica de conclusion, pronunciados en 27 de abril de 1834, en las casas consistoriales de la M. N. y M. L. ciudad de Leon, por dos niños de la escuela del maestro don Vicente Nieto Picado, en los exámenes públicos que con distribucion de premios, se verificaron en celebridad del cumpleaños de S. M. la Reina Gobernadora, á quien los dedica el referido profesor. Fueron presididos por la real Junta de Inspeccion de Escuelas de esta provincia, con asistencia de los señores gobernadores del obispado y demas autoridades convidadas al efecto.

Discurso pronunciado por don Fernando Pastor del Castillo de edad de siete años.

SEÑORES.

Al principiarse este grandioso acto que vais á presenciar: acto de aprecio y de placer para la humanidad benéfica: acto que hace mas célebre el cumple años de nuestra Reina Gobernadora á la que la niñez española entonará incensantemente himnos de gratitud y de ventura: acto que ennoblecen infinito las autoridades que lo presiden, las condecoradas personas que le honran y el grande é ilustrado concurso que lo embellece, permitidme dirigir mi débil voz á mis caros condiscípulos que siempre aplicados y laboriosos comienzan

á marchar con planta firme y resuelta por la gloriosa senda de la ilustracion. Al tiempo que van á presentaros las pruebas de sus progresos en la carrera de la educacion primaria, en los diferentes ramos que ésta comprende, haciendo demostrables los infatigables desvelos de nuestro amado maestro en la lectura, escritura, aritmética, lengua castellana, en diversas é interesantes nociones, y sobre todo en el conocimiento de los sólidos é incontrastables principios de nuestra santa Religion, toda paz, toda dulzura y mansedumbre dadme licencia para que los felicite al verlos dirigirse gozosos hácia el augusto templo de las ciencias, convencidos como estan que es vituperable el español que en este tiempo que felizmente alcanzamos en el reinado de nuestra Soberana Doña Isabel II en los dias de la ilustracion y del saber, rehuye adquirir al menos los primeros elementos de la educacion primaria.

Sí, señores, es vituperable, es una carga pesada al estado, es un hombre que no coresponde por su parte á los beneficios que la dispensa la sociedad que le proteje y le defiende. Bien penetrados

estais por cierto, que la ignorancia crea la holgazaneria, la holgazaneria el crimen, y el crimen trae en pos de si, la deshonrosa muerte. Pero ¡cuán diferentes son los efectos de la ilustracion¡ !Cuantos bienes no proporciona á la patria el desarrollo de las facultades intelectuales de sus individuos¡ !cuanta riqueza, cuanta prosperidad no derraman en las naciones la aplicacion al trabajo y la moderacion de costumbres, resultados infalibles de la adquisicion de conocimientos! Todo es vida, todo es accion, todo es movimiento en los pueblos, cuyos habitantes poseen las útiles nociones que ofrece la educacion pública. Buenos hijos, tiernos esposos y padres amantes, hacen renacer la dicha en el seno de sus familias; y de las sumas de estas felicidades, resulta la general de la nacion que los sustenta y encuentra en cada uno de sus ciudadanos un hombre religioso sin fanatismo ni superticion, un moderado por interés, y un constante productor por utilidad propia.

Escusese enhorabuena la ignorancia con los tiempos en que humilladas las luces tremolaba el error la fatal bandera que conducia sus victoriosas huestes. Escúsese

si se quiere con los siglos de tinieblas, en los que se hacia gala de ignorar los primeros rudimentos de la enseñanza; escúsese tambien si puede con el porfiado obscurantismo que casi en nuestros dias ha pretendido estender en nuestra patria su adusto y sombrío imperio; pero despues que ilumina el solio español una naciente aurora, despues que una benefica Reina Gobernadora nos señala la senda de la ilustracion; despues que sus puros labios desterraron para siempre la ignorançia como principio ominoso de los capitales vicios que destruyen los imperios, y como creadora de las divisiones de los partidos y de la garrulidad con que se afectan como virtudes los efectos mas abominables; despues que los hombres amantes de su pais y de la humanidad, ofrecen sus fatigas y desvelos en favor de la educacion publica; despues que el benemérito lirerato don José Mariano Vallejo ha hecho nacer manantial de bienes con su método analitico para enseñar á leer con el que en muy corto tiempo y sin grandes gastos se proporcionan incalculables ventajas á todas las clases del estado; es vituperable, lo

repito, es una carga pesada á la nacion, es un hombre ingrato á los beneficios que de la misma recibe, el español que se niegue á ilustrarse y adquirir utiles y provechosos conocimientos.

No caiga, amados condiscípulos mios, no caiga sobre nosotros inculpacion tan justa. Redoblemos nuestro afan y nuestra aplicacion por intruciones, para que un dia seamos españoles religiosos, morigerados y utiles al estado que nos protege, y llevemos con nuestro trabajo la felicidad la paz á nuestras familias. Entre tanto, bendigamos incesantemente á nuestras familias nuestra candida é inocente Reina, y su augusta madre gobernadora. ¡Que su reinado sea el reinado de la prosperidad y de la ventura, y á vista del trono se llenen de horror y confusion sus enemigos! Tributemos rendidas gracias á la real Junta de Inspeccion de escuelas, á las celosas autoridades que nos gobiernan y con particular encarecimiento á los dignos maestros que nos enseñan y cuya afanosa fatiga por nuestros adelantamientos los hace acredores á nuestra eterna gratitud. Dije.

ANACREONTICA

PRONUNCIADA POR DON DAMASO MERINO

NIÑO DE CINCO AÑOS DE EDAD

En la obscura caberna
del fiero error vencido,
hoy tan solo se escuchan
sollozos y gemidos.
La vendada ignorancia
exhala alli suspiros,
y alli su suerte llora
el necio fanatismo.
La criminal holganza
lamenta su destino,
y en hierros aherrojados
claman los torpes vicios.
Claman y entre tormentos
repiten confundidos;
ya en Leon para siempre
nuestro imperio perdimos
Un plantel delicado
de mil amables niños
crece ufano y pomposo
floreciente y altivo.

De educacion primaria
puro riego y continuo
hoy le cubre de flores
luego de fruto opimo.
La ilustracion sonrie
al ver sus enemigos
desechos, para sienpre,
para siempre abatidos,
Entorno de ella vuelan
los placeres sencillos,
las gracias, la abundancia,
la paz y el regocijo.
Y celebrando todos
el triunfo conseguido
á *Isabel* y á *Cristina*
entonan dulces imnos.
Decid tambien vosotros
caros amigos mios,
que tan amables Reinas
vivan mil luengos siglos.
Que bajo su reinado
y bajo sus auspicios
á la niñez leonesa
se le abre ya camino,
del saber y las ciencias,
y allá en el alto olimpo,
nuestros progresos canten
y alaben nuestro juicio. Canté.

LITERATURA.

Rosalia y Remigio ó la union lograda por la constancia. Novela político-moral publicada en 1826 por don Diego Conesa.

En este escrito se ventilan cuestiones de la epoca, bajo el pretesto disimulado de referir lo que sucedió á dos familias beneméritas, cada una en su clase. Se describen en él con energia las intrigas de la corte y se censura vivamente la conducta de los que debiendo ser defensores del reyno, centinelas de la ley, y atalayas del orden se convierten en viles instrumentos de la opresion general del mérito y de las virtudes: en el padre de Rosalia se presenta el dechado de un magistrado recto, ciudadano integro, buen padre y esposo fiel amigo, y en fin de un subdito preparado á arrostrar toda suerte de peligros por su rey y por su patria. Rosalia, Remigio y las demas personas, de que se habla son lo que conviene al objeto que el autor se propuso. Contiene saludables preceptos de educacion y acerca del modo de proteger á los desgraciados. Ultimamente el escritor satiriza con tanta valentia é independencia

los abusos, las injusticias y las crueldades de los enemigos del pais, como elogia las buenas prendas de los verdaderos españoles, con especialidad de los que tanto han padecido en las Américas. Esta novela es, sino nos equivocamos un breve compendio en que con la restriccion indispensable, se dibuja el cuadro del tiempo en que se escribió; y ¡ojalá se hubiese retocado como convenia, descargandole de tal cual pesadez, confusion é inexactitud que se nota en alguna de sus partes! Tambien fuera de desear que del lenguage desapareciesen varios arcaismos que le afean, y por cierto que es lastima que una composicion en que se hallan tan buenas cosas, adolezca de faltas faciles de corregir.

EDUCACION.

Vemos con singular placer, que van sucediendose rapidamente las mejoras de que es susceptible la educacion de la juventud; con las acertadas providencias del gobierno y principalmente con el establecimiento de colegios y casas de educacion, al nivel de lo que exigen nuestras necesidades sociales en este particular. Entre este número debe contarse la casa de educacion titulada de *Santa Cristina* que ha establecido con real aprobacion, el presbítero don Enrique Alvaro Molina, en la calle de santa Isabel casa de la cadena. Tenemos la mayor satisfaccion en recomendar este establecimiento, al ver que está formado bajo un plan muy análogo á lo que la *Minerva* tiene indicado sobre educacion de la juventud. Primeras letras, latinidad, retórica, poetica, matemáticas, lengua francesa y dibujo, contituyen sus clases; procurando sobre todo, hermanar el estudio y amor de la religion y de la patria, con los deberes sociales por medio de una educacion doméstica y religiosa.

El director que á un celo decidido por

los progresos de la educacion, reune la esperiencia y observaciones hechas en pais estrangero, no ha omitido medio de hacer acreedor su establecimiento á la confianza de los padres de familia y personas encargadas de la educacion. La mas activa vigilancia se empleará en el régimen interior del colegio, hasta en los juegos y recreaciones que se les permitan, aseo y abundancia en las comidas y una elegante asistencia en todos los ramos. Los precios que deberán pagarse anticipadamente son los siguientes: los pupilos internos nueve reales diarios, los medios pupilos cinco y los esternos cuarenta reales mensuales. Mas como la vigilancia del director se estiende mas allá de la esfera del colegio, ha establecido ayos que traigan los alumnos desde su casa al establecimiento y vice versa pagando los padres á quienes esto acomode diez reales mensuales con lo que tendrán la mas completa seguridad de sus hijos y evitarán los peligros de la distraccion. Proporciona ademas el establecimiento otras ventajas que justamente apreciadas del público no dudamos reportarán al director el premio de sus tareas.

REALES ORDENES.

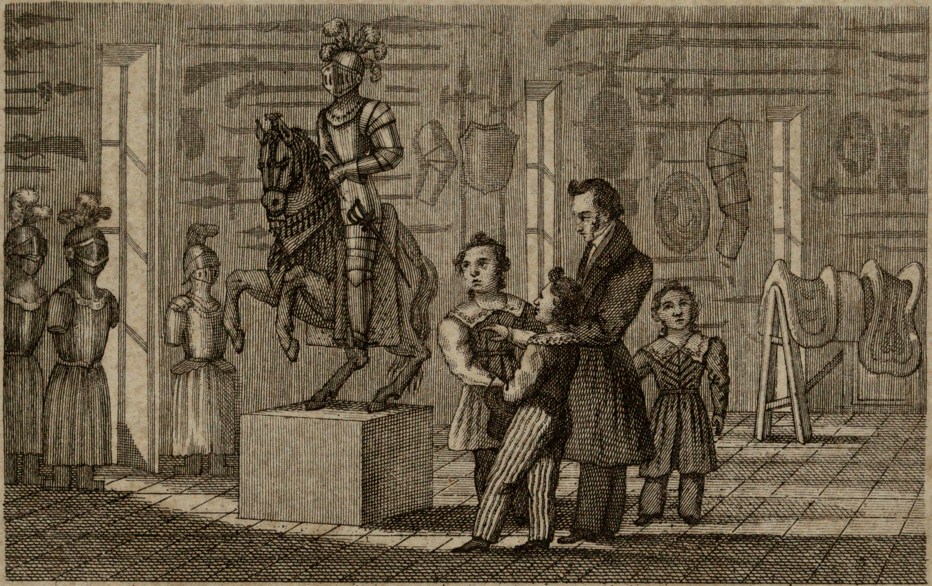
En real orden comunicada á la inspeccion general de instruccion pública del reino con fecha 12 de abril último por el Excelentisimo Señor ministro del interior se dice entre otras cosas lo que sigue:

«S. M. la reina gobernadora se ha dignado resolver que se recomiende á todas las casas de enseñanza primaria el arte de escribir la letra bastarda española compuesto por Don Francisco Iturzaeta, juntamente con la coleccion de muestras ampliada.

Ministerio de lo interior.=Al Señor Presidente de la Inspeccion general de instruccion pública digo con esta fecha lo que sigue.

"S. M. la Reina Gobernadora se ha dignado resolver que se recomiende á los maestros de primeras letras y directores de casas de pension del reino la lectura en sus establecimientos de la obra titulada *Minerva de la juventud*, que publica en esta corte el licenciado Don Juan Manuel Ballesteros."

De real orden lo traslado á V. para su inteligencia y satisfaccion. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 18 de Junio de 1834.= Moscoso



Contemplemos con patriotico entusiasmo estos monumentos de nuestras glorias.

LA REAL ARMERIA.

El Padre. Llegó al fin, hijos mios, el deseado dia destinado á ocuparnos de los recuerdos que escitan las glorias de nuestra patria. Vosotros que os ocupais á mi lado en recorrer y examinar todo lo que hay grande y sublime en nuestra capital: vosotros que sois españoles y que abrigais en vuestros tiernos corazones el entusiasmo que produce el haber nacido en tan privilegiado pais, cuya historia habeis leido; no podiais menos de venir á mi lado á contemplar los objetos que encierra la Real Armería, monumento grandioso de nuestra historia. Tal vez olvidaremos mientras estemos en este recinto, los pesares que nos oprimen por nuestra actual situacion, trasportandonos con la imaginacion á aquellos tiempos felices, á aquellas épocas que debieron ser eternas en las que el mundo todo estaba lleno del nombre español y su pabellon tremolaba en cuantos paises baña el Océano. . . . .

En este recinto teneis simétricamente

colocada y perfectamente conservada una numerosa coleccion de armas de diversas clases, gustos y tamaños desde las primeras y mas toscas que se inventaron, hasta las mas acabadas que se conocen: porque este establecimiento, no solo es recuerdo de nuestras glorias, sino testimonio constante de los progresos sucesivos de las artes. De tanta multitud de armas, todavía faltan muchas que fueron estraidas para armar á los patriotas de Madrid, cuando se presentarón los franceses mandados por Napoleon delante de esta capital á principios de diciembre de 1808. De modo que sirvieron para pelear y rechazar á los franceses, las mismas armas que habian servido para pelear con los moros y espelerlos del territorio español. Oh! cuánta variedad de espadas, lanzas, escudos, sillas y armaduras se ofrece á nuestra vista! Salud, ó ilustres restos de los Rodrigos, Fernandos, Corteses y Gonzalos, vosotros si fenecisteis, y pagando el tributo á que esta sujeta la fragilidad humana, fue instantánea vuestra existencia sobre la tierra; mas vuestro nombre en el que estan cifrados el honor y el valor, recordado por las ilustres prendas que tenemos á la vista, sobrevivirá á los imperios

y durará tanto como el pais que habeis inmortalizado.

Muchas reflexiones se agolpan á mi espíritu al contemplar este vasto almacen donde estan depositadas las glorias españolas de muchos siglos, que se presentan ahora á mi imaginacion; mas sigamos adelante y examinando en lo posible cada cosa en particular, os daré una breve idea de las preciosidades que encierra este recinto. Aqui veis primeramente la caja del primer coche que se presentó en Madrid, perteneciente á la reina doña Juana esposa de don Felipe I el Hermoso. El gusto de los adornos de la caja se resiente del que dominaba en aquella época y del estilo que empezaba á introducir Berruguete de cuyo artista son las esculturas que la adornan. Esta otra magnífica carroza de hierro que veis, fue regalada al señor Don Fernando VII por el señorío de Vizcaya y fue construida en veinte y siete dias bajo la direccion de don Pedro Naveran. Su forma es como de una falúa, y está adornada con diferentes relieves, entre los que se distinguen las armas reales que hay en la proa y los leones que hay á los lados de los asientos.

Alejandro. Diga V papá, subió el rey en la carroza?

El Padre. Si, hijo mio: hizo en ella su entrada pública en Bilbao juntamente con su esposa Doña Maria Josefa Amalia en el viage que hicieron por las provincias en el año de 1828. Esta litera que veis aqui juntamente con aquella silla de manos, pertenecieron al emperador Carlos V ó sea el I de España. De tan modestos muebles se servia aquel que dejó al mundo lleno de su poder y de sus victorias. Hermanaba la grandeza de su persona, con la mas estrema sencillez y poco fausto de los muebles de su uso, y mas adelante os enseñaré en prueba de esto, cuatro platos de hoja de lata pertenecientes á la bajilla del mismo emperador. Aqui teneis esta armadura de la prudente y valerosa Reina Doña Isabel la Católica cuya cifra se ve calada en la visera del morrion.

Enrique. Con que es decir, que iba la Reina á la guerra vestida con esa armadura?

El Padre. Si querido: acompañaba á su esposo Fernando en todas sus empresas y aun se puede decir que ella era la que le sugeria los grandes designios é inventaba los medios de ejecucion de aquellas proezas

que inmortalizaron su reinado, entre ellas la conquista de Granada en la que se halló esta heróica Reina. En aquel escudo que hay allí colgado veis representada la toma de dicha ciudad y ahí podeis reconocer tambien á la Reina entre los héroes de la conquista. Esta ilustre Reina que reunia los talentos de la guerra á las virtudes domésticas y de la paz, hizo conocer á la nacion unos tiempos felices que todos los españoles tenemos fundadas esperanzas de ver renovados en el reinado de la Segunda Isabel que hoy ocupa el trono, no por medio de las glorias bélicas de la primera, sino por una dulce paz, á cuyo abrigo se pueda proseguir y completar nuestra prosperidad nacional. Estas otras cuatro armaduras que veis son todas de Don Felipe I, y aquellas otras cuatro que hay sobre caballetes son de generales y guerreros del tiempo de don Felipe II, y aquel famoso escudo romano, que veis allí colgado es de cuero y en el esta grabada la famosa batalla de Constantino con Majencio.

Eugenio. ¿Y toda esta multitud de sillas de montar que forman cuadros en medio del salon?

El Padre. Todo ese juego de sillas de

tan variada forma y adornos son las que sirvieron en otro tiempo en las funciones de justas y parejas: en aquellos estantes del frente vereis luego otra coleccion de espadas usadas tambien en estas funciones, en las que tanto se lucia el valor é intrepidez de nuestros antiguos caballeros. Aquellos del centro son cañones de diferentes calibres y entre ellos es digno de notarse este mosquete de artillería montado ya sobre su cureña y construido en 1565 por Cristobal Freisleba en Ricla de Aragon, y aquel cañon que esta en el medio hecho en Madrid. Todas estas armaduras que hay á este lado son del emperador Carlos V, mas aqui se halla una en la que debeis fijar vuestra atencion. Esta perteneció al heróico defensor de Tarifa Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, que sacrificó su primogénito en las aras de la patria arrojando su propia espada desde la muralla con notable entereza, para que asesinasen á su hijo, antes que consentir en lo que repugnaba á su honor y patriotismo. Estas otras armaduras de tan admirable labor son de Felipe II, y aquellas otras de su abuelo Felipe I el hermoso.

Enrique. Esta armadura que hay aqui

si que es fuerte y pesada; sin duda el que se la puso fue hombre robusto y de valor.

El Padre. Fue nada menos que el esforzado Don Juan de Austria, hijo natural del emperador Carlos V, y el que humilló el poder otomano venciendo sus medias lunas en la batalla naval de Lepanto. De tan célebre victoria ya os hablaré despues cuando veais los trofeos cogidos en ella; ahora quiero solo que veais aquel sencillo escudo que está allí colgado y fue regalado por el sumo pontífice á Don Juan como en prenda de la victoria; este escudo tenia antes en el centro un crucifijo de plata que ha sido quitado, y tanto el escudo como la armadura, son los mismos que llevó Don Juan el dia del combate Esta otra soberbia armadura que veis sobre su caballo, el que tambien esta vestido con su armadura correspondiente, os representa al emperador Carlos V conforme fue á la espedicion de Tunez, y ademas de los recuerdos históricos que tiene, os da una idea de la perfeccion de las artes de nuestro pais en aquella epoca. Las otras armaduras que hay tambien á caballo son de su hijo Felipe II.

Eugenio. He notado que hay muchas

cosas en la Armeria de Felipe II ó pertenecientes á su época.

El Padre. Eso consiste en que fue en tiempo de ese rey cuando se estableció la Armeria, trayendo algunos objetos de Valladolid en el año de 1565, y siendo construido este edificio por Gaspar de la Vega arquitecto de aquel monarca, en cuyo reinado se verificaron muchas obras de esta clase por la proteccion que dispensaba á las artes y aficion que tenia á ellas. Vamos ahora á ver en estos escaparates diferentes armas y monturas regaladas á nuestros monarcas en diversas ocasiones. Aqui se halla el regalo que hicieron los moros á Carlos III: el que envió el general Morillo de la América: una primorosa guarnicion de caballo regalada por el marques de Camarasa: dos pistolas regaladas al Rey Don Fernando VII por el emperador Napoleon. Primorosas escopetas de caza de los reyes Carlos III, Carlos IV é infantes. Dos escudos regalados á Felipe II, por los duques de Saboya y por ultimo, arcos, flechas y otras armas de americanos, primeros despojos obtenidos por Hernan-Cortes.

Alejandro. Papá venga V. aqui á ver esta espada tan particular.

El Padre. Es una espada que se halló petrificada en el rio Tajo, y cuyo origen se cree sea del tiempo de los Godos; mas dejad eso, niños, y venid á contemplar con respetuosa admiracion esta primorosa efigie y armadura del Santo Rey Don Fernando III de Castilla, monarca admirable por su piedad y valor, por los que obtuvo la conquista de los reinos de Córdoba, Murcia, Jaen y Sevilla que reuniéndolos al de Leon que heredó de su padre, solo dejó á los moros, de quienes fue terror, el reino de Granada, y aun este quedando tributario. Ademas de tan sublime gloria, mereció por sus virtudes numerarse en el catálogo de los santos. Vamos ahora á ver el escaparate de las espadas, entre las que se hallan algunas que hicieron rendir la vida á numerosos enemigos de la patria, manejadas por los robustos brazos de Bernardo del Carpio, Garcia de Paredes, Hernan Cortes, El Cid, Alvar-Fañez su sobrino; el Gran Capitan y otros hombres célebres; en casi todas estan grabados los nombres con que mas las embellecian. La del Cid, por exemplo, se distingue por el grabado que tiene en la hoja de Tizona, y asi de las demas.

Eugenio ¿A quién perteneció esta espada que hay aqui tan bonita y con vaina azul?

El Padre. Esa es la espada de la heroina de quien ya os he hablado, Doña Isabel la Católica Tambien se hallaba entre estas espadas la que tuvo que rendir el rey de Francia Francisco I cuando fué hecho prisionero en la batalla de Pavía. Dicha espada hubo que entregársela á Murat cuando la pedia protegido por cuarenta mil bayonetas en la época de la invasion Francesa, y en aquellos estantes se veian en otro tiempo las águilas imperiales que tanta sangre costó á los españoles su abatimiento en la guerra de la independencia, y que S. M. Fernando VII se las entregó al duque de Angulema, restituyéndonos en cambio las banderas que habeis visto en el templo de Atocha que nos habian cojido en la misma campaña. Aqui se halla tambien la lanza del Rey D Pedro llamado el cruel, y las antiguas mazas de armas.

Eugenio. ¿Y esta es maza de armas tambien?

El Padre. No hijo, que es el baston ó insignia de generalísimo que llevaba Alí-

bajá en la batalla de Lepanto; ahí teneis los collares con punzas de hierro de que usaban para atormentar á los cautivos, y asi mismo gumias, cimitarras y sables cogidos en tan célebre batalla.

Alejandro. ¿Y aquella bota que hay allí colgada, a quién perteneció?

El Padre. Aquella enorme bota, y la armadura que hay inmediata, pertenecieron al duque Federico de Sajonia, vencido juntamente con el Lantgrave de Hesse y hecho prisionero por las armas de Carlos V. en las guerras contra los luteranos de Alemania. Esta otra armadura que veis es mas preciosa para nosotros que la primera; esta es del Arzobispo de Toledo D. Fray Francisco Jimenez de Cisneros, gobernador de los reinos de España durante la ausencia del príncipe D. Carlos. Este prelado de singular celo, valor, y erudicion hizo célebre su gobierno con la conquista de Oran y Mazalquivir, la fundacion de la universidad de Alcalá, la proteccion que dispensó á las letras y otras hazañas. Aquella otra armadura que hay á caballo es la del Rey D. Felipe III; allí vereis la que regaló Luis XIV á Felipe V, y tambien se conservan armaduras del tiem-

po de los romanos y de mas ó menos antiguedad.

Enrique. Vamos ahora á ver aquella armadura que hay á caballo con aquel morrion tan particular; que tengo deseo de saber de quien es.

El Padre. Esperad niños; no paseis tan de prisa sin examinar esta sencilla armadura del conquistador del imperio Mejicano: del valeroso Hernan Cortes. Aquel héroe cuyas hazañas superaron cuantos esfuerzos militares conservaba la historia, y que poniendo á sus soldados en la dura precision de vencer ó morir, hizo aquellas distinguidas proezas que han sido la admiracion y envidia de los siglos venideros. La armadura que tanto llama la atencion de Enrique por la forma de la celada, y la otra que hace juego con ella, pertenecieron al último rey moro de Granada Boabdil, llamado el Rey Chico, y no se puede verlas sin recordar los acontecimientos de su reinado, y las disensiones y porfias de las tribus moriscas que aceleraron la caida de su trono.

Alejandro. Todavía se queda Eugenio allí parado, mirando la armadura de Hernan Cortés.

El Padre. Dejadle: en eso podeis reconocer cual es el mágico poder de la gloria. Antes pasaba indiferente, sin que aquellas armas llamasen su atencion; pero le han dicho que son de Hernan Cortes y poseido de la idea de tan sublime varon, fija en ellas sus miradas y aun le parece que las agita la sombra del héroe. Estas dos armaduras, son del Rey D Juan II de Castilla, y tal vez alguna de ellas llevaria puesta en la famosa batalla de la Higuera, en la que se debió la victoria á su persona y esfuerzo, haciendo volver á la carga nuestras desordenadas legiones que hicieron gran matanza en los moros. ¿Deseabais ver la armadura de Gonzalo de Cordoba? pues aqui teneis tres de aquel célebre varon, que despues de haber contribuido con su invicto brazo á destruir los restos del poder Mahometano en España, pasó á Italia donde mereció por sus hazañas el renombre de Gran Capitan. Ya leereis en la historia sus proezas, y vereis al mismo tiempo lo mal recompensados que han sido este y otros hombres célebres.

Eugenio. ¡Qué particular es este trage que hay aquí de redecilla de alambre!

El Padre. Esa viene á ser una arma-

dura de redecilla, que á pesar de ofrecer bastante defensa por la consistencia y tejido de los alambres, no embaraza ni estorva los movimientos porque se ciñe mas al cuerpo que las otras armaduras. Esta que veis, perteneció á Alfonso I de Nápoles.

Ahora es preciso que veais esta armadura del famoso Rodrigo Diaz de Vivar, á quien sus mismos enemigos dieron el nombre de Cid Campeador porque se les mostró invencible en repetidas batallas campales. Allí teneis una bonita armadura romana; y en estos armarios varios regalos hechos á nuestros monarcas; entre ellos se distinguen muchas escopetas con embutidos de coral, marfil, concha, turquesas, &c. Alli trages de la india oriental, regalados à Felipe II por el emperador de la China, y aqui sillas de montar, chinas y moriscas. En este último estante quiero que veais el trage completo del generalismo de la armada turquesa en el golfo de Lepanto. Trage que tuvo que rendir con la vida el soberbio Bajá al valeroso D. Juan de Austria quien decidió la victoria con la embestida y abordage de la capitana enemiga en que iba el general.

Este trofeo, con los que ya habeis visto, y con las banderas que hay colgadas del techo, forman parte de los despojos cogidos en tan célebre victoria.

Eugenio. Papá; ¿no fué en esta batalla donde quedó manco nuestro Cervantes?

El Padre. Si, hijo mio: mas solo de la mano izquierda, pues la derecha estaba reservada á mas alto destino. En dicha batalla quedaron libres veinte mil cristianos cautivos que los turcos traian puestos al remo.

Ea niños, echad una ojeada de despedida sobre esa multitud de lanzas, alabardas, hachas, mazas y venablos, sobre esa, coleccion de puñales, sables, cimitarras dagas y gumias, sobre esa variedad de petos, espaldares, brazaletes y piezas sueltas de armadura que adornan las paredes del salon, y teneis completo el cuadro de lo contenido en este recinto.

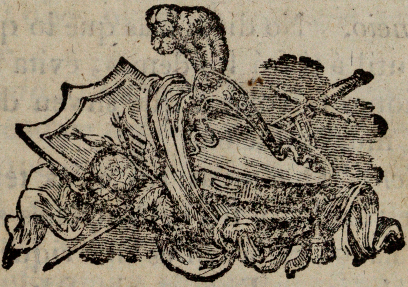
Alejandro. ¡Qué vista tan magnífica ofrece todo el conjunto de la sala con tanta diversidad de armas y tanta variedad de trages y objetos!

Eugenio. Como que aquí están recojidas todas las curiosidades y todo lo que hay digno de conservarse en nuestra historia.

El Padre Aunque es verdad que la Real Armería contiene cosas muy dignas de memoria, todavia parece que queda algo que desear y que podia estar mucho mas enriquecida si hubiera habido mas esmero en recojer y conservar las piezas dignas de ello, pues ninguna nacion puede tener una suntuosa armería mejor que la España. Esta ha sido siempre el teatro de la ambicion y contiendas de diversos monarcas y en su suelo clásico se han ventilado las grandes cuestiones que han dividido al mundo. No cabe duda de que pudiera estar mas enriquecida la Armería de una nacion que sometió el orgullo Cartagines, que fue el terror del imperio Romano, y que en el espacio de ocho siglos no hubo nuevo sol que no viniese á alumbrar nuevas victorias y nuevos despojos cojidos á los africanos en lid tan continuada. La patria de aquellos valentísimos soldados que asombraron á ambos mundos con la fama de sus conquistas y la gloria de sus victorias, y en las que se han concentrado todas las virtudes morales militares y políticas, por las que supo marchitar los laureles que adornaban las sienes del primer capitan de nuestro siglo. Mas ya que las vicisitudes y trastornos de

los tiempos han impedido que se conservase mayor número, contentémonos al menos con poseer prendas de nuestros mas valientes soldados, heróicos caudillos y esclarecidos príncipes. Contemplémoslas con patriótico entusiasmo, felicitándonos al ver reunidas en un mismo local las armas de aquellos ínclitos varones que en diferentes épocas y en diferentes circunstancias concurrieron con sus ingenios y sus brazos, como hijos todos de una madre patria á elevarla á la cumbre excelsa del poder y de la gloria.

F. F. Villabrille.



MORAL.

Consejos utiles a todos los lectores.

Sobriedad. No comas hasta el esceso de sobrecargarte y hacerte incapaz de aplicacion, no bebas hasta que se te trastorne la cabeza y debilite la razon, pues pende de ello tu salud, tu honor y tu fortuna, compara al sobrio con el intemperante: aquel siempre apto para pensar, este siempre soñando en engullir; aquel siempre dueño de sus potencias, este entorpecido ó privado de sus sentidos.

Silencio. No digas mas que lo que pueda ser util á tí ó á los demas; evita las conversaciones frívolas ó que sirven de pábulo á la murmuracion.

Orden. Que todas tus cosas tengan su sitio destinado, y tus ocupaciones su tiempo señalado; el orden es una riqueza.

Resolucion. Ejecuta sin falta lo que has resuelto hacer; el que no es resuelto en sus operaciones no alcanza nada.

Economía. No hagas gasto ninguno sin que sea por tu provecho ó el de los de-

mas; es decir no gastes nada inutilmente.

Aplicacion. No pierdas el tiempo, siempre te has de ocupar en cosa util y abstente de lo que no lo sea; ocupaos bien hijos mios y acordaos siempre que la ociosidad es un verdadero crímen ó pecado contra naturaleza, como funesto y fecundo origen de males y vicios.

Sinceridad. No te valgas de disculpas perjudiciales; tus pensamientos han de ser inocentes y justos y conforme á ellos sean tus palabras.

Buena fé. Cumple tu palabra y no engañes por nada de este mundo, que se diga de vosotros hijos mios lo que de Escipion Emiliano, á saber que en su vida, ni hizo, ni dijo, ni pensó cosa que no fuese laudable.

Justicia. No perjudiques á nadie, ya sea haciéndole daño, ó dejándo de hacer el bien á que estás obligado por tu deber de hombre, sabed que el justo goza en su interior una calma inalterable; y en medio de sus infortunios se acoge tranquilo al seno de la inocencia.

Limpieza. No sufras ninguna porquería en tu cuerpo, en tus vestidos y en tu casa.

Moderacion. Evita los estremos, guardate de ofenderte al instante de las faltas de otro y tanto como crees tener motivo.

Tranquilidad. No te turbes por bagatelas ni por accidentes ordinarios ó inevitables sin saber resistir á los ataques de la desgracia; tras de tiempo tiempo llega.

Castidad. El esceso en los placeres te embrutecería, te privaría de tus facultades y perjudicaría á tu reposo y consideracion.

Humildad. La humildad aumenta el talento. El orgullo es el patrimonio de los necios y los hace insoportables al resto de los hombres.

Humanidad. Eres hombre y nada de lo que interesa á los demas hombres puede serte indiferente: de la humanidad provienen muchas virtudes, como beneficencia indulgencia, perdon de las injurias y otras.

Discreccion. La naturaleza nos ha dado una sola boca y dos orejas para enseñarnos que debemos escuchar mas que hablar, terrible leccion para los charlatanes.

Amistad. La amistad se parece por su desinteres al amor maternal, las penas que nos causa son otros tantos lazos que nos unen á ella. La amistad tambien tiene sus

víctimas, pues un español murió en el medio de La-Chapelle, abrazando el cádaver de un amigo suyo; y Horacio solo vivió 9 dias despues de muerto Mecenas.

Riqueza. La mas ligera pena acibára la felicidad de los ricos, y la mas ligera dicha consuela á los desgraciados.

Ambicion. El ambicioso se hace esclavo de todas las personas cuyo amparo solicita; no tiene amigos sino un enemigo cruel que es él mismo.

Vida. Vive para tus semejantes para que vivan para ti, el que hace bien no teme la muerte.

Espiritu de partido. Es una locura de muchos hombres para provecho de algunos. Nosotros no tenemos mas que un interes que consultar, que es el de la patria; ni mas guia que seguir que la de la virtud.

Pasiones. Las pasiones son la voz del cuerpo y es menester resistirlas; mas la conciencia es la voz del alma y es preciso escucharla puesto que es á la vez la regla, el testigo, el acusador, el juez y recompensa de nuestras acciones.

Calumnia. Perjudica mas al que se hace culpable que no al que va dirigida. Se cesa de dar fé á las palabras de aquel á

quien se habia creido hasta entonces, al ver que vitupera la conducta de un hombre de bien.

Buen empleo de la vida. La pena y el placer pasan como una sombra. La vida es alguna cosa solo por el bien que hacemos durante ella.

Beneficencia. Ayudándonos mutuamente se hará mas ligero el peso de la desgracia. El bien que hagamos á nuestros semejantes será un alivio de nuestros padecimientos, y deberemos estenderla aun á aquellos que nos hayan causado algun mal: la venganza noble es la que nos lleva á hacer un bien á aquellos de quienes tenemos motivos de quejarnos, y esta conducta es muy propia para mudar el corazon de un enemigo.

Malignidad. Las agudezas son desagradables cuando van acompañadas de malignidad. Reir del mal que han hecho á otro, es hacerse cómplice de esta mala accion.

Costumbres. Una mala costumbre no puede hacerse buena por mucho tiempo que haya estado entronizada. Todo al contrario, se hace mas ridícula mas tiránica y mas insoportable.

Instruccion. Todos los vicios provie-

nen de la ignorancia; es el mayor de los males.

Tiempo. El que sabe bien emplearle, ha hallado el camino de la virtud.

Vida futura. ¡Oh¡ que consuelo para el hombre virtuoso el esperar una vida futura. Aunque la inmortalidad del alma no fuese mas que una opinion probable, siempre sería apetecida por los puros y rectos corazones, y mirada por el buen cristiano como un fin dichoso.

Avaricia. El uso de los bienes y no su posesion, es lo que nos hace felices; el que es rico y no sabe usar de sus riquezas se parece al asno agoviado con el peso del oro.

Prudencia. Adquierase la suficiente para discernir lo bueno de lo malo, y la firmeza necesaria para perseverar en la adhesion al bien y la aversion al mal.

Vanidad. Es una vanidad muy ridícula el afectar ser maestro en todas las cosas y alabarse á cada momento de lo que se cree haber hecho bien. La humildad y la modestia son virtudes que siempre se deben tener presentes.

HIGIENE.

DE LAS PASIONES.

Toda sensacion está acompañada del dolor ó del placer. El dolor y el placer son pues los elementos generadores de todas las pasiones, las cuales pueden reducirse á dos *amor* y *odio*. El placer no es sino momentáneo, y es tanto mayor ó menor, cuanto es mayor ó menor su intensidad; todo lo que obra de un modo suave en los sentidos produce el placer, al paso que si se afectan violentamente se escita el dolor. El placer tiene varios grados, segun que es mas ó menos viva la sensacion.

Cuanto mayor es el placer tanto mas siente el alma verse privada de él, y he aqui el orígen del temor, el cual viene por lo comun acompañado de la esperanza, y á esta falta se sigue la tristeza; pero si el hombre no ve en lo futuro sino una serie de desgracias sin término, su tristeza pasa á desesperacion, odiando su existencia. El amor de sí mismo hace que el hombre recorra sin cesar los objetos que pue-

den aumentar su felicidad, y de aqui nace la curiosidad. La inconstancia sugiere los deseos de variar á cada paso de sensaciones agradables, y satisfecha su curiosidad con su placer nuevo, se ejercita en él la admiracion, la cual se convierte en entusiasmo en los hombres de talento y es como se admiran las grandes almas. No sucede lo mismo á las almas débiles, las cuales envidian en los demas los bienes que no poseen. La pasion de la envidia es, hijos mios, el azote mas terrible de la sociedad, es el cáncer del honor. Huid, queridos niños, de tan asquerosa enfermedad del alma. Sin embargo, las pasiones son tan necesarias á la vida, como las mismas sensaciones y por eso decia Juvenal, que el corazon del hombre tiene horror al vacio, mas su abuso es únicamente el que se debe vituperar. Las funciones del cuerpo no pueden ejercerse convenientemente sin que el epigastrio reciba y envie libremente la accion, lo que ejecutan las afecciones del alma pues impiden la concentracion de fuerzas, y favorecen su libre circulacion, bajo cuyo respecto son absolutamente útiles á la vida. Todo lo dicho acerca de la utilidad de las afecciones del alma se debe

enetnder de las que son moderadas. Asi pues, queridos niños, en la moderacion hallamos por último resultado, que guardándola en todo, asegura la salud y longevidad del cuerpo, del espíritu y del corazon, ó lo que es lo mismo, ella es el principio y fuente de la vida, de la ciencia, de la virtud y de la felicidad. ¡Ved pues, hijos mios, el beneficio é interes que logramos en ser buenos!

Las mismas pasiones en su orígen pueden, con la cultura, contribuir para conseguirlo: sus propios terribles efectos nos exhortan á contenerlas; sin estos, hasta los que parecian inocentes ocasionan graves daños. La alegría inmoderada, cuando no mate como á Fouguet, preso hacia muchos meses por orden de Luis XIV. al noticiarle su libertad; al papa Leon X, al oir las desgracias sucedidas en Francia; á Chilon y Diágoras de Rhodas al abrazar á sus hijos vencedores, y á Sófocles al presentarle un cetro que él no esperaba, y á la sobrina de Leibnitz al coger llenos de oro los cofres de su tio: (1) á lo menos altera la transpi-

(1) Otro caso igual á los que vienen propuestos y mas reciente, prueba de lo que es capaz una alegría escesiva é inesperada.

racion, segun Santario; quita el sueño, el apetito y las fuerzas. ¿Qué seria de las otras, hijos mios? El amor desgraciado causa desabrimientos, que llevan frecuente-

---

El año de 1816 Lord Exmout entró victorioso en Argel en la mañana del 28 de agosto, y rescató todos los esclavos cristianos que alli habia y en sus alrededores, y entre ellos 1500 de los que habian cogido á los Koubals los argelinos en la guerra que tuvo en el año anterior el Dey de Argel con el Osman de la montaña *Felix*, entre *Oran* y Argel, donde los tenian trabajando. Entre los rescatados habia uno de *Lion*, llamado Estevan, que habia sido esclavo 15 años, llega una tarde á casa de sus padres en compañía de Pedro José *Dumont*, encuentra en ello á su madre y una hermana, pide de cenar para los dos sin darse á conocer, cenan y despues se descubre; una violenta impresion se apodera de su madre, cae en el suelo, la hermana corre á dar cuenta del suceso á su padre que estaba en el café. Estevan se apresura á dar socorro á su pobre madre, los criados gritan, *Dumont* llora con ellos, el padre viene corriendo con su hija; pero Madama Estevan ya no existe, una escesiva alegría hizo que la sangre la sofocase.

En el mes de setiembre de 1833 una muger pobre de Villenanxe (Francia), que acababa de heredar 25000 francos, se volvió loca de alegría y se ahorcó. Posteriormente otra muger cayó muerta al saber le habia caido un premio grande en la lotería.

mente á la melancolía. Los zelos y la envidia acarrean la consuncion, dolor de cabeza y delirio. El orgullo afecta el cerebro y produce locura. El despecho y el odio atraen las convulsiones, flujos de sangre y aun fiebres malignas. La cólera apaga la razon, perturba la vista y el habla, da temblores, sofocacion, cólicos y otros males. En los enfados, el hombre mas juicioso se parece á un imbécil, dice Zimmermann. Para abochornarlos y corregirlos, Sócrates y Lavater proponen dar un espejo á los iracundos, á quienes Séneca llama abiertamente locos. Evitemos, hijos mios, para siempre esos crueles movimientos que nos perjudican y degradan: queridos niños, es imposible destruirlos; pero es preciso moderarlos. El hombre sin pasiones no seria mas que un autómata. El hombre dado á ellas es menos que un bruto: el hombre superior á ellas es el verdadero filósofo. Adquiriendo, hijos mios, el señorío sobre nuestros primeros ímpetus ó agitaciones morales, resultan virtudes del deseo y de la aversion; pues solo se busca lo bueno y se repudia lo malo. Entonces la envidia refrenada pasa á noble emulacion. La desconfianza se trasforma en prudente caute-

la, la ambicion reprimida queda en esperanza modesta. Los zelos honrados estimulan á contraer nuevos méritos, la fogosidad no pasa de viveza; la inquietud se convierte en calma, el disgusto en serenidad y la venganza en indulgencia. Los movimientos tumultuarios de un amor violento, se arreglarán al compas de la moderacion: y la concupiscencia ardorosa cede su lugar á la dulce emocion de un cariño apacible y sosegado, á las caricias de una fina amistad, al atractivo de una fiel benevolencia. De este modo, hijos mios, os repito, libres de la tiranía de las pasiones, sereis dulces, tranquilos, amables, honestos, generosos, obrareis siempre con madura reflexion, con equidad y con justicia.

He procurado haceros ver los daños que resultan del abuso de las pasiones, veo que no es tan fácil precaverlos como conocerlos, una educacion bien dirigida es el único dique que puede contener sus causas, y conviene habituarse desde niño á reprimirse y no dejarse llevar de ellas, bien persuadidos que á poco que nos abandonemos llegan á ser en breve tiranos crueles que destruyen la salud, destrozando sus víctimas; pero las pasiones que mas

atormentan, mis queridos niños, y cuyo gérmen no está en nuestra mano destruir, son el miedo y el temor. Uno y otro ha ocasionado muchas veces una muerte repentina. Marcelo Donato refiere, que un muchacho murió de repente por haber visto junto á él y en medio de un campo, una persona vestida de negro al amanecer. Otros muchos ejemplos de este género prueban lo peligroso que es hacer miedo á los niños. Jamas deis oidos á las personas que os hablen de brujas, fantasmas, diablos y de otras cosas semejantes para causaros miedo, pues sus impresiones duran toda la vida, quitan al alma su vigor y energía, y pueden ser causa de muchos males. Para quitarse el miedo y disminuir la disposicion á tenerle, no hay cosa como sacudirse del yugo de las preocupaciones, reflexionando seriamente sobre los objetos que le producen, y cuidar atentamente no ser el juguete de aquellas como hemos visto lo fueron los de la aldea con el diablo del guindo, y los de la ciudad marítima de *Langoun* con sus espíritus malignos, yo os aseguro, hijos mios, no perder la ocasion en que, por medio de instructivas historietas, consiga destruir todas aquellas

preocupaciones que os hicieran el juguete de ilusiones fantásticas: del miedo y del temor nace la tristeza. Nada mas peligroso que los afectos tristes del alma. Muchos sabios médicos opinan que producen casi la mitad de los males, que afligen á la especie humana. En la tristeza y la pena el epigástrio se oprime dolorosamente, lo que hace la respiracion dificil, hace suspirar, disminuye las secreciones y sobre todo la transpiracion.

La pena se suele cambiar muchas veces en una melancolía continua, que altera el estado del alma, destruye la constitucion del individuo, y ocasiona la ruina total de la salud. Para combatir la pena recurrase á un recreo honesto y moderado, á las distracciones y placeres inocentes, y sobre todo á la música de la que os hablo hoy mismo artísticamente y como medio higiénico.

Mi objeto, hijos mios, es haceros felices; para conseguirlo quiero persuadiros, que el esceso en las pasiones es un vicio, y en los placeres una enfermedad. Gozar de las comodidades y de las diversiones de la vida, sin buscarlas con ansia y fatiga, dirigiendo segun la razon los movimientos

de la naturaleza, sacrificando los favores de la fortuna y de los honores por las delicias de la libertad, viviendo entre su familia y amigos, es en lo que consiste lo feliz de esta vida. Quizá oireis agitar la antigua cuestion de si es mejor ser sensible ó indiferente; pero yo siempre os diré que la indiferencia hace al hombre incapaz de gozar de las dulzuras, de la ternura y de la amistad, paralizando su corazon y rechazando toda pasion. La sensibilidad por el contrario; hace que se sientan vivamente todas las facciones, dando entrada á las mas dulces impresiones, obligándonos á tomar parte en los males de nuestros semejantes. El insensible no conoce los placeres, y su helado corazon jamas se presta á las delicias del amor, y careciendo de deseos y de sentimientos es casi un autómata; pero el que tiene electrizada su alma con el sentimiento, encuentra su felicidad en cuanto le rodea; interesándose en la suerte de sus semejantes, siendo para el la humanidad un vínculo sagrado que le llena de delicias y placeres, partiendo sus bienes y sus gustos con el desgraciado y con el amigo. El hombre sensible conoce la vida y disfruta de ella deliciosamente, mas el

insensible, nacido bajo un centro siniestro, ni conoce los puros é inocentes goces del alma, ni su corazon forrado en baqueta, da entrada á las dulces impresiones, ni se ha entregado jamas á los placeres y á las gracias siendo su vida el sueño de la naturaleza.

EDUCACION DEL BELLO SEXO.

ARTICULO OCTAVO.

BELLAS ARTES.

El dibujo es mas útil á las jóvenes que lo que se cree comunmente. ¿Qué arte hay en efecto que sea mas capaz de fijar y rectificar su modo de ver y acostumbrar sus manos á trazar con regularidad lo que competa á sus quehaceres? No hay arte que las acostumbre mejor á la observacion de los objetos que la naturaleza ofrece á su vista. ¡Qué de cosas se escapan á los que le ignoran! ¡Cuántas cosas llaman la atencion de los que le cultivan! Un viagero que no sabe dibujar, ó no para la atencion en nada, ó no esperimenta mas que impresiones pasageras: ¡mas que goces y placeres disfruta la vista y el alma de aquel cuya mano sabe manejar un lapiz! Todo le interesa; las menores cosas tienen para él ocultos atractivos, y aun los rostros mas comunes le muestran facciones y particularidades que no ha observado en

los mas peregrinos. Como el dibujo de figura es mas dificil que el de paisaje, las jovenes no se deben dedicar á él, ó si se dedican que sea despues de haberse ejercitado muy bien en el segundo. Se debe pasar desde los primeros principios hasta las reglas mas dificiles. Cuando las discípulas hayan aprendido á dibujar festones, bordados y flores bien separadas, bien agrupadas, pasarán al paisage sirviéndose de su lapicero para dibujar vistas, perspectivas, árboles, casitas rústicas, puentes, rios, &c.

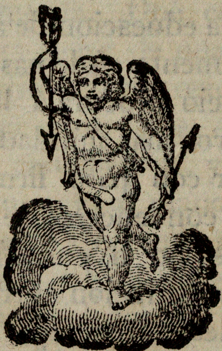
A estas ocupaciones solo deben dedicarse las que manifiesten mas disposiciones, lo mismo que se debe observar respecto de la música vocal é instrumental. Sin detenernos en los efectos de la música en nuestros templos, en los ejércitos y en los espectáculos, ¿qué ventajas no procura á una jóven este bello arte? Para juzgar de ello basta comparar la voz de una jóven que no ha aprendido el arte del sonido con la que ha recibido algunos principios, ¡qué diferencia! y no solamente se nota cuando canta que una jóven ignora los principios de la música por el desagrado de los que la escuchan, sino tambien cuando habla; pues por la inflexibilidad del órgano de

la voz, siempre se espresa en un mismo tono. ¡Pero de qué excelentes cualidades se halla dotada la voz de una jóven acostumbrada á modular sus sonidos por las reglas de la armonía! Dulce y flexible, encanta el oido y el corazon: á pesar de la variedad de sus inflexiones, ya que se eleve ó ya baje, sabe evitar las bruscas transiciones que chocan á los oidos menos delicados. Enemiga de toda afectacion nunca traspasa los límites prescritos por la naturaleza. La flexibilidad del órgano de la voz, no es la única ventaja que produce el arte de la armonía. ¿Qué cosa hay mas á propósito para alejar de una jóven un peligroso fastidio ó una ociosidad funesta? Cuando llegan estos casos, se recurre á un instrumento con alegria, y despues de haber estado un rato al piano ó con la guitarra, se vuelve alegremente á las ocupaciones mas sérias y á los estudios que estaban ya casi olvidados. No se pretende por esto que las jóvenes deban tener unos conocimientos músicos capaces de competir con las primas donnas de la ópera: regular ejecucion en un instrumento con el que acompañen exactamente á su voz; aqui se debe terminar su educacion música, con

tal que los padres no tengan empeño en que pase adelante.

El baile es un arte tan antiguo como el mundo: todas las naciones le han cultivado con mas ó menos ardor y éxito, y este arte que se ha hecho profano en el dia, hacía parte del culto que se tributaba á la Divinidad entre los hebreos y los romanos. David bailaba delante del arca, y en Roma se ejecutaban danzas en honra del dios Marte. Mas nuestro designio no es referir su historia y progresos, sino manifestar que en el dia el baile es una parte muy importante de la educacion de ambos sexos, y no sin fundamento. Ademas del placer que este ejercicio procura á la juventud, da á sus miembros mas agilidad, y los acostumbra á andar con paso firme, noble y gracioso. Para convencerse de la realidad de estas ventajas, no hay mas que establecer la misma comparacion entre dos jóvenes, de las cuales la una sepa bailar y la otra ignore los principios de este arte. La primera es dueña de todos sus movimientos, y todos sus miembros parece que obedecen á una misma regla. La segunda al contrario, parece que ignora hasta el modo de presentarse, y repugna á los circunstan-

tes por sus movimientos ridículos y afectados. Aqui se habla del baile en general, pues hay algunos que de concierto deben proscribirse por la moral y buenas costumbres, á causa de los movimientos voluptuosos de que se componen. El baile de las jóvenes debe ser el suficiente para divertirse en las reuniones de familia y hacer un papel que no les perjudique á vista de los que piensan que la modestia es el mas bello ornamento del sexo.



EDUCACION PRIMARIA.

DE LA EDUCACION INTELECTUAL.

Hay ciertas facultades intelectuales que dominan á las demas, es menester animar á las primeras y trabajar con celo en fortificar las menos pronunciadas para asegurar el éxito de la instruccion. A esto debe acompañar tambien el desarrollo de los sentidos, del entendimiento y de la razon.

El mayor obstáculo al desarrollo intelectual de la juventud, es su inesperiencia completa al llegar á la escuela. Sus progresos serian mas rápidos y la obligacion del maestro menos costosa, si se hubiesen ejercitado suavemente sus facultades desde el segundo año de su vida.

La intuacion (ó accion de mirar) está reconocida hace mucho tiempo como el mejor auxiliar de la instruccion, pues se ocupa de las *voces*, los *nombres* y las *figuras*. Fija la atencion, enseña á ver bien los objetos, prepara á las lecciones del cálculo, da aptitud para las artes y oficios, y rec-

tifica el discernimiento influyendo en el carácter moral.

Desde que el niño entra en la escuela se le acostumbrará á prestar atencion á los discursos del maestro, á decir distintamente en buen castellano lo que sepa, particularmente cuando en su casa paterna no hayan tenido mucho cuidado de la pronunciacion.

Se principia preguntándole acerca de todos los objetos presentes, mandándole que los cuente ó que los vaya nombrando, por ejemplo, las ventanas, los cuadros, los bancos, los discípulos &. En otro ejercicio se pasará á objetos que estan fuera de la escuela pero que se ven continuamente. Mas adelante se le hará fijar la atencion sobre las partes de que estos objetos se componen, y de estas partes se le enseñará á rehacer el todo. Esto es lo que se llama *darle nociones*.

Ya que el discípulo tenga nociones será facil ejercitar su juicio progresivamente. En este caso se le hará comparar entre sí las nociones adquiridas, primero de los objetos visibles, despues de las ideas abstractas, aprendiendo á distinguir sus diferentes atributos, notando su analo-

jia su semejanza ó diferencia al clasificarla.

Hecho esto, se pasará al examen de los efectos de las causas y de las causas de los efectos, cuyo estudio corresponde á la física. Se le esplicarán los términos abstractos de que se usa en la enseñanza, preparándole de esta suerte á encontrar por sí mismo el significado de estos términos.

Para asegurarse de que la inteligencia de los discípulos se desarrolla realmente, procurar interpolar entre las proposiciones verdaderas algunas falsas que no dejara de notarse.

Ya que los niños conozcan las partes principales del discurso, se les pondrán lecciones prácticas acostumbrándolos á señalar los sustantivos á los que se deben unir adjetivos y recíprocamente, se escribirán en el encerado palabras de diversa especie para que las clasifiquen. El preceptor mezclará tambien en su conversacion rasgos históricos, interesantes y dramáticos de que tanto gustan los niños y los instruyen divirtiéndoles. Añadirá tambien algunas anédoctas morales &c, haciéndoles preguntas sobre el mérito de lo que acaban de oir.

Propondrá proverbios cuyo sentido es-

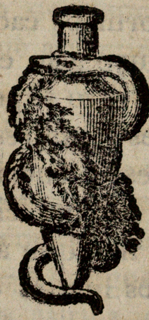
plicará en seguida. Los enigmas con que tambien se suele ejercitar la capacidad de los discípulos no son tan provechosos. Es menester acostumbrar á los niños á responder á las preguntas que se les hagan de un modo que manifieste sus ideas y sus motivos de determinacion. En este caso un si, ó un no, son insuficientes para juzgar de sus progresos.

Sin la memoria no hay aplicacion ni educacion. Se debe cuidar mucho de ella por esto mismo, sus objetos principales son las *cosas*, *los números*, *los lugares*, *y las palabras*. La memoria tiene *estension* cuando retiene mucho en poco tiempo, es *exacta* cuando se impresiona hasta de los mas mínimos pormenores, y es fiel cuando retiene largo tiempo. Las cualidades de una buena memoria son ser *facil*, *fiel*, *tenaz y pronta* y se fortifica no por medios artificiales sino por un frecuente y continuado ejercicio: cuanto mas se la descuida mas indocil se hace, pero tampoco es bueno recargarla demasiado.

Se cultiva la memoria de los *lugares* repitiendo las lecciones de geografía, y recitándolas sin cuaderno y bajo un orden dado. La memoria de los números por nada

se perfecciona mejor que con la historia y el cálculo de memoria.

La memoria de las palabras se ejercita con frecuentes repeticiones en un orden variado sin cesar, y tambien por medio de preguntas y respuestas, fábulas, máximas &c. Son conducentes á fortificar la memoria de las palabras que aunque menos importante no por eso se debe descuidar.



INTRODUCCION A LA HISTORIA.

Siendo las vicisitudes de los primeros siglos y el origen de las monarquías uno de los puntos mas importantes é instructivos de la historia, contemplo que no desagradará á mis lectores el ensayo siguiente.

Desde Adan hasta el diluvio, esto es por el espacio de mas de 1600 años, vivieron los hombres con la mas absoluta independencia. Formaba cada familia un pequeño estado cuyo gefe era el padre, el cual no conocia otro superior alguno. Como esos primeros hombres no tenian todavía la mayor esperiencia en materias de política, vivian sin ambicion no estendiendo sus deseos á mas que á lo que alcanzaban los reducidos límites de sus herencias, y todas sus riquezas se reducian á algun ganado en cuanto bastaba para vestirlos y alimentarlos, sin embargo fueron tales los delitos que cometieron, que la justicia del Todo-poderoso hizo un grande ejemplar en ellos esterminándolos por medio de un diluvio universal. Desde entonces los tres hijos de Noé que Dios conservó con

sus mugeres para que volviesen á poblar el mundo repartieron entre ellos la tierra, y fueron los gefes de los diferentes pueblos que se derramaron por el Universo. Esta puede considerarse como la época del principio de las monarquías, porque Nembrod hombre revoltoso y enemigo del descanso no contentándose con su patrimonio trató de usurpar la tierra de sus vecinos, y despues de haber invadido sus heredades las sometió á su dominio formando luego una especie de imperio en Babilonia. El ejemplo de Nembrod estimuló á algunos otros que del mismo modo se hicieron Reyes, y aquellas armas que los hombres habian inventado desde luego para defenderse del furor de las fieras, las emplearon despues contra ellos mismos. Nino, hijo de Bel, sentando su trono en Ninive ciudad ya célebre y antigua, fundó el famoso imperio de los asirios, duró 1300 años, y acabó por último en la afeminacion de Sardanapalo que se sumergió en la sensualidad y los vicios. Los primeros que se revelaron contra este Rey fueron los medos, y los demas pueblos de su dominio le despreciaron y redujeron á tal estremidad que se vio precisado á quemarse en su mismo

palacio con sus mugeres, cómplices en sus desórdenes. De las ruinas de este grande imperio se formaron otros tres reinos. Uno de los mas florecientes fue el de los medos. Poco despues de la muerte de Sardanápalo comenzó el segundo imperio de los asirios cuya capital fue Ninive y bastante célebre es en la historia sagrada el de Babilonia, pues Dios se sirvió varias veces de las armas de los gentiles para castigar la idolatría y demas delitos de su pueblo. Acaz Rey de Judá, estrechado por sus enemigos, imploró el auxilio del primer Rey de Asiria ó de Ninive, enseñando de este modo el camino de la Judea á aquellos pueblos, quienes varias veces la asolaron concluyendo por conquistarla. Saquearon el famoso templo de Jerusalen donde hallaron inmensas riquezas y una cantidad asombrosa de vasos de oro y plata destinados al culto divino, llevando cautivos á los judíos á Ninive y á Babilonia, y Salmanazar esterminó el reino de Israel. Unos 753 años antes de la venida de Jesu-cristo, Remo y Rómulo descendientes de los reyes de Alba fundaron la ciudad de Roma, capital del imperio romano y del universo: Ciro general del ejército de Ciaváres, el mismo

que el profeta Daniel llama Darío el medo, hijo de Mandane y de Cambises Rey de Persia, despues de haber conseguido varias victorias de consideracion, unió el reino de la Persia al de los medos, se apoderó de todo el oriente, y fundo el imperio mas famoso de cuantos hubo hasta entonces en el mundo. No obstante que los medos eran poderosos antes que Ciro juntase las dos monarquías, estaban muy distantes de poder compararse con los Reyes de Babilonia que Ciro venció con las fuerzas unidas de los medos y los persas. Apenas este gran príncipe se vió dueño de tan vasta monarquía dejó que los judíos, cautivos muchos años habia, volviesen á Judea bajo el mando de Zorababel, y les permitio reedificar el templo de Jerusalen. Al cabo de algun tiempo estinguida ya la familia de Ciro, ocupó el trono de aquel vasto imperio Darío hijo de Histaspe, el que suponen algunos ser el Asuero de que habla la Sagrada escritura en el libro de Ester. Durante el reinado de este monarca fue cuando se hicieron repúblicas Roma y Atenas. La muerte de Lucrecia que violó Sexto, hijo de Tarquino el sobervio, escitando á los romanos á la venganza les ins-

piró la idea de la independencia, con la cual, desterrados para siempre de Roma los reyes, se estableció el gobierno consular. Por lo que toca á Atenas, en poco estuvo que no la esterminase en los principios de su nuevo sistema el poder de los persas. Dario con efecto envió un ejército formidable contra la Grecia, pero el célebre Milcíades con solo diez mil hombres lo desbarató completamente en la llanura de Maraton. Nuevos esfuerzos hizo Gerges hijo de Dario, para vengar el oprobio de semejante derrota, sin embargo no tuvo mejor éxito su espedicion porque trescientos lacedemonios mandados por Leonidas Rey de Esparta, detuvieron en el paso de Thermópila su ejército compuesto de un millon y doscientos mil hombres. Su armada fue derrotada igualmente cerca de Salamina por el gran Temístocles, y él pereció el mismo año á manos de Artabano capitan de su guardia. Entre tanto los macedonios que habian de ser los que destruirian el imperio de los persas comenzaban á distinguirse bajo las órdenes de Filipo, padre de Alejandro el grande, quien despues de veinte años de continuas victorias, consiguió por fin hacerse dueño de toda la

Grecia mediante la batalla del Chersoneso en que venció á los atenienses y sus aliados, y donde Alejandro, que entonces solo tenia diez y ochos años hizo prodigios. Con tantas prosperidades formó Filipo el designio de abatir el poder de los persas, y para este fin se hizo nombrar capitan general de todas las tropas de la Grecia; pero antes de que llevase á efecto su empresa le asesinó Pausanias en un banquete. Alejandro que no tenia menos valor, ni menos ambicion que su padre, se puso al frente de sus macedonios y de otros griegos que se le agregaron, acometió á Darío Rey de Persia, le derrotó en tres batallas campales, y despues de haber penetrado con sus armas victoriosas hasta la Judea, vino á morir á Babilonia en la flor de su edad y en medio de sus triunfos. Este es en resumen el orden sucesivo que han tenido las monarquías, y cuales han sido los imperios mas célebres, comenzando poco despues del diluvio. Los asirios, los medos, los persas, los griegos y los romanos se hicieron temibles sucesivamente por la grandeza de su poder, asi que la ambicion de algunos de ellos les inspiró la idea de elevarse sobre los demas y de sujetarles.

DE LA PAZ Y DE LA UNION.

> Levanta al cielo el aclamar sonoro
> La paz donosa y sin mancilla, puro
> Vivaz destello de la eterna lumbre.
>
> *Don Diego Conesa en su canto á la paz.*

Queridos jóvenes; dedicado con todo el ahinco de que es capaz mi paternal corazon á dirigir vuestras tiernas almas por el camino de la rectitud, voy á presentaros aqui dos escritos de paz y de union, por abundar entrambos de máximas eternas de justicia. Sea el primero un apóstrofe á la paz, impreso á fines del siglo último, el cual dice asi:

Paz amable! paz dulce y deliciosa! en tu frente resplandece la alegría de los mortales. A tu vista se prosterna el furor y se ensalza la piedad. Tú ocupas tranquilamente el corazon del hombre y le llenas de una suave complacencia. Tú estás rodeada de un sin número de adoradores que continuamente esparcen olorosos perfumes á tu deidad, pronunciando los nombres mas agradables de humanidad, reposo, gusto y regocijo. No caminas cual la guerra san-

gañaría con la estrepitosa música de sus feroces secuaces, sino con las aclamaciones y vivas de ternura. No ofreces á los ojos deslumbrados la pompa de tus tiendas de campaña, las falanges, los penachos, las garzotas flotantes .... Al contrario, la sencillez de la cabaña, los inocentes festejos de los pueblos, las aclamaciones de los niños, y la amistosa reunion de todas las naciones es el único objeto de tus benéficas ideas. Yo veo en ti la amable tranquilidad que deja á los padres gozar de los mas sinceros afectos de su prole, y á los hombres todos comunicarse por medio del comercio, los bienes que la naturaleza y el clima de sus terrenos les ha dado con esclusion de los otros, manteniéndo entre ellos la mas estrecha sociedad. No adornas á tus partidarios con el acero esterminador, ni abrumas sus pechos con las pesadas planchas de hierro, que los ponga á cubierto de los tiros de sus enemigos; antes sí, inspirando seguridad en el trato recíproco de los hombres, haces que la vasta estension de este mundo sea para ellos un albergue comun, en donde cada cual encuentre el mas comodo hospedage. ...

En cuanto á la union deseo que apren-

dais bien de memoria los siguientes versos del canto que sobre el asunto escribió é imprimió D. Diego Conesa en 1830.

Cortando el hilo adverso de los hados
y escediendo el suceso á la esperanza,
la angélica Cristina, en suave brillo
de Oriambar pintando al suelo Ibero,
alza de union la generosa frente.
De la union que colora en claros visos
de gualda y de carmin la amiga mano,
del *Iris* nuevo que á la España ahora
nace riente en el sagrado Empireo,
y en nudos liga faciles al orbe,
solo en los brazos de la union dichoso.
La ley se cumple, las pasiones ceden,
y el aureo siglo de Saturno y Rhea
torna á la España en su mayor desdicha.
Abriendo al bien el agitado pecho
remite el hombre el ceño desabrido,
y al hombre alivia en prospero semblante.

. . . .

Asi acabaron los horribles males
que á estragos nunca vistos causa dieran,
causas en fin de mal y desventura.
Así acabaron, ¡Celica Cristina!
y la union y la lealtad armónica,

que la traicion en la virtud oprime,
fué la eterna ambicion del pecho mio,
y la enseña inefable del acierto.

. . . .

La mente viva apresurando al tiempo
su curso leve, en sublimado trono
mira del campo la esmaltada Diosa
(la sien ceñida de granadas mieses)
de cuya frente la abundancia llueve
vida á las plantas y en las flores vida.
Ya corre sin peligro derramado
un divago apacible el adarmento,
pastando el verde prado que agradece
y recompensa con visible usura
del noble bruto la amistad estrecha.
Las inocentes aves y pintadas
sobre copados árboles frondosos
por tanto bien á su Hacedor honoran
en almo gozo y en placer cumplido.
Y de alto ejemplo las preciadas sombras
de Cárlos, de Felipes y Fernandos
vuelan en torno de Isabel hermosa
á quien el aura del amor sustente
y los humos del favor mentido.
Al brillante poder y soberano
culto se presta, á la bondad afecto,
afecto divinal que, cual la patria,

á sola una la opinion redujo.

. . . .

Nació ya la *Salud*, y el turbio llanto
torna en placer y celestial delicia.
¡Oh que puro consuelo, y suspirado
el alma mia en su presencia siente!
¿Nos distes la salud, ó Dios bondoso?
de tus piedades con eternos himnos,
celebre el mundo la memoria dulce,

. . . .

Todo Isabel, te aplauda, y fiel tributo
todo te rinda de obediencia justa
hasta do mora antipoda remoto.

. . . .

DE LA MUSICA.

El pintor Theon supo aprovecharse de la virtud de la música pues teniendo que exponer al publico un cuadro que representaba á un soldado en el acto de acometer al enemigo enardeció primero los animos de los espectadores con la música marcial, y cuando los creyó bastante conmovidos descubrió su pintura y la admiraron todos. Esto nos induce á traducir y publicar el siguiente trozo de una carta sobre la música que se halla impresa en cierta obra francesa de conocido mérito. Dice, pues asi:

La música, este arte delicioso que los sabios de la antiguedad miraban como el mayor regalo que los dioses hubieron hecho á los miserables humanos, fué siempre la pasion de las bellas almas, y al mismo tiempo el objeto del exámen y de las meditaciones de los filósofos. Yo me adelanto aun á sentar que de todos los asuntos, este es quiza sobre el que mas se han ejercitado los hombres: por un lado la mayor parte de los artistas no le han mirado mas que co- mo un negocio de instinto y de hábito,

no se han elevado sobre su parte gramatical, de la que solo nos han trazado los elementos; y por el otro, los filósofos se han ocupado unicamente de sus relaciones, de sus combinaciones, de sus misterios, en una palabra, de su parte ciéntifica. Yo sin penetrar en una teoría, cuyos secretos no creo posible profundizar, he pensado que se podia mirar la música bajo un punto de vista mas ventajoso. Se han limitado á enseñarnos á amontonar sonidos, á ordenar consonancias, y á conocer los movimientos y las medidas sin hacernos observar las diferentes energías, sin indicarnos las formas particulares á que la música debe sus imágenes, sus pasiones y su poesía, sin ilustrarnos en fin sobre el uso que debemos hacer de estas formas para encaminarlas con mas seguridad al efecto que nos proponemos. Tenemos sobre la agricultura, sobre la pintura, sobre la poesía y sobre la elocuencia tratados análiticos llenos de preceptos y de exemplos; y la música, la mas conocida de todas las bellas artes y que obra mas imperiosamente sobre nuestras almas, es la única á quien nadie ha hecho todavía esta especie de homenage. Como sus objetos de imitacion son en ge-

neral infinitamente mas múltiplicados, mucho menos constantes y menos sensibles que los de las otras artes; y posee mas que ninguna el privilegio de agradar, aun cuando no llene su objeto; es preciso convenir en que su analísis debe llegar á ser estremadamente delicado. Por otra parte, el admirable abuso que hacen muchos artistas, que no se sirven de ella mas que para adornar los caprichos de su imaginacion, de tal modo ha enredado los rasgos y confundido los caracteres, que no se hubiera creido fuese posible llegar á aclararles. Esto es lo que trataré de hacer. Mi principal objeto es ofrecer á los músicos una retórica de música, digo mi principal objeto, porque trataré difusamente de la música de los antiguos, y de todo lo que tiene relacion con ella. No puedo menos de confesar que á su estudio y al de la poesía, es á quien debo la idea de mi obra y los mejores medios de egecutarla, tratandose de las bellas artes ¿se podrá nunca consultar á los antiguos sin provecho? Es verdad que mas bien por el camino del buen gusto y del sentimiento que por el penoso de la discusion es por donde se llega á comprenderlos, pues parece que estos grandes

hombres no quieren ser conocidos sino del modo que ellos mismos han conocido la bella naturaleza. No miro pues la música mas que como un arte imitativo, y busco é indico los medios de que se sirve para hacer su imitacion. Afin de proceder con el mayor método que me sea posible en la carta que tengo el honor de escribiros, descompondré la música y examinaré separadamente sus partes principales, que son la rima, la melodía y la armonía. No creais, Señor, que adopto esta division para el cuerpo de mi obra; no es su naturaleza tal que puedan someterse todas sus partes á principios generales y aun he creido despues de muchas reflexiones que no podia tratarla con buen éxito sino dividiéndola en capítulos, á ejemplo de las instituciones oratorias de Quintiliano.

Los antiguos miraban la rima como la parte principal de la música. No es este el lugar de ofreceros las diferentes significaciones que los autores, tanto de la antiguedad como de la edad media, han dado á este término; desde que sabemos á no poderlo dudar, que la música de los antiguos estaba rigurosamente sujeta á la cantidad, ya no nos queda que reflexionar mas que

sobre el mecanismo de su poesía para determinar y fijar la importante y verdadera energía de esta palabra: y esto es en lo que yo he puesto todo mi cuidado. Todo el mundo sabe que en la combinacion de las sílabas breves y largas, consiste el artificio mas feliz y mas esquisito de la versificacion griega y latina; y que las palabras propias para entrar en la medida afectada á cada especie de verso, fueron llamadas *pies y números* segun estaban compuestas de mas ó menos sílabas. Los grámaticos, los retóricos, los filósofos mismos y los poetas han observado las diversas propiedades de estos pies y de estos números; y aun que una pronunciacion exacta sea bastante para hacernos sentir toda la virtud de los carácteres que les han agregado, he creido dar una idea todavía mas viva y mas precisa transportándolos á la música, de modo que el valor de cada palabra corresponda exactamente al de cada sílaba; de esta operacion tan sencilla he visto salir el efecto mas sensible y maravilloso del mundo. El *Troqueo* dicen los antiguos gramáticos, es un pie ligero, sin fuerza y sin nobleza, y en Aristóteles leemos que cuando reducida á un coro de lugareños, la tragedia estaba

llena solo de cantos y danzas rusticas, empleaba el verso tetrametro que no se compone mas que de troqueos; así es que una serie de troqueos me ha dado á conocer el movimiento de todas nuestras gabotas, de la mayor parte de nuestras contradanzas y de nuestras zarzuelas. La grandeza y la dignidad del *espondeo*; que Platon consagra á los cantos religiosos, me ha traido á la memoria el preludio y el acompañamiento del *Juravit dominus* de Lalande, y la entrada de su *exurgat deus* trozo cuyos mas esquisitos diseños no podian igualar á la sublime y magestuosa sencillez. Valerio Maximo (1) nos enseña que tocando el *anapesto* los instrumentos de guerra disponian á los lacedemonios al combate; y por la vehemencia é impetuosidad de este pie reanimó Tirteo su valor, que perdidas reite-

(1) Valer. Max. L. 2º c. 6. Sé que Aulo Gelio refiere, segun Tucidides; que la música militar de los espartanos era magestuosa, tranquila, hecha menos para escitar el valor que para templar el ardor y reglar la marcha de los soldados; pero esto no sirve mas que para probar el efecto que debieron producir en ellos los sonidos impetuosos y redoblados del pie de que se valió Tirteo para reanimar su valor.

radas habian enteramente apagado. Nuestros artistas le emplean aun todos los dias en los cantos belicosos, y M. Rameau sin haber fijado jamas su atencion en el pasage de Valerio Maximo, como me lo ha confesado el mismo, hace herir continuamente el *anapesto* por la sinfonía que anuncia el canto sublíme y vigoroso de Tirteo. El *Yambo* es vivo, egecutivo y lleno de fuego; y este es con efecto el pie que predomina en los sugetos ardientes y apasionados. Lo mismo sucede con todos los demas pies que he notado: por todas partes he visto con los artistas y los amadores ilustrados á quienes he dado ejemplos de esta verdad la conformidad de las observaciones de los antiguos con la naturaleza, y de mis ejemplos con sus observaciones.

Debo haceros presente, señor, que la ley que sujetaba á los músicos á la *cantidad*, no los encadenaba de tal modo que jamas pudiesen separarse de ella. Quintiliano observa que la relacion de la larga á la breve es doble; y que sucede que una larga corresponde ya á dos breves y aun mas, ya algunas veces á breve y media solamente. En seguida añade que hay monosílabos mucho mas lentos y mas tardíos los unos que

los otros, y da por ejemplo estas palabras *stant tristes*, donde, como se ve, el monosilabo *stant* exige una pronunciacion mucho mas lenta y durable que en estas *stant acies*: se lee tambien en el mismo autor que hay sílabas largas, mas largas, y breves, mas breves las unas que las otras; *pallentes* por ejemplo, y *divini* son igualmente compuestas de tres largas ¿quien no conoce, sin embargo, que la primera palabra marcha con mucha mas lentitud que la segunda? En esta marcha mas ó menos lenta, mas ó menos rápida de los mismos pies, es donde he hallado la causa principal de la estrema variedad y de la frecuente irregularidad de la rima de la música antigua. No podia yo hacer conocer á nuestros músicos todos los recursos que la *rima* suministra para la imitacion, ni recordar con resultado los movimientos que los antiguos empleaban de aquellos de que nos servimos hoy sin arrollar esta parte de su música, y me halló tanto mas adherido á ello, cuanto que no tenemos nada de satisfactorio con respecto á este punto, y que M. Botette á pesar de su sagacidad y vasta erudiccion, ha caido el mismo en los yerros mas considerables. No me olvidaré de ha-

cer observar que todas las especies de medidas tienen su energía separada y que no se puede reducirlas, es decir componerlas ó simplificarlas sin alterar la espresion; cosas cuyas razones trataré de penetrar, pero de las que me aplicaré aun mas á presentar ejemplos; pues la mayor parte de estas sensaciones se deben colocar en el número de aquellas percepciones sordas que esperimentamos sin conocerlas y sin poder apreciarlas. La música dice M. Leibnitz, no es bajo muchas consideraciones sino un cálculo obscuro y secreto que el alma hace sin advertirlo.

De lo que acabo, señor, de esponeros resulta que los antiguos no cargaron nunca de muchos sonidos la misma sílaba y que las prolaciones no tuvieron lugar entre ellos. Nosotros, al contrario, nos aprovechamos de tal modo de la libertad que nos deja la prosodia demasiado ignorada de nuestras lenguas, que á fuerza de romper y destrozar nuestros sonidos, debilitamos de dia en dia la parte, sin disputa, mas nerviosa de la espresion músical. Hago pues sentir á nuestros músicos, lo importante que les seria conocer el mecanismo de sus lenguas, y sobre todo el reflexionar sobre la energía

de los pies de que está compuesta cada palabra; espongo las ventajas considerables que resultarian de este estudio, y que por medio de la eleccion y de la juiciosa mezcla de estos pies y de estos números, decidirian ellos la espresion casi siempre vaga, y muchas veces defectuosa de su sinfonía. Trataré de escitar su emulacion, mostrándoles el grado de perfeccion á que podrian elevar nuestra lengua, pues la de los griegos, que por su belleza mereció ser mirada como la obra de los músicos. Por lo demas, no he querido escluir todas las prolaciones pues provinienido algunas veces de los sentimientos de las imágenes no hay duda que entonces son una gran belleza: tendré cuidado hasta de notar los parajes en donde ellas suplen de una manera ventajosa y aun superior á una de las mayores riquezas de la lengua griega, quiero decir el *onomatope* del que Quintiliano se queja, no es bastante susceptible la latina, y de que la nuestra no nos suministra sino muy pocos ejemplos.

Los antiguos conocian bien el poder de la música, tanto, que los legisladores introdugeron preceptos de este arte en los códigos que dieron á las naciones, usaba

la música en las funciones religiosas, en los festines y en los combates. Despues de genero, este arte, cuyo objeto no habia mas que el de celebrar á los dioses y á los héroes, y el de suavizar las costumbres, haciendo los actores que sirviese para excitar las liviandades mas vergonzosas.

La música tiene mucha influencia en la economía animal, de la que se han valido los médicos desde la mas remota antigüedad. Á Ulises se la prescribieron para curarle de una llaga que le habia hecho un javalí. Á Alberto duque de Baviera, para aliviarle del dolor de la gota; lo que conseguia por medio de la música dulce y continuada. La música de baile tiene la ventaja de disminuir el cansancio. Lorris advierte, y con razon, que todo movimiento puede continuarse por mucho tiempo con tal que vaya acompañado de *Rimas* pues se ven muchos jovenes que cansándose al mas ligero egercicio, pasan bailando noches enteras al son de los instrumentos sin sentir apenas cansancio. El Mariscal de Saxe observó que las tropas se cansaban mucho menos cuando marchaban al son de la caja que cuando iban en silencio.

En las pasiones y afecciones nerviosas, tiene mucho influjo la música; se la divide en excitante y calmante, y una y otra tienen mucha influencia en lo moral. Chiron con la guitarra hacia que Aquiles depusiese su cólera, y lo mismo hacian los antiguos lacedemonios, que procuraban disiparla con sus dulces flautas antes de entrar en la pelea. Saul se curaba de su melancolía con la arpa de David. Asclepiades miraba á la música como el remedio mas eficaz en los delirios furiosos, y Areteo la recomienda en la melancolia religiosa.

Si la música calma las pasiones, tambien las escita. Un músico, dice Platon, enseña cuales son los sonidos capaces de excitar la audacia y la modestia, la bajeza del alma y la magnanimidad, &c. Uno de los ejemplos mas notables que nos ha dejado la antiguedad acerca del poder de la música para animar las pasiones, es el de Alejandro, á quien podia Timoteo enfurecer y calmar repentinamente con solo mudar de estilo. La historia moderna habla de Erie el bueno, Rey de Dinamarca, á quien con toda su corte entristeció, alegró y enfureció un músico. De Amurates IV, que viniendo de acabar de matar á

sus hermanos fue de tal modo templado por un músico, que tambien estaba condenado á morir, que hizo saltar las lágrimas á este emperador bárbaro libertandose asi él y sus amigos de la muerte.

En el dia no obra la música los prodigios que entre los antiguos; sin duda era mas espresiva y melodiosa que la nuestra en sus cuatro estilos principales. Su armonia era seguramente mas limitiada, pues no entraban en su composicion asuntos diversos, y ésta es precisamente la causa de que su música fuese mas propia que la nuestra para inspirar y calmar las pasiones, por cuanto la impresion que hacia se debia mas bien á la melodia que á la armonia compuesta de cantos diversos, los cuales hacen que pierda parte de su efecto el canto principal, en vez de que la armonia de un solo canto, aunque bajo de diversos tonos, como bajo el de octava, de tercera, de quinta, sexta, siendo menos gratos, hablan mas al corazon.

Aunque la música moderna no influya tanto en tomarlo como la antigua, es capaz sin embargo, de producir efectos medicinales, pues consta pára la observacion que ha sido útil en varias afecciones. Pomme

ha empleado, con suceso, el violin para calmar accesos violentos histericos que padecia una joven. De todos los hechos que vienen referidos y de otros muchos que pudiera citar, que omito por no molestaros mis queridos niños, resulta que la música obra en el sistema nervioso, y que sus impresiones son demasiado decididas para que dudemos de su influencia en la salud y en el alivio de varias afecciones nerviosas.

Los antiguos hacian entrar la música en el plan de educacion de la juventud; con ella perfeccionaban el oido, conservaban ó restablecian la tranquilidad del alma y desterraban el mal humor, el cual es para el hombre un mal igual al dolor: es una habilidad agradable, y un manantial de placeres para cuantos la cultivan; amable juventud vuestra edad necesita de diversiones, la música es la mas recomendable para suavizar las costumbres.

BIOGRAFIA.

CHILON.

Chilon floreció en Lacedemonia hácia la olimpiada 52. Era un hombre de espíritu firme y resuelto que estaba tan tranquilo en la adversidad como en la prosperidad. Vivia retirado sin ambicion y creia que era tiempo muy mal empleado el que se pasaba en largos viages. Su vida era un modelo de perfecta virtud y practicaba sinceramente todo lo que decia. Su silencio y su gran moderacion le han hecho admirar de todo el mundo. Arreglaba su vida por esta maxima suya. *Que en todas cosas es preciso correr lentamente.* En la olimpiada 55 fué hecho Eforo, dignidad en Lacedemonia que contrabalanceaba la autoridad real. Su hermano envidioso le manifestó su resentimiento y Chilon le respondió fríamente: Me han elejido por juzgarme mas digno que tú, para sufrir la violencia que me hacen sacandome de mi retiro y esclavizandome con los negocios. Chilon despues de haber examinado la situacion y territorio de la Isla de Citérea exclamó delante de todos; Ojala que

esta isla no existiese ó que la hubiesen cubierto las olas del mar asi que apareció por que preveo que será la ruina de Lacedemonia y no se engañó por que á poco tiempo fué conquistada por los Atenienses que se sirvieron de ella para asolar el pais: Periandro hizo todo lo posible para atraerle á Corinto para que le ayudase con sus consejos y poder continuar en la tiranía mas Chilon le respondió:

Quereis meterme en el tumulto de las guerras y desterrarme de mi pais como si esto pudiera poneros en seguridad: sabed que no hay cosa mas transitoria que la grandeza de los Reyes y se puede llamar feliz el tirano que consigue morir en su lecho. Chilon consumido de vejez murió en Písa de alegria al abrazar á su hijo que habia salido vencedor en los juegos olímpicos. Los lacedemonios le erigieron estátua despues de su muerte.

MAXIMAS DE CHILON.

Chilon era muy lacónico en sus discursos y su modo de hablar ha pasado por provervio; decia:

Que el amenazar á otro era debilidad de muger.

Que hay tres cosas difíciles, guardar un secreto, perdonar las injurias y emplear bien el tiempo.

Que la mayor sabiduría consiste en refrenar la lengua, especialmente en un festin.

Que se deben visitar los amigos mas en la desgracia que en la prosperidad.

Que valía mas perder que ganar injustamente.

Que el hombre de valor debe ser apreciable y hacerse respetar antes que temer.

Que la mejor política de un estado consiste en enseñar á sus ciudadanos á gobernarse bien en particular.

Que el oro y la plata se probaba con una piedra de toque, mas el corazon del hombre no tiene otra prueba que la plata y el oro.

Que se debe uno casar con una muger honrada y no arruinarse con los gastos de boda.

EL MUERTO VIVO O LA APARICION.

El miedo es ingenioso y hace ver grandes fantasmas; se dice que se ha visto lo que se ha creido ver: la historia volando de boca en boca, se va desfigurando, y cuanto mas absurda es, mas placer se tiene en adoptarla, en especial los débiles y supersticiosos. ¡Cuántas fábulas ha hecho llegar hasta nosotros la ignorancia y la credulidad!

Vordac en sus memorias cuenta que habiendo llegado á Plasencia ciudad de Italia fue á alojarse en una posada cuyo dueño habia perdido á su madre la noche anterior. Este hombre habiendo enviado á un criado á buscar una cosa al cuarto de la difunta le vió venir fuera de sí, gritando que habia visto á su ama que habia vuelto del otro mundo y estaba acostada en su cama. Otro criado haciendo de valiente fue allá y confirmó la misma cosa. El amo de casa fue tambien allá acompañado de una criada y á poco rato bajó diciendo á todos los de la posada "Si señores mi pobre madre Estefana Hane la

he visto yo, mas no he tenido valor para hablarla.

Vordac toma una luz é invitó á un eclesiástico que se hallaba en la posada á que le siguiese, á lo que accedió con tal que él fuese delante. Todos cuantos habia en la casa quisieron ser de la espedicion y fueron detras de ellos. Entraron en la pieza y corriendo las cortinas del lecho vieron á una vieja muy negra y arrugada que hacia gestos ridículos arropada perfectamente con las ropas de la cama.

Dijeron al amo de casa que se acercase á ver si era su madre y respondió que si lo era, y los criados todos lo afirmaron. Vordac dijo entonces al eclesiástico: "vos que sois sacerdote acercaos y conjurad al maligno espíritu. El sacerdote entonces se acercó é hizo algunas preguntas á la muerta, echandola agua bendita á la cara. El maligno espíritu al sentirse mojado, salió precipitadamente de debajo de las mantas y saltó á la cara del padre cura. Entonces todos echaron precipitadamente á correr solo Vordac socorriendo al cura que peleaba con el maligno espíritu le dejó caer la papalina y entonces vieron que era una mona.

En efecto aquella mona que tenian en la casa habia observado muchas veces los movimientos de la difunta y aprovechando la ocasion se habia puesto su papalina y se habia acurrucado en la cama en los mismos términos que lo hacia la madre del posadero.

Tales son en el mundo todas las historias de duendes, fantasmas &c. y el desenlace viene á ser el mismo. Si se redujesen todas las cosas á su justo valor, las mugeres, los niños, y aun algunos hombres se verian exentos de los temores pueriles que consumen la mitad de su vida.

Hijos mios, jamas deis oidos á cuentos fantásticos, brugerias y duendes, estas paparruchas os harían tímidos, pusilánimes y cobardes; ofuscarían vuestro entendimiento esclavizando para siempre vuestra razon y voluntad. Tan deplorable estado os pondría incapaces de consultar á la razon y dando facil entrada á cuanto os dicen concibirais las ideas mas torcidas y erróneas aun de las cosas mas sagradas. Queridos niños, nunca me cansaré de repetir que el mayor de todos los bienes es la instruccion, que esta en el sentir de Synerio, es la fuente de la virtud de donde nace la felicidad.

No lo dudeis hijos mios, todos los vicios se fundan en errores, y en opiniones falsas; y por esto segun el acertado juicio, y la autoridad de los sabios, son indispensables la lógica y la crítica para el establecimiento de la recta moral. "No hay mas que un bien dijo Sócrates, y esta es la ciencia; y no mas que un mal, y este es la ignorancia. En la ignorancia hay menos virtud, porque ésta no es otra cosa que una razon mas clara y cultivada que enseña los daños de la inmoralidad y de los vicios. Por esto el sabio Hume sienta que la ciencia y la civilizacion estan estrechamente unidas con la virtud y la humanidad; siendo el antídoto de los errores, de los vicios y de toda clase de desórdenes.

EDUCACION DE SORDO-MUDOS.

Eugenio. Papá, el segundo dia que nos habló V. de la educacion de sordo-mudos, nos dijo que en España se les enseñaba á leer, escribir, uso de la voz, gramática del idioma &c. ¿Cuándo nos dice V. cómo se les enseña á hablar?

El Padre. Hijo mio, hasta ahora no ha sido tiempo; los mismos deseos que vosotros manifestais me han indicado varios padres de los desgraciados sordo-mudos y muchos maestros de primera educacion que unos y otros ansian el método de poner en comunicacion con los demas hombres á tantos infelices que la naturaleza condenó á vivir aislados si el arte no suplia su defecto.

Alejandro. Pues bien Papá, no es ya tiempo que vayan ordenando gramaticalmente el pequeño diccionario de nombres sueltos que se han proporcionado?

El Padre. Si, hijo mio, pero antes quiero que aprendan el uso de la voz,

y que conozcan el alfabeto manual, valiéndome para ello del que perfeccionó nuestro muy digno y desgraciado compatriota el Señor Don Tiburcio Hernandez, antiguo maestro director del Real colegio de sordo-mudos de esta Corte, y el que á continuacion sigue que me ha parecido añadir para que por su medio, conozcan nuestras abreviaturas mas usuales y facilitarles el otro trabajo que les ha de poner mas pronto en comunicacion con los de sentidos espéditos.

Alejandro. Papá, pues que, en sabiendo los alfabetos que tiene V. aqui, no esta ya bastante instruido para entender y hacerse entender de los demas?

El Padre. No, querído niño, el sordo-mudo no está totalmente en actitud de entrar en la sociedad sino cuando ha aprendido á manifestarse de viva voz, y á leer la palabra en el movimiento de los labios: entonces solo es cuando se puede decir, que su educacion esta concluida. Cuando su instruccion le haya puesto al nivel de los conocimientos que se pueden adquirir por la lectura, no será ni sordo ni mudo para cualquiera que sepa leer ó escribir; mas desgraciadamente la escritura ofrece un medio

de comunicacion demasiado lento é incomodo para la conversacion, y que al mismo tiempo no puede ponerse en uso en las clases interiores de la sociedad donde van á parar el mayor número de sordomudos, y donde frecuentemente no se sabe leer y casi jamas escribir bastante correctamente para hacerse entender por estos desgraciados.

Penetrado de esta verdad no me contento con manifestarles desde esta leccion el alfabeto manual únicamente, sino que les enseño el labial. El primero es conocido de muy pocos. El segundo es comun á cuantos hablan, y por lo mismo desde el principio quiero que se ponga el mayor cuidado para que el niño tome bien las posturas de la lengua, los dientes y los labios para la formacion del ruido ó el sonido de cada signo ó letra. Les hago interesar en el conocimiento de que la boca que con él habla, dice tales y cuales letras, de cuya reunion resultan estas y las otras palabras cuyo significado ha de entender. Para lo primero no es necesario que tengan nociones generales del idioma, mas para lo segundo eran de necesidad y por lo mismo he dejado pasar el espacio que requerian las ideas gene-

tales que tienen, con intencion de hacer simultáneo el conocimiento de los dos alfabetos manual y labial, y aprovechar en lo sucesivo todas las ocasiones que se nos presenten para tan ventajoso fin.

Los sordo-mudos, aun mas curiosos que el resto de los demas hombres desean saber lo que se dice sobre todo, cuando suponen que se habla de ellos ó de alguna cosa que les interesa: en estas ocasiones, sus ojos clavados (permítaseme esta espresion) en los labios de el que habla le hacen dueño de lo que dice, sino tiene la precaucion de sustraerse á su vista. Cuando el asunto no les llama tanto la atencion debe suplir la falta de cuidado el que hable, esforzando cuanto le sea posible las impresiones que se le quieran hacer mas sensibles, abriendo bastante la boca para dejarle percibir los diferentes movimientos de la lengua, dando una especie de pausa entre las silabas de la palabra que se le quiere hacer escribir, á fin de que las pueda distinguir la una de la otra.

Es cierto que todos los que hablan con los sordo-mudos no toman todas las precauciones de que trato, y de esto resulta que no sean tan claramente entendidos; pero es suficiente las mas veces que perciba algu-

nas de una palabra, y aunque diga de una frase para que adivine lo restante á la manera de lo que nos sucede cuando chapurramos un idioma estranjero, ó queremos saber lo que dice un manuscrito antiguo, cuyos caracteres desfigurados á nuestra vista, y llenos de abreviaturas parecen ininteligibles, averiguando el contesto de uno y otro con solo oir algunas palabras de aquel y conocer algunos signos de este. Y en este caso ¿no suplimos de corrido las letras que faltan por el hábito de leer? El taquigrafo economiza el tiempo de escribir siguiendo la voz por medio de los signos abreviados. ¿Luego no convierte con ligereza su clave en la usual de nuestros alfabetos pronunciando como si tuviera delante nuestros signos comunes? Y el sordo-mudo á quien la necesidad estimula ¿no se hará con la inteligencia y el hábito á una taquigrafía de gesticulaciones¿ Si, no lo dudemos. Los sordo-mudos tienen un estímulo del que no se desentenderán: la conservacion de este es el resorte de su aprovechamiento, que aijoneado por la necesidad de hacerse entender, y entender á los sujetos entre quienes han de vivir facilitará mucho la posibilidad de manejar un idioma que ya tienen

bosquejado y que afortunadamente tengo el gusto de verlo comprobado en los jóvenes sordo-mudos que frecuentan mi casa.

Pero para llegar á este estado es preciso pasar por el lento, penoso y árido trabajo de irles enseñando letra por letra la pronunciacion y postura de mano, haciendoles proferir antes de todo algunos sonidos á fin de que en lo sucesivo, pueda distinguir el efecto que produce el sonido del que resulta de la sola salida del aire. Esta diferencia es facil de percibir por el delicado tacto de estos desgraciados, pues siendo la voz un sonido que resulta de las vibraciones que esperimenta el aire al atravesar la glotis, sabiendo ademas que los sonidos que producen la laringe del hombre, son propias á su organizacion, la aplicacion de la mano del discípulo á las ternillas delgadas y elásticas, que forman este cilindro cartilaginoso, le hacen conocer no solo la diferencia de vibracion que se busca, sino que pasa á medir las diferentes modificaciones de que es susceptible la voz, en las constricciones y relajaciones de la laringe.

Penetrado el maestro, que él lo esta del mecanismo de los sonidos, se traza en el encerado la letra *a* designándosela con las

cuatro figuras comunes, que puede presentarse á su vista, es decir, mayúscula de imprenta, y minúscula de la misma clase, mayúscula y minúscula de mano; y estos cuatro caracteres, que todos ellos afectan distinta figura, se le hace entender que no tienen mas que un solo valor, asi en la postura de la mano, como en la pronunciacion.

La imitacion perfecta de los caracteres y el conocimiento de correspondencia que estos signos tienen con el alfabeto manual, les es facil adquirir, mas no les es tanto el acertar con el sonido ó ruido de ellos por el defecto del oido. Para ocurrir á esta falta se sienta el maestro de cara á la luz, y el discípulo de espaldas á ella, en proporcion de que este vea la postura de la lengua, los dientes y los lábios de aquel; y de este modo ve que para la espresion de esta letra *a* tiene necesidad de abrir suficientemente la boca, dejar estendida naturalmente la lengua, y quietos los dientes y labios. Cuando ya los tenga bien puestos se principia el sonido por veces y despacio, mirándose mutuamente discípulo y maestro. Esta letra no ofrece la mayor dificultad; pero si con las disposiciones que el ha visto dar

á los órganos, y que ha sabido imitar con alguna propiedad, no acertase aun á darla el sonido, se hara entrar el dedo pequeño del niño en la boca del maestro hasta la segunda articulacion, y en este estado se pronuncia con fuerza y muchas veces dicha letra, y se hace observar que la lengua queda tranquila, que no se eleva para tocar á su dedo, que el sonido sale como por un canal y en línea recta. Luego que acierta, se le hace repetir este sonido muchas veces.

A la letra aprendida sigue le *e* que se escribe del mismo modo que se dijo en la primera vocal, y para su espresion se abre la boca, no tanto como para la *a*, la lengua se engruesa y eleva un poco hacia el paladar, los labios algo retirados hácia dentro. Un quejido gutural hecho con las dos acciones de inspirar fuerte y espirar naturalmente enseñan al mudo el sonido de esta letra.

En las demas vocales se observa el mismo mecanismo, cuidando siempre (en caso que la vista del niño no pueda alcanzar la postura de la lengua) que su dedo entre en la boca del maestro á fin de medir con exactitud la elevacion ó depresion de dicho órgano.

Si con las vocales conocen todos los sonidos que tiene el lenguage hablado en sus diferentes modificaciones, en las consonantes adquieren el de todos los ruidos indeterminados.

Las consonantes ó sonantes con vocal se les enseña con su propio y único valor; se marca en el encerado la letra *b* con los cuatro caracteres (operacion que se repite en todas las letras hasta la conclusion del alfabeto) el maestro toma la misma postura que observó para enseñarles las vocales, y el mudo ve que uniendo los labios y separándoles suavemente, dejando salir al mismo tiempo una miajita de aire, queda formado el valor aislado de esta letra la *p* y *m* tienen una grande afinidad con esta letra, el desprendimiento repentino que ejecutan los labios al separarse forman el ruido de la *p*: el movimiento medio que ejecutan estos entre la espresion de la *p* y el de la *b* es el que sirve para marcar la *m*. Todas estas diferencias son analizadas por el mudo, aplicando el dorso de la mano á los labios del maestro.

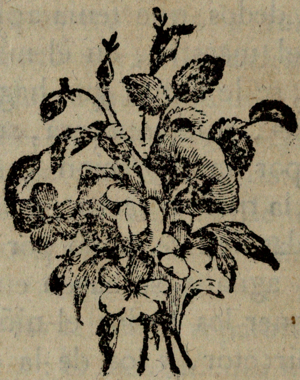
Las labiales y dentales, como se pueden sujetar á la vista y tactos son mas fáciles de percibir. Las nasales las conocen aplican-

do las hiemas de los dedos índices á las álas de la nariz del maestro. Las guturales, tomando una bocanada de agua y haciendo gárgaras siempre de cara á la luz y el niño de espaldas á ella, al mismo tiempo que este comprime un poco con sus dedos pulgar é índice la parte superior de la laringe; repetidas en esta postura las gárgaras, se hace que el mudo tome agua en su boca, y lleve los dedos que tenia aplicados á la garganta del maestro, en el mismo parage de la suya, se le indica que haga las mismas gárgaras, que conocerá, si estan bien imitadas, por la vibracion mas ó menos arreglada á la que su tacto acaba de observar. Repetidas de este modo por algun rato, se arroja el agua y se hacen en seco, volviendo á poner los dedos el niño en la laringe del director, y los de la otra mano en la suya, á fin de medir las vibraciones de ámbas á un mismo tiempo.

Entre todas las letras del alfabeto ninguna hay que ofrezca mas dificultad que la *r*, cuyo conocimiento hizo decir al filantrópico médico Conrado Animan: "*sola litera* r *potestati meæ non subjacet.*»

Esta dificultad y sus diversas pronunciaciones exijen un silabario particular para

la posesion de esta letra. La vista perspicaz de estos desgraciados y la finura de su tacto, unido á la paciencia del maestro y niño, logran vencer dificultades al parecer insuperables.



A a
B b
C c
D d
E e
F f
G g
Ch ch
I i
J J
L l
Ll ll
M m
N n
Ñ ñ
O o
P p
Q q
R r
S s
T t
U u
V v
X x
Z z

MOSAICO

Del tiempo.

El tiempo no es un capital, porque nada cuesta; pero es el elemento necesario para la formacion de las rentas: no puede adquirirse esta disposicion del hombre como el aire que respira; no puede aumentarse, pero si conservarse. El tiempo es plata dijo Franklin.

Para destruir los insectos que hay dentro de las legumbres secas no hay mas que lavarlas en agua fresca poco tiempo despues de la cosecha y secarlas al sol. De este modo los insectos formados salen, y los que no lo estan no consiguen acabarse de formar.

La eleccion de marido entre los tartaros calmucos se verifica á la carrera. La joven monta primero á caballo en trage competente y se aleja al galope. Su pretendiente sigue tras de ella y si consigue alcanzarla

se la trae á su tienda y se casa con ella. Mas sucede á veces que la muger no quiere al que la persigue: y entonces *no se deja coger.* El doctor Clarke que ha presenciado estas carreras asegura que no se ha visto egemplo de que una muger se haya dejado alcanzar por el que la desagradaba.

Uu autor antiguo ha dicho: " si se supiera cuanto cuesta el dejar de ser virtuoso, se verian pocos malvados sobre la tierra.

Un perro de caza de Carlos IV, rey de Francia persiguiendo á un venado, se metió en un charco de agua hirbiendo. Dió tales ahullidos que acudieron todos los cazadores y asi se descubrieron las aguas ternales de Coresbad.

El famoso mecánico ingles Braithwaite es el inventor de una máquina de vapor contra incendios por encargo del ministro del interior de Prusia, esta máquina sorprendente lanza por hora veinte mil pies cúbicos

de agua hasta una altura de 120 pies. Mientras enganchan los caballos y llega la máquina al lugar del incendio ya se ha formado el vapor y puede empezar á trabajar.

En el departamento de Pui-de-Dóme, Francia, se vé una roca de lava porfirica con prismas y superficies paralelas y uno de estos separado de la masa total, se parece enteramente á un capuchino arropado con su capucha.

Hará como unos 15 años que el Cólera morbo se declaró por la primera vez en la ciudad marítima de Langoun, en la que ocasionó espantosos estragos. Vínoles á la idea á sus habitantes que algunos malignos espiritus se habian dejado caer en la ciudad, corrian las calles, se introducian en las casas, y se divertian en destruir á los vecinos. Resolviose por consecuencia, obligarlos á que tomasen las de villadiego espantandolos, y para ello forjaron el plan de armar entre todos una infernal cencerrada. Asi que se hubo dado la señal de la

batalla contra los genios diabolicos, cada habitante provisto de sartenes, cacerolas, tenazas y otros objetos de igual especie empezaron á cencerrear y produgeron segun es facil pensarlo, un ruido insoportable, y tan disonante, que producia espanto y confusion en todos los ámbitos de la ciudad. Repitieron la escena durante tres noches consecutivas; pero ni por esas. Los espíritus malignos se mantuvieron en sus trece; se estacionaron en la poblacion y durante muchos meses continuaron cercenandola muy á su sabor y reduciéndola á una mitad por lo menos. Son pues inutiles las cencerradas contra el colera-morbo. Ojala no sean los repetidos exemplos que inserto de los muchos males que causan las preocupaciones, hijas todas de la mas crasa ignorancia.

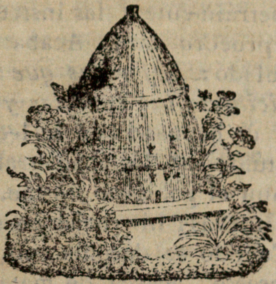
LAS VACACIONES.

Como la *Minerva* se ocupa de todo aquello que puede interesar á la clase de lectores á quienes está dedicada, no ha perdido ocasion en lo que va transcurrido desde su publicacion de dirigirles la palabra en cuantas épocas podian serles útiles sus consejos. Asi es que despues de haberles animado al abrirse los estudios sostuvo su ardor en el curso de estos y luego los acompañó en los exámenes y los felicitó cuando consiguieron triunfos y coronas. En la actualidad muchos de nuestros lectores dejan las tareas ordinarias del año y unos descansan en el seno de sus familias y otros se ausentan de ellas para disfrutar de las delicias del campo. Es preciso pues amonestarles á fin de que eviten la disipacion y la pereza.

Los discípulos que hayan oido proclamar sus nombres como dignos de premio en presencia de las asambleas numerosas, cuidado con que desmientan las bellas esperanzas que todos habrán formado de ellos. Cuidado con dejarse adelantar de

aquellos que han quedado sin premio y sin darse á conocer. No por obtener un premio se adquiere seguridad para otros en lo sucesivo, antes al contrario se ha visto repetidas veces quedarse postreros los que poco antes habian sido los primeros en esta ó aquella clase. Se debe contar mas en el propio trabajo que en las disposiciones. En cuanto á los que no hayan merecido distinciones, que no desalienten por eso, sino que esta sea la razon que les haga aplicarse mas el año proxímo venidero. Unos y otros deben mostrarse animados de nuevo celo ya sea para no olvidar lo que han aprendido, ya para aprender lo que convenga enseñarles. La antorcha del saber necesita pábulo continuo para no extinguirse y el entendimiento humano es semejante á un campo que si permanece mucho tiempo sin cultivo, al punto se cubre de maleza y ofrece grandes obstáculos á los esfuerzos del labrador. Pronto se olvida lo que se ha aprendido si afloja el trabajo y el estudio durante las vacaciones. Si se suspende el método diario de ocupaciones, una disipacion insuperable presidirá únicamente el uso del tiempo. Si por el contrario se sujetan á un orden de vida aunque no sea

tan rijido como durante el estudio, no solo no atrasarán, sino que le emprenderán de nuevo alentados y dispuestos, á seguir á sus padres, preceptores y á la *Minerva* en una carrera progresiva de adelantamientos.



LITERATURA.

El amor á la especie humana, sin perjuicio de otra ninguna y con ventaja de todas, ha sido nuestra divisa, hijos mios; y como de necesidad mañana sereis hombres, sabed que nuestros semejantes, cuando son felices ú opulentos (que no es lo mismo) suelen tratar á sus hermanos con cierto desden, que se opone diametralmente á las instrucciones y documentos que procuro daros. Acaba de publicarse un folleto titulado: *Reformas que necesitan las prácticas judiciales, las cárceles y la mendicidad*: desearia os ocupaseis en su lectura y vuestros padres y tutores y los magistrados y sus dependientes y aun el gobierno mismo. No gira sobre doctrinas nuevas, ni teorías peregrinas ó impracticables. Cuando se decanta con ponderacion, no sé si diga esceso, acerca de materias pueriles, la de enjuiciar con precision y método, la conservacion de la dignidad del hombre en los asilos del horror, del crímen unas veces y otras de la persecucion y en la estincion de las polillas políticas, ociosos, intrigantes, tramposos y estafadores, parece que valian la pena de tomarse en consideracion. Asi lo ha hecho el autor de este folleto, cuya doctrina es sana, la utilidad completa, la esperiencia máxima, el tino y tacto superfino, y todo digno de la mayor atencion, como urgente y abundante de ideas superiores y practicables cómodamente. Niños mios, mas vale mala paz que discutante guerra: sin embargo muchas veces nos es in-

dispensable el arrostrarla. ¡Qué consuelo entonces saber que los jueces del campo estan obligados bajo su responsabilidad á emplear formulas equitativas! La virtud no siempre vive exenta de la inculpacion fraudulenta y de la calumnia, pero? que bálsamo consolador humedece el cerebro augustiado del que conoce en el trato que merece la proteccion de las leyes de su pais en los dos dictados de acusado ó reo. Ultimamente cuando se quiere tirar una línea entre los miserables y los pícaros; la razon natural, la religion, la sociedad, las leyes emanadas de ella y todas las conveniencias mutuas están diciendo, exigiendo imperíosamente quienes sean dignos de nuestra misericordia y amparo, y quienes objeto justo de nuestro desprecio, execracion y abandono y de que caiga sobre ellos la cuchilla de la ley. El autor lo dice y con placer lo repetimos. *Miseris sucurrere disco.*

Vendese este folleto á cuatro reales en la librería de Sojo, calle de Carretas.

INDICE.

DE LOS ARTÍCULOS CONTENIDOS EN EL TOMO TERCERO.

pág.
El Real Gabinete Tipográfico del Retiro. 3
Secretos útiles. Pintura en el cristal. 19
Division de los tres reinos de la naturaleza. 22
Higiene: del ejercicio. 31
Destierro é industria. 38
Moral: de la piedad filial. 44
Anécdota al mismo asunto. 47
Un crímen castiga otro crímen.. . . 49
Cuidado de los enfermos. 51
Instruccion pública. 55
Geografía de la Gran Bretaña. . . . 64
Educacion de sordos mudos: de los artículos. 87
Biografía de los ciegos. 91
Mosáico. 71
La cotorra. 80
La loca de Luxemburgo. 105
La jóven bramina. 113

Noticia de una sordo muda-ciega.. 119
Higiene: sueño y vigilia. 121
Moral: del amor fraternal. 127
Pagar el mal con el bien. 133
Biografía. 136
Educacion del bello sexo: artículo quinto. 138
Educacion primaria: artículo cuarto. 142
Historia natural de la rosa. 147
Apólogo de id. 155
Geografía de Escocia. 157
Educacion de sordo-mudos. 167
Mosáico. 174
Pintura del mes de mayo. 179
El guindo de la aldea. 179
El Arabe y el Persa. 189
Higiene: secreciones y excreciones. 193
Educacion primaria. 203
El jóven español. 208
Helena de Abisinia. 215
Fabula; el hombre y el árbol. . . . 216
Utilidad del estudio de la astronomía. 218
Las fresas y las grosellas. 224
Educacion del bello sexo. 226
Geografía de Irlanda. 231
Biografía de los ciegos. 245
Mosáico. 254

Discurso y anacreóntica. 259
Rosalia y Remigio: analisis. 266
Educacion y reales ordenes. 268
La real armería. 271
Moral: consejos útiles á todos los lectores. 288
Higiene: de las pasiones. 294
Educacion del bello sexo. Articulo octavo. Bellas artes. 304
Educacion primaria. De la educacion intelectual. 308
Introduccion á la historia. 314
De la paz y de la union. 320
De la música. 325
Biografía. Chilon. 339
Máximas de este 340
El muerto vivo, ó la aparicion. . . 342
Educaçion de sordo-mudos. 346
Mosáico. 357
Las vacaciones. 361
Literatura. 364

Continúa la lista de los Sres. suscritores á la Minerva de la juventud.

ALICANTE.

D. Juan Ortega.
D. Rafael Suarez del Villar.
D. Vicente Alusiñana.
D. Rafael Blanquez.
D. Juan Seriña.
D. José Sala Boronat.

BADAJOZ.

D. José Nesi.
D. Francisco Puente.
D. Gabriel Blazquez Prieto.
D. Manuel Gonzalez.
D. Pedro Ortiz.
D. José Flores.
D. Francisco Marco Martinez.
D. José Elizondo, Secretario de la gobernacion civil
D. José Barriga.
D. Andres Conde.
Doña Petra Melendez.
D. José Aparicio.
D. Juan Toribio.
D. Joaquin Laguna.
D. Isidro Santos García.
D. Victoriano Parra.
D. Manuel María Salvador.
D. Francisco Navarro.
D. José García.

CORUÑA.

D. Domingo Sequeiros.

D. José Brandariz.
D. José Lozano.
D. Simon Pedrosa.
D. Narciso Gomez.
D. Telesforo Frade.
D. Baltasar Amigo.
D. José Puga.
D. Venancio Avella.
D. Pedro María Duran.
D. José Zavala.
Sr. conde de Taboada.
D. Isidoro Gomez.
D. Agustin Rioja.
Señora viuda de Agar.
Doña María del Socorro de la Sierra.
D. Ramon Cirera.
D. Simon Sanz.
D. Pascual Arza.
D. Domingo Antonio Narcira.
Sr. cura de Sorrizo.
D. Diego Moreno.
D. Feliz María Freire.
D. José Taboada.
D. Juan Manuel Prado.
D. Roman Muñiz.
D. Antonio José Rodriguez.
D. Francisco Salgado.
D. Juan San Martin.
D. Juan de Dios Acevedo.

GRANADA.

D. Joaquin Fernando Fernandez.
D. José Señan y Fernandez.
D. Luis María Salazar.
D. Joaquin Maldonado y Mérida.
D. José Vazquez.

D. Vicente Gomez.
D. Manuel Rodriguez Diaz.
D. Celedonio Bada.
D. Farncisco de Paula Ruiz.
D. Andres Montes.
Doña Rosario Bernal Terrova.
D. Bernardo Zavala.
D. Mariano Negrete.
D. Francisco Subiza.
D. Gabriel García.
D. Juan Manuel Llorente.
D. Nicolás de Roda.
D. Francisco Montenegro.
D. Manuel Gonzalez.
Sres. Macdonnell Oconnor y compañía,
D. Miguel Jimenez Urbina.
D. Gervasio Hostenck.

LERIDA.

D. José Leonor.
D. Francisco Ayllon.
D. Antonio Espinosa de los Monteros, oficial de cuenta y razon de artillería.
D. Salvador Báges.
D. Antonio Bergua.
D. Juan Sanz Abogado.
D. José Piñol.
D. Francisco Biscarri
D. Lorenzo Capell.
D. Cayetano Rogé.
D. Bruno Galicia.
D. Manuel Muñoz, profesor de primera educacion.
D. Cayetano Ibars de Oriol, maestrante de la real de Zaragoza.
D. Tomas Coll y Malats.
D. Ramon Alemany.

LUGO.

D. José Pardo.
D. Manuel Lauro.
D. Manuel Jimenez Ramirez.
D. Manuel Patricio Seijo.
D. José Antonio Rivas.
D. José García Viniegra.
D. Pedro Luaces.
D. Buenaventura Miguel Plá.
D. Juan Antonio Perez.

SANTIAGO.

D. Joaquin María Patino.
D. Santiago Aguiar y Mella.
D. Matias Andres Vazquez.
D. Juan Joaquin Araujo.
D. José Bitini
Doctor D. Pedro Fernandez Barreiro.
D. Ramon Villanueva.
D. José Pou.
D. Fermin Rodriguez.
D. Felipe Montero.
D. Ramon Losada.
D. Francisco Javier Ayensa.
D. Benito de Arce y Sotelo.
D. Juan Vasadre.
D. Juan Viñas.
D. Sebastian José Suarez.
D. Manuel Miguez.
D. Agustin Rodriguez.
D. Rafael Manteca.
D. Juan Francisco Rodriguez Ocampo.
D. Lorenzo Leiro Mourin.
D. Francisco Tames Evia.

El P. Fr. Cándido Hermida.
D. Benigno María Cid.
D. José Seijas Prado.
D. Matias Ignacio Acosta.
D. Gabriel Carrete.

TOLEDO.

D. Manuel Jesus Rioja.
D. Elias Cuadrado.
D. Antonio Pastor.
D. Paulino Rodero.
D. Paulino de la Bodega.
D. Bernardo García.
D. Antonio García.
D. Celestino Jimenez.
D. Juan Pedro Sanz.
D. Francisco Borja.
D. Victor Vordánova.
D. Tomas Isunza.
D. Francisco Montealegre.
D. Miguel S. Roman.
D. Valentin Menendez.
D. Gabriel de Torres.
D. Francisco Cardona.
D. Cristobal Moreno.
D. Manuel Salavera.
D. Antonio Cabello y Orellana.
D. Antonio Veneras y Ceballos.
D. Bernardo Diaz Malo.

TORTOSA.

D. Gregorio José Lopez.
D. Joaquin María Huerta.
D. Ramon Pamplona.
D. X. M.

(*Se continuará.*)

El P. Fr. Cándido Hermida.
D. Benigno María Cid.
D. José Seijas Prado.
D. Matías Ignacio Acosta.
D. Gabriel Carrete.

TOLEDO.

D. Manuel Jesus Rioja.
D. Elías Cuadrado.
D. Antonio Pastor.
D. Paulino Rodero.
D. Paulino de la Bodega.
D. Bernardo García.
D. Antonio García.
D. Celestino Jimenez.
D. Juan Pedro Sanz.
D. Francisco Borja.
D. Victor Vordanova.
D. Tomas Isunza.
D. Francisco Montealegre.
D. Miguel S. Roman.
D. Valentin Menendez.
D. Gabriel de Torres.
D. Francisco Cardona.
D. Cristobal Moreno.
D. Manuel Salavera.
D. Antonio Cabello y Orellana.
D. Antonio Veneras y Ceballos.
D. Bernardo Diaz Malo.

TORTOSA.

D. Gregorio José Lopez.
D. Joaquin María Huerta.
D. Ramon Pamplona.
D. X. M. *(Se continuará.)*